

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA**  
**EDUCACIÓN**  
**CARRERA DE PSICOLOGÍA**



**PROYECTO DE GRADO**

**“PROGRAMA DE CONCIENTIZACIÓN SOBRE EL BUEN  
TRATO DIRIGIDO A PADRES, PARA MEJORAR LAS  
RELACIONES INTERPERSONALES DE SUS HIJOS”**

**Caso: Padres de familia de estudiantes del 6to grado de primaria de la U.E.  
Juan Lechín Oquendo de la ciudad de La Paz.**

**POSTULANTE:**

**Ruth Libia Peña Callisaya**

**DOCENTE TUTOR:**

**Msc. Martha Escobari Cardozo**

**LA PAZ – BOLIVIA**

**2010**

## **DEDICATORIA:**

*A Dios:*

*Por regalarme un día más de vida y permitirme cumplir mis sueños.*

*A mi madre:*

*Mary, quien fue mi fortaleza, luz quía por bendecirme siempre y darme su apoyo incondicional.*

*A mis Hermanos:*

*Por ayudarme a crecer cada día con sus buenos consejos, darme siempre su apoyo, estar siempre ahí para mí, y ser una bendición en mi vida.*

*A mi familia:*

*Porque son seres especiales, quienes me acompañaron en todo momento alentándome a seguir adelante.*

*Al plantel Docente:*

*Por brindar sus conocimientos, ayuda y motivación.*

*A los padres y Directora de U.E. Juan Lechín Oquendo:*

*Que brindaron su tiempo, conocimiento paciencia e interés.*

*Y todos los que fueron parte de este gran sueño que se hizo realidad,  
GRACIAS.*

### *Agradecimientos:*

*Quiero dar gracias, a Dios por dar luz en mi camino y darme sabiduría, a mi familia por el constante apoyo, a la Msc. Martha Escobari Cardozo, por el tiempo dedicado y sobre todo por el aliento y estímulo que me brindo para lograr el presente proyecto de grado.*

# ÍNDICE

Pág.

## CAPÍTULO I

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
1.1 Planteamiento del problema .....	1
1.2 Formulación del problema.....	3
1.3 Justificación.....	4
1.4 Objetivos.....	7
1.5 Variables.....	7
1.6 Operacionalización de variables .....	8
1.7 Delimitación .....	10

## CAPÍTULO II

<b>MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>11</b>
2.1 La Psicología social.....	11
2.1.1 Definición .....	11
2.1.2 Enfoques teóricos de la psicología social .....	12
2.1.3 Enfoque Cognitivo – Comportamental .....	14
2.2 El buen trato.....	17
2.2.1 Definición .....	17
2.2.2 Principios del buen trato .....	18
2.2.2.1 Reconocimiento .....	19
2.2.2.2 Empatía.....	20
2.2.2.3 Interacción Igualitaria.....	21
2.2.2.4 Comunicación.....	22
2.2.2.5 Negociación .....	24
2.2.3 Factores que influyen en el buen trato .....	26
2.2.3.1 El rol de los adultos .....	26
2.2.3.2 El Apego .....	27
2.2.3.3 Estilos de crianza y estilos educativos.....	29
2.2.3.4 Resiliencia.....	31
2.2.3.5 Autocuidado de los adultos que se relacionan constantemente con los niños y niñas.....	33
2.2.4 Fuentes generadoras de buen trato.....	34

2.2.5	La promoción del buen trato .....	35
2.3	Las relaciones interpersonales .....	39
2.3.1	Definición .....	39
2.3.2	Relaciones interpersonales en la familia.....	40
2.3.3	Desarrollo de los vínculos en la infancia .....	42
2.3.4	Importancia de las relaciones interpersonales en el desarrollo del niño .	45
2.3.5	Relaciones interpersonales en el aula .....	47
2.3.6	La comunicación interpersonal .....	49
2.3.7	Axiomas de las situaciones interpersonales.....	51
2.3.8	Destrezas sociales, empatía y relaciones interpersonales .....	53

### **CAPÍTULO III**

<b>METODOLOGÍA .....</b>	<b>55</b>	
3.1	Tipo de estudio .....	55
3.2	Diseño del proyecto .....	55
3.3	Esquema del diseño cuasiexperimental .....	56
3.4	Sujetos de estudio .....	57
3.5	Instrumentos .....	57

### **CAPÍTULO IV**

<b>RESULTADOS.....</b>	<b>60</b>	
4.1	Resultados del cuestionario de buen trato dirigido a padres.....	60
4.1.1	Disposición para escuchar a los hijos cuando quieren decir algo .....	60
4.1.2	Se preocupa por cuidar la salud y el desarrollo de los hijos .....	61
4.1.3	Cree que la vivienda, ropa y alimentos que proporciona a los hijos son adecuados y suficientes para que estén contentos .....	62
4.1.4	Cree que el cariño, los consejos y la protección que les brinda a sus hijos son suficientes para un adecuado crecimiento y desarrollo .....	63
4.1.5	Los hijos expresan libremente sus ideas, deseos, sentimientos o problemas.....	64
4.1.6	Se percata cuando sus hijos tienen alguna angustia o aflicción.....	65
4.1.7	Puede diferenciar claramente que los sentimientos de sus hijos son distintos a los de un padre o madre.....	66
4.1.8	Cree que les responde a sus hijos de acuerdo a sus necesidades .....	67

4.1.9	Cree que responde adecuadamente a los sentimientos y preocupaciones de sus hijos.....	68
4.1.10	Acostumbra realizar actividades conjuntas o de colaboración con sus hijos.....	69
4.1.11	El padre o madre y sus hijos se llevan como si fueran amigos.....	70
4.1.12	Actitudes de afecto que demuestran hacia los hijos .....	71
4.1.13	Acostumbra contarle a sus hijos las cosas que hace y los problemas que enfrenta .....	72
4.1.14	A pesar de que piensa diferente a los hijos, acostumbra escuchar sus problemas y los toma en cuenta.....	73
4.1.15	Cuando quiere decir algo a sus hijos, lo hace en el momento y el lugar apropiado .....	74
4.1.16	Cuando sus hijos quieren decir algo, les pone interés y acoge sus inquietudes.....	75
4.1.17	Está consciente de los verdaderos problemas que tienen en la familia ..	76
4.1.18	Cómo actúa cuando sus hijos traen algún problema a casa .....	77
4.1.19	Cuando sus hijos le quieren decir algo, ¿cuál es su actitud? .....	78
4.1.20	Cuando conversa con sus hijos, queda claro lo que les ha dicho.....	79
4.1.21	Alguna vez, alguno de sus hijos se ha sentido ofendido luego de una discusión .....	80
4.2	Relaciones interpersonales.....	81
4.2.1	Resultados del pre test .....	81
4.2.2	Resultados del Postest.....	84
4.3	Resultados por dimensiones de las relaciones interpersonales.....	86
4.3.1	No interacción con los coetáneos – interacción con los coetáneos.....	87
4.3.2	No interacción con adultos – interacción con adultos .....	88
4.3.3	Dependencia – independencia .....	89
4.3.4	Agresividad – apacibilidad .....	90
4.3.5	Irritabilidad – complacencia .....	91
4.3.6	Negativismo – cooperatividad .....	92
4.3.7	Violación de normas – respeto de normas .....	94
4.3.8	Rechazo por el grupo – aceptación por el grupo .....	95
4.4	Pruebas estadísticas .....	96

4.4.1	Diferencia estadística de las relaciones interpersonales entre el grupo control y el grupo experimental antes del desarrollo del programa de buen trato .....	98
4.4.2	Diferencia estadística de las relaciones interpersonales de los estudiantes del grupo experimental, antes y después del programa de concientización sobre buen trato.....	99
4.4.3	Diferencia estadística de las relaciones interpersonales entre los grupos experimental y control luego del desarrollo del programa de buen trato. ....	101

## **CAPÍTULO V**

<b>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....</b>	<b>102</b>
5.1 Conclusiones.....	102
5.2 Recomendaciones .....	105

<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>107</b>
--------------------------	------------

<b>ANEXOS.....</b>	<b>111</b>
Anexo N° 1: Cuestionario de buen trato dirigido a padres.....	i
Anexo N° 2: Test de relaciones interpersonales.....	iv
Anexo N°3: Resultados del Test de relaciones interpersonales (pretest).....	v
Anexo N° 4: Resultados del Test de relaciones interpersonales (postest) .....	vii
Anexo N° 5: Relaciones interpersonales, según dimensiones.....	ix
Anexo N° 6: Programa de concientización sobre buen trato dirigido a padres de familia de estudiantes del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo de la ciudad de La Paz.....	x
Anexo N° 7: Fotos de la U.E Juan Lechin Oquendo.....	xlvii

# CAPÍTULO I

## INTRODUCCIÓN

### 1.1 Planteamiento del problema

La sociedad y la familia actual enfrentan una época donde la violencia y los malos tratos se han incrementado en forma notable. En esta violencia los primeros que se ven afectados son los niños no sólo por el acto violento en sí, sino, por las consecuencias que puede generar en el desarrollo biopsicosocial de cada niño, debido a su poca experiencia para enfrentar los problemas.

A nivel cognitivo-emocional, el niño víctima de malos tratos, desarrolla modelos de funcionamiento interno que afectan a su percepción de los demás como inaccesibles, y de sí mismo como incapaz de lograr el contacto y la reciprocidad y el no ser merecedor de atenciones. Como consecuencia de ello, los efectos para el menor se convertirán posteriormente en incompetencia social para sus relaciones interpersonales y dificultad para establecer vínculos apropiados, lo que provocará relaciones adversas y sentimientos de poca autoestima e inseguridad a lo largo de su vida<sup>1</sup>. “Son niños con déficit importantes en habilidades sociales básicas, que procesan la información social con dificultad. La dificultad para interpretar lo que ocurre durante la interacción, junto con la falta de habilidad para resolverlo, hacen que las relaciones con los demás sean difíciles”<sup>2</sup>. En general todos estos niños suelen ser inmaduros en sus relaciones sociales y en su desarrollo moral, y sufren déficit importantes en la resolución de conflictos personales y en su capacidad para valorar las consecuencias de su comportamiento.

---

<sup>1</sup> GARCÍA-BAAMONDE SÁNCHEZ María Elena. “Análisis de la competencia lingüística y de la adaptación personal, social, escolar y familiar en niños institucionalizados en centros de acogida”. Tesis Doctoral. Facultad de Educación, Departamento de Psicología y Antropología. Universidad de Extremadu. 2008. Pág. 112.

<sup>2</sup> GARBARINO, J. (1986). “Can we measure success in preventing child abuse?. Issues and policies programs in research. Child Abuse and Neglect, 10, 140-156.

La investigación realizada por Ruiz y Gallardo<sup>3</sup> en torno al impacto psicológico de la negligencia familiar en un grupo de niños/as, concluye que los menores objeto de negligencias graves desconocen la forma en que deben comportarse socialmente para recibir la aprobación de los demás. Asimismo, presentan dificultades para adaptarse a las situaciones que viven fuera del ámbito familiar y generan un mayor rechazo en los demás.

Ahora bien, la familia es la institución con mayor capacidad para proteger a los niños y cubrir sus necesidades tanto físicas como emocionales; sin embargo, también es el lugar donde los niños corren el mayor riesgo de sufrir malos tratos y violencia, los cuales pueden ser cotidianos cuando se recurre a métodos de disciplina física y emocional.

Lo extendido y arraigado de esta práctica se debe principalmente a que la mayoría de padres considera que tiene el derecho a utilizar el castigo como una forma legítima de disciplinar a sus hijos, entendiéndolo además como un estímulo para el aprendizaje, resultando por lo tanto, beneficioso para el niño<sup>4</sup>.

Unos padres no accesibles, insensibles a sus demandas, que le rechazan, harán que el niño perciba a los demás como no accesibles y se vea a sí mismo incapaz de lograr el contacto y no merecedor de atenciones. Esto afectará a su conducta, a la percepción de sí mismo y de los demás, lo que generará sentimientos de poca autoestima e inseguridad y dificultará las relaciones interpersonales. Estos niños se dirían a sí mismos algo como: *“No valgo, soy malo, no puedo hacer nada para cambiar la situación que vivo...”*<sup>5</sup>.

Para los niños, los padres son quienes poseen todo el conocimiento, el control de los recursos y la fuerza física. Los padres son también, su fuente más importante de afecto; por lo que negarles cariño o amenazarlos con ello tiene gran efecto y poder sobre ellos. Como menciona Jara: “los niños identifican los insultos, desprecios y golpes de los padres como una falta de amor, sintiéndose impotentes y desanimados para enfrentar estas experiencias,

---

<sup>3</sup> RUIZ CERÓN, I. y GALLARDO CRUZ, J.A. (2002). “Impacto psicológico de la negligencia familiar (leve versus grave) en un grupo de niños y niñas”. *Anales de Psicología*, Vol. 18, Nº 2, Págs. 261-272.

<sup>4</sup> ZAMUDIO, M. (1997). “Violencia y discriminación en la vida cotidiana”. En Reusche, R. (Ed.). (1997). *Niñez, construyendo identidad*. Lima: Ediciones Libro Amigo.

<sup>5</sup> MARTÍNEZ ROIG, A. y PAÚL OCHOTORENA, J. (2000). “Maltrato y abandono en la infancia”. Barcelona: Martínez Roca.

llegando incluso a interiorizar la imagen desvalorizada que les es transmitida de ellos mismos”<sup>6</sup>. De esta manera, los padres presentan un gran potencial para establecer relaciones coercitivas con sus hijos.

Los niños que sufren malos tratos, de acuerdo a Dreifuss<sup>7</sup>, presentan dificultades para relacionarse con los otros debido a que en principio, no han logrado establecer una relación de apego seguro con sus padres; a la vez, son niños que no cuentan con la tranquilidad de sentirse queridos; y a modo de defensa, se quedan en un estado narcisista que no les permite reconocer al otro, así como ellos no han sido reconocidos. Por lo mismo, les es difícil entender la cercanía emocional y esperar que las demás personas se relacionen con ellos positivamente. A ello se añade que tienen menos amigos y presentan mayor número de interacciones negativas.

Por ello es que el presente proyecto de grado se propone trabajar con los padres de familia de estudiantes del 6to grado de primaria de la Unidad Educativa Juan Lechín Oquendo de la ciudad de La Paz, a fin de concienciarlos en la cultura del buen trato, de manera que al ponerlos en práctica, sus hijos puedan adquirir habilidades que les permitan mejorar sus relaciones interpersonales.

## **1.2 Formulación del problema**

Teniendo en cuenta los argumentos expuestos, el problema de estudio se formula de la siguiente forma:

¿La implementación de un programa de concientización sobre el buen trato dirigido a padres de familia de estudiantes del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo, permitirá mejorar las relaciones interpersonales de sus hijos?

---

<sup>6</sup> JARA, L. (2008). “Representaciones sobre el maltrato infantil en niños limeños y andinos a través de sus dibujos”. Tesis para optar por el título de Magíster, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima: PUCP.

<sup>7</sup> DREIFUSS, D. (1997). “En torno al maltrato infantil doméstico”. En R. Reusche (Ed.). (1997). *Niñez, construyendo identidad*. Lima: Ediciones Libro Amigo.

### 1.3 Justificación

A pesar de la evolución de la familia, ésta sigue siendo la célula esencial de la sociedad, y a su vez la sociedad es indispensable para contribuir al desarrollo de la familia, puesto que, “la familia es la unidad social, y se la considera como una organización social primaria que se caracteriza por sus vínculos, y por las relaciones afectivas que en su interior se da, constituyendo un subsistema de la organización social”<sup>8</sup>. Esta organización responde a dos funciones: la protección psico-social de sus miembros, es decir, forma a cada persona y se responsabiliza por el desarrollo integral de todos; y la segunda función consiste en ser escenario de transición entre el individuo con la comunidad en su proceso de socialización y garantizando la continuidad de la cultura en la que pertenece.

Por ello es fundamental en los primeros años de vida, fortalecer el vínculo afectivo entre padres e hijos, esto es algo saludable para toda la familia; y para el niño será el inicio de sus posteriores habilidades de tipo social. Si un niño se siente querido y, además, se le proporciona en el propio hogar una adecuada seguridad e independencia, se sentirá más competente socialmente y podrá tener más y mejores relaciones con sus compañeros.

En este sentido, la familia, y particularmente los padres, juega un rol preponderante en el desarrollo integral de los hijos, ya que crecer dentro de una cultura del buen trato, con relaciones basadas en la ternura, respeto y firmeza (límites) posibilitan un buen desarrollo personal y social. No obstante, al existir en la familia relaciones agresivas o violentas, sin respeto o consideración por el otro, probablemente influirá negativamente en la imagen de sí mismo y esto afectará sus relaciones interpersonales, puesto que en situaciones se mostrará agresivo o con reacciones violentas que estarán reproduciendo los patrones de comportamiento de su hogar.

---

<sup>8</sup> QUINTERO AMAYA Nohora “Proyecto de intervención social con grupo sobre el buen trato en la comunidad educativa de la Institución Amparo del Niño de la ciudad de Tunja”. Proyecto de grado. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Programa Trabajo Social, Bogotá D.C. 2008. Pág. 12.

Por tanto, es responsabilidad de los padres, crear las condiciones para que sus niños tengan acceso a los cuidados, la protección y la educación que necesitan para llegar a la adolescencia y luego integrar la vida adulta, de una forma sana, constructiva y feliz. Esto es una garantía para que todos los niños lleguen a ser ciudadanos y ciudadanas adultas, poseedores de una postura ética y de los comportamientos altruistas necesarios para establecer relaciones conyugales, parentales, familiares y sociales basadas en modelos de buenos tratos hacia sí mismos y hacia los demás.

En esta perspectiva, el desarrollo personal y social de los hijos, tiene que anclarse en la promoción de dinámicas de cuidado y buen trato de todos los niños y niñas en todos los ámbitos de la sociedad, pero fundamentalmente en el cambio de actitud de los padres. A decir de Ortega, “las relaciones interpersonales forman parte del desarrollo personal, social, emocional y moral del niño/a y que mediatizarán también su desarrollo intelectual”<sup>9</sup>. Además de la evaluación de la situación y las creencias, otros factores importantes en las relaciones interpersonales aluden a la empatía y la comunicación: poder adoptar la perspectiva del otro, saber identificar y clasificar sus emociones; y poder comunicarse en forma correcta y apropiada<sup>10</sup>.

Los procesos psicológicos se agrupan en torno a las relaciones que el niño establece con los demás, consigo mismo y con el mundo que le rodea. Así, en las relaciones sociales se expresan y construyen la capacidad de interacción, el manejo de normas, la autoconciencia, identidad, manejo corporal, autoestima, el reconocimiento de sí mismo como sujeto diferente de los demás. Por todo ello el niño tiene absoluta necesidad de la presencia del otro y la personalidad se construye progresivamente mediante el contacto social y la confrontación con los demás. Por ello “el fomento del desarrollo social tiene enorme importancia para la formación individual de la personalidad infantil, el propio yo y la autoconciencia se forman en la relación recíproca y dialéctica con el medio social”<sup>11</sup>.

---

<sup>9</sup> ORTEGA, R. y MORA-MERCHÁN, J. (1996), “El aula como escenario de la vida afectiva y moral”. En *Cultural y educación*, N° 3, Págs. 5-18.

<sup>10</sup> MICHELSON, L., y otros. (1987), “Las habilidades sociales en la infancia: evaluación y tratamiento”. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.

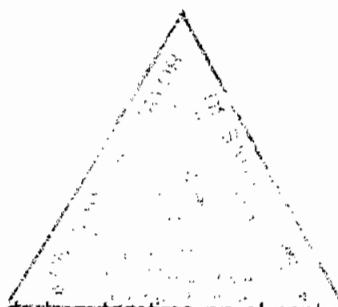
<sup>11</sup> CLAUSS G y HIEBDSH H. “Psicología del niño escolar”. Editorial Grijalbo, S.A México, 1996.

La forma como los niños se sientan tratados por los adultos influirá de una manera fundamental en su formación, ya que la infancia es una etapa donde se afianza la propia personalidad. A su vez, esto también se relaciona con la autoestima de los niños y niñas. Neva Milicic señala que ésta es producto de la interacción de los niños con las demás personas que los rodean. Por lo tanto, si el ambiente que rodea a un niño es alentador, esto ayudará a que el niño se conozca a sí mismo y favorecerá su propia aceptación. Por ejemplo, si los adultos destacan más las cosas buenas o positivas, se desarrollará, en los niños, un sentimiento que les permitirá enfrentar la vida con una mayor seguridad y confianza<sup>12</sup>.

Creando una cultura del buen trato a través de las prácticas cotidianas de reconocimiento y respeto por el otro o la otra, de promoción de la tolerancia y del respeto de los Derechos Humanos de las demás personas, la capacidad de generar o no empatía con las demás personas y con el círculo social definirá el éxito o el fracaso de los proyectos de vida en sociedad; la formación y orientación para una sana y adecuada interacción con las demás personas es una oportunidad de cambio y felicidad constante.

En este sentido, el buen trato hacia los hijos surge de la necesidad de contar con nuevas opciones y formas de actuar, sentir, valorar y pensar que permitan la promoción de actitudes positivas que ayuden a mejorar el componente familiar y social, del cual forman parte integral.

Por todo lo expuesto, el presente proyecto busca forjar un punto de reflexión en los padres de familia del 6to grado de primaria de la Unidad Educativa Juan Lechín Oquendo de la ciudad de La Paz, estimulando el buen trato hacia sus hijos, como un camino para mejorar las relaciones interpersonales de los mismos.



---

<sup>12</sup> MILICIC, Neva. (2001). "Creo en ti: La construcción de la autoestima en el contexto escolar". LOM Ediciones. Santiago, Chile.

## 1.4 Objetivos

- **Objetivo general**

Desarrollar un programa de concientización sobre el buen trato dirigido a padres de familia de estudiantes del 6to grado de primaria de la Unidad Educativa Juan Lechín Oquendo de la ciudad de La Paz, como medio para mejorar las relaciones interpersonales de sus hijos.

- **Objetivos específicos**

- Evaluar el nivel de desarrollo de las relaciones interpersonales que presentan los estudiantes del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo, antes del desarrollo del programa de concientización sobre el buen trato.
- Sensibilizar a los padres de familia sobre la importancia del buen trato hacia sus hijos, a través de un conjunto de actividades concretas.
- Evaluar el nivel de desarrollo de las relaciones interpersonales que presentan los estudiantes del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo, después del desarrollo del programa de concientización sobre el buen trato.

## 1.5 Variables

- **Variable independiente:** Programa de concientización sobre el buen trato
- **Variable dependiente:** Relaciones interpersonales de los hijos

## 1.6 Operacionalización de variables

Variable	Dimensiones	Indicadores
Programa de concientización sobre el buen trato	Reconocimiento	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los padres reconocen a los hijos tal como son (como personas, como seres humanos)</li> <li>- Disposición de los padres para escuchar a sus hijos</li> <li>- Los padres proporcionan garantías para la salud, integridad y desarrollo de los hijos.</li> <li>- Los padres satisfacen las necesidades físicas y materiales de sus hijos</li> <li>- Satisfacen las necesidades emocionales y afectivas</li> <li>- Libertad de los hijos para expresar sus sentimientos.</li> </ul>
	Empatía	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los padres perciben con claridad que la aflicción de sus hijos no es la propia</li> <li>- Están conscientes de que los sentimientos de sus hijos son separados</li> <li>- Capacidad de los padres para imaginar cómo se sentirían sus hijos en una situación determinada.</li> <li>- Actúan conforme a las necesidades de sus hijos.</li> </ul>
	Interacción	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los padres responden adecuadamente a los sentimientos y preocupaciones de sus hijos</li> <li>- Realizan actividades conjuntas o de colaboración con sus hijos</li> <li>- Establecen lazos de afecto y amistad con sus hijos</li> </ul>
	Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Forma en que los padres expresan su cariño, sentimiento, deseos o expectativas a sus hijos</li> <li>- Habilidad de ser escuchado y poder escuchar a los hijos</li> <li>- Para ser escuchado los padres eligen el momento y el lugar apropiados</li> <li>- Los padres muestran interés y respeto cuando escuchan a sus hijos</li> </ul>
	Negociación	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los padres están conscientes de cuáles son los verdaderos problemas que se tienen.</li> <li>- Atacan el problema y no a la persona.</li> <li>- Escuchan sin interrumpir</li> <li>- Se expresan de manera clara y sin acusaciones.</li> <li>- Mantienen el corazón abierto mientras se dicen las verdades sin ofender ni humillar.</li> <li>- Ser responsables de lo que hacen y dicen</li> </ul>

Variable	Dimensiones	Indicadores
Relaciones interpersonales de los hijos	Interacción con los coetáneos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se aísla frente a otros niños</li> <li>- Prefiere jugar solo</li> <li>- No le gusta jugar en grupo</li> </ul>
	Interacción con adultos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se aísla frente a los adultos</li> <li>- No se relaciona con adultos poco conocidos</li> <li>- Rechaza la compañía de personas mayores</li> </ul>
	Dependencia -- Independencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se muestra muy pendiente de ser atendido</li> <li>- No soporta separarse de sus familiares</li> <li>- No hace nada por sí solo, necesita supervisión de otros</li> <li>- Depende de la iniciativa de otras personas para hacer las cosas</li> <li>- No tiene confianza en sí mismo</li> </ul>
	Agresividad -- Apacibilidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Grita y ofende a los otros</li> <li>- Pelea a golpes con sus compañeros</li> <li>- Es cruel con las personas</li> </ul>
	Irritabilidad -- Complacencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se enoja con frecuencia</li> <li>- Se encoleriza e irrita fácilmente</li> <li>- No es capaz de dominar la ira</li> <li>- No tiene buen control de sí mismo</li> </ul>
	Negativismo -- Cooperatividad	<ul style="list-style-type: none"> <li>- No coopera con las actividades en las que participa.</li> <li>- Se niega a hacer cualquier cosa que se le diga.</li> <li>- Manifiesta aburrimiento e indiferencia ante actividades en las que debe participar</li> <li>- Tiende a hacer lo contrario de lo que se le dice</li> <li>- No acostumbra a ayudar a otros</li> </ul>
	Violación de normas -- Respeto de normas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se comporta inadecuadamente</li> <li>- No respeta las normas de disciplina</li> <li>- No sabe distinguir entre comportamientos adecuados o no</li> <li>- Es incapaz de posponer la satisfacción de un deseo aunque este vaya en contra de las normas de conducta de un lugar determinado</li> </ul>
	Rechazo/Aceptación por el grupo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sus compañeros no aceptan sus juegos</li> <li>- Los otros niños lo rechazan</li> </ul>

Fuente: elaboración propia

## 1.7 Delimitación

- **Delimitación temática.-** El estudio se circunscribe en el área de la psicología social y educativa.
- **Delimitación temporal:** El proyecto se desarrolló durante el segundo semestre de la gestión 2009.
- **Delimitación geográfica.-** El proyecto de grado tuvo como ámbito de acción la zona Alto Santiago de la Caya, ciudad de La Paz, Bolivia.

## **CAPÍTULO II**

### **MARCO TEÓRICO**

#### **2.1 La Psicología social**

##### **2.1.1 Definición**

La psicología social es la ciencia del conflicto entre el individuo y la sociedad, sostiene Moscovici<sup>13</sup>. En cuanto, a su objeto dice que no existe unanimidad en este punto, pero formula como objeto central, exclusivo de la psicología social todos los fenómenos relacionados con la ideología y la comunicación, ordenados según su génesis, su estructura y su función. Los primeros consisten en sistemas de representaciones y de actitudes; a ellos se refieren todos los fenómenos familiares de prejuicios sociales o raciales, de estereotipos, de creencias, etc. Expresan una representación social que individuos y grupos se forman para actuar y comunicar. Son estas representaciones las que dan forma a esta realidad mitad física y mitad imaginaria que es la realidad social. Por lo que hace a los fenómenos de comunicación social, estos designan los intercambios de lenguajes lingüísticos entre individuos y grupos. Se trata de medios empleados para transmitir una información determinada e influir sobre los demás. Sostiene además que la psicología social es la ciencia de los fenómenos de la comunicación y de los fenómenos de la ideología. Agrega que ningún límite preciso separa a la psicología social de otros campos de la psicología, al igual que en otras divisiones de la psicología comparten un mismo interés por las interacciones humanas y los grupos humanos. Concluye que la psicología social no se distingue tanto por su territorio como por el enfoque que le es propio.

La psicología social analiza y explica los fenómenos que son simultáneamente psicológicos y sociales. Este es el caso de las comunicaciones de masas, del lenguaje, de las influencias que ejercemos los uno sobre los otros de las imágenes y signos en general, de las representaciones sociales que compartimos y así sucesivamente.

---

<sup>13</sup> MOSCOVICI, Serge. (1986) "Psicología Social". Editorial Paidós, Barcelona.

Moscovici señala tres tipos de teorías que conviene distinguir:<sup>14</sup>

- a) Las teorías paradigmáticas, cuyo papel esencial consiste en proponer una visión global de las relaciones y comportamientos humanos.
- b) Las teorías fenomenológicas generalmente intentan describir y explicar una familia de fenómenos conocidos y muy conocidos; cada teoría responde a dos preguntas: ¿Cómo? y ¿Por qué? Y al hacerlo todas ellas abrigan la ambición de revelar la causa de un cierto número de efectos.
- c) Las teorías operatorias, tratan de llegar a un mecanismo elemental, desconocido hasta entonces y que explica un conjunto de hechos. También prevén hechos nuevos y sorprendentes.

### 2.1.2 Enfoques teóricos de la psicología social

La psicología social presenta los siguientes enfoques teóricos:<sup>15</sup>

#### a) El conductismo

El conductismo es la corriente más influyente en la psicología social hasta la década del 60. Sus máximos exponentes son Watson (1878-1958) y Skinner (1904-1990). Se caracteriza por analizar la manera como el ambiente afecta al individuo pero no la manera como el individuo afecta a su ambiente. El conductismo Watsoniano estudia la relación entre un estímulo y una respuesta; este primer conductismo es considerado insuficiente por Skinner quien hace notar que no todas las respuestas del organismo se producen en presencia de un estímulo identificable por lo que buena parte de la conducta queda sin explicar en éste enfoque que él denomina condicionamiento respondiente. Para complementarlo, Skinner propone la existencia de respuestas operantes, cuyo mantenimiento o extinción van a depender, no de un estímulo que las antecede, sino de un estímulo que las sucede y al cual denomina refuerzo.

---

<sup>14</sup> MOSCOVICI, Serge. Ob. Cit.

<sup>15</sup> VANDER ZANDEN, J.M. (1986). "Manual de psicología social". Editorial Paidós. Buenos Aires.

Siguiendo la línea de Skinner surge un nuevo enfoque dentro de esta nueva corriente: el neoconductismo, sostiene que entre el Estímulo-Respuesta (E - R) hay un mediador interno que son las cogniciones del ser humano.

En cuanto al aprendizaje social, Bandura, señala que además de la función reforzadora, las consecuencias de una conducta social cumplen una función informativa y una función motivacional. La mayoría del aprendizaje social se produce a través de la imitación o modelaje de las conductas observadas en otro en donde varios factores inciden sobre el proceso de atención, percepción e imitación de conductas.

### **b) La teoría de Gestalt**

La psicología gestaltica ha formulado una serie de principios para tratar de explicar la percepción. En esencia la gestalt se refiere a una cualidad que está presente en todo pero ausente en cualquier componente del todo. Se identifican dos nociones claves en este enfoque teórico: i) que los fenómenos psicológicos ocurren en un campo cuyos elementos son interdependientes, ii) que ciertos estados del campo son más simples y ordenados que otros y que intentamos lograr un estado del campo tan bueno como las condiciones lo permiten.

Lewin se interesó por las emociones, relaciones sociales y motivaciones. En su teoría plantea la existencia de un campo vital de constante cambio, que se puede representar como un campo de fuerzas.

Hay una tensión producto de una necesidad que conduce a la locomoción dentro de ese campo donde se encuentran fuerzas positivas que nos atraen y fuerzas negativas que tratamos de evadir. Para conocer a un individuo, según este autor, debemos conocer la totalidad de fuerzas que operan en su campo psicológico.

Las críticas que merecen estas teorías son por un lado que se centran en el individuo (en su conducta o en sus cogniciones) e ignoran el contexto social, por otro lado que se centran en

el aquí y ahora, ignorando la historia. En síntesis se la acusa de asocial y ahistórica. También se le censura por haber hecho uso casi exclusivamente del método experimental para someter a pruebas sus hipótesis.

### 2.1.3 Enfoque Cognitivo – Comportamental

Está formado por una combinación racional del enfoque comportamental basado en las teorías del aprendizaje y enfoque cognitivo que enfatiza el rol de los aspectos mediacionales en el aprendizaje y la conducta de las personas. Se postula que las fuentes principales de los trastornos psicológicos se encuentran en los conocimientos o pensamientos de las personas y por lo tanto, el objetivo de la terapia es tratar de modificar la conducta y sentimientos de la persona actuando sobre los modos de pensar<sup>16</sup>.

Según Kendall y Braswell, los procedimientos de intervención, que se sustentan en la postura cognitiva comportamental, están basados en ciertos principios que se describen a continuación:<sup>17</sup>

- El organismo responde a las representaciones mentales del mundo circundante y no al medio propiamente dicho.
- Estas representaciones están relacionadas con el proceso de aprendizaje, ya que, los procesos cognitivos-mediacionales, están involucrados en todo aprendizaje humano.
- Pensamientos, sentimientos y conductas están causalmente interrelacionadas; de este modo, el programa de tratamiento actúa en estas tres áreas.
- Las actividades cognitivas, como por ejemplo: expectativas, autoafirmaciones, atribuciones, etcétera; son importantes en la comprensión, predicción psicopatológica y en el cambio psicoterapéutico.
- Las cogniciones y conductas son compatibles, lo que hace posible que los procesos cognitivos puedan ser interpretados dentro de paradigmas comportamentales y las técnicas cognitivas pueden combinarse con procedimientos comportamentales.

<sup>16</sup> KENDALL, P. y NORTON FORD, J. (1988). "Psicología Clínica. Perspectivas Científicas y Profesionales". Edit. Limusa, México.

<sup>17</sup> KENDALL, P. y BRASWELL, L. (1985). "Terapia cognitivo-conductual para niños impulsivos". Edit. The Guilford Press, New York.

- La tarea de la terapia cognitiva es evaluar las desviaciones o procedimientos cognitivos deficientes, las conductas y designar nuevas experiencias de aprendizaje para remediar estas disfunciones.

Es por esta conceptualización, de las alteraciones comportamentales y emocionales, que la terapia está dirigida a modificar los modelos de pensamiento que median la conducta. Todo esto se logra estimulando la actividad cognitiva, para suplir las deficiencias en el procesamiento o actuando directamente en los productos cognitivos distorsionados por un proceso de pensamiento disfuncional.

El enfoque de modificación cognitivo-comportamental interviene en las conductas impulsivas e hiperactivas de la persona, focalizándose directamente en las habilidades que fomentan la capacidad autorregulatoria. Promueve el desarrollo de un diálogo interno, que activa al darse cuenta de los procesos de pensamiento. De estos planteamientos surgen diversas estrategias de intervención, tales como:

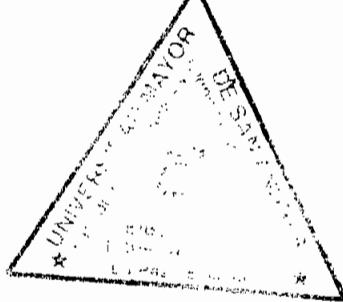
- **Entrenamiento de Autoinstrucción:** La finalidad de este método es desarrollar en la persona la capacidad reflexiva, por medio de la internalización de mediadores verbales necesarios para autoregular su acción. Su empleo ayuda a comprender la tarea que se tiene que realizar; a ordenar, procesar, organizar y almacenar la información relevante; reforzar y mantener las conductas más convenientes en una determinada situación.
- **Entrenamiento de resolución de problemas:** Consiste en enseñar, a la persona, diversos procesos cognitivos que le permitan crear una variedad de respuestas alternativas y efectivas para enfrentar una situación problemática; con el objetivo de aumentar la probabilidad de maximizar las consecuencias positivas y minimizar las negativas al ejecutar la respuesta elegida.

- **Generación de alternativas:** la tarea en esta etapa es generar posibles soluciones apropiadas a la situación para maximizar la probabilidad de producir la mejor opción.
- **Toma de decisiones:** en esta etapa el sujeto debe estimar (evaluar, comparar y enjuiciar) cuál de las alternativas generadas es más útil para solucionar el problema.
- **Implementar una solución:** consiste en poner a prueba una o más estrategias de acción. El curso de ejecución seleccionado e dividido en unidades de tarea, incrementándose así la probabilidad de que su implementación alcance éxito.
- **Verificación:** este paso tiene lugar luego que la opción seleccionada ha sido llevada a cabo. En esta etapa la persona debe darse cuenta de los resultados reales de la opción elegida, evaluando el grado en que el problema ha sido resuelto.

Finalmente es necesario resaltar que estas modalidades de tratamiento presentadas, no son excluyentes y pueden ser combinadas para obtener mayores beneficios tanto para la persona involucrada como para quienes la rodean.

De esta manera, se puede establecer que el tratamiento cognitivo-comportamental permite ayudar a personas a trabajar asuntos más inmediatos. En vez de ayudar a personas a entender sus sentimientos y acciones, la terapia los apoya directamente en cuanto a cambiar su comportamiento. El apoyo puede ser asistencia práctica (ayudar a aprender a pensar cada tarea y organizar su trabajo), o el apoyo puede ser de fomentar nuevos comportamientos dando elogios o premios cada vez que la persona actúa de la forma deseada; también puede permitir ayudar a una persona beligerante a aprender a controlar su tendencia a pelear, o a un individuo impulsivo a pensar antes de hablar.

## 2.2 El buen trato



### 2.2.1 Definición

Buen trato se define como: “las diferentes manifestaciones de afecto, cuidado, crianza, apoyo y socialización que reciben los niños, niñas y adolescentes por parte de su familia, grupo social y el Estado, que les garanticen contar con las condiciones necesarias para un adecuado desarrollo integral: afectivo, psicológico, físico, sexual, intelectual y social”<sup>18</sup>. En esta definición del Buen Trato se puede analizar que es responsabilidad colectiva de la familia, la sociedad y el Estado, propiciar un ambiente sano lleno de afecto y cuidado con la niñez, para lograr un desarrollo armónico, teniendo presente los diversos aspectos del ser humano y su desempeño en el ambiente social y de este modo mejorar su calidad de vida.

Por tanto, el Buen Trato se define en las relaciones con otro (y/o con el entorno) y se refiere a las interacciones (con ese otro y/o con ese entorno) que promueven un sentimiento mutuo de reconocimiento y valoración. Son formas de relación que generan satisfacción y bienestar entre quienes interactúan.

Este tipo de relación además, es una base que favorece el crecimiento y el desarrollo personal. Las relaciones de Buen Trato parten de la capacidad de reconocer que "existe un YO y también que existe un OTRO, ambos con necesidades diferentes que se tienen en cuenta y se respetan..."<sup>19</sup>.

Según Montes y Montoya<sup>20</sup> el buen trato es una instancia de comunicación y relación humana recíproca, considerándose como un encuentro, que se relaciona con la manera en que se percibe a los demás y cómo se percibe a sí mismo. Se considera como un proceso social de aprendizajes y cambio cultural entre los agentes socializadores de los niños, niñas y jóvenes.

<sup>18</sup> MONTOYA MARÍN Carlos Alberto "Documento guía Maltrato Infantil". ISS Bogotá 1998

<sup>19</sup> "Hagamos un trato: Halémosle al Buen Trato". Fundación Presencia. Colombia.

<sup>20</sup> Citado en: MUÑOZ QUEZADA M<sup>a</sup> Teresa y LUCERO MONDACA, Boris. "Talleres de capacitación de convivencia y buen trato para educadores de niños con necesidades educativas especiales". Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, N° 12. Vol. 5(2), Santiago de Chile, 2007. Pág. 456.

Barudy (2003)<sup>21</sup> propone un modelo de intervención alternativo a la violencia para promover el buen trato. Este modelo parte de la biología del amor, donde se considera a las personas como lo más importante. Esta visión genera la co-construcción de los modelos de relaciones interpersonales, familiares, profesionales y sociales, que genera una relación altruista, personas defensoras de los derechos de las personas y del respeto de la naturaleza.

De lo expuesto anteriormente, el Buen Trato hacia la niñez y adolescencia puede ser visto entonces, como todos los escenarios que promueven relaciones humanas basadas en el reconocimiento y respeto al otro y al ejercicio de sus derechos ciudadanos; viendo reflejado en el otro mis garantías, derechos y responsabilidades ciudadanas. El interés en apoyar el desarrollo de la vida de los niños, niñas y adolescentes, en las mejores condiciones, conforme a sus derechos y en el reconocimiento de que la convivencia es una cuestión que nos corresponsabiliza a todos, tanto como somos iguales y al mismo tiempo diferentes.

Como puede apreciarse, el Buen Trato se cultiva en la relación cotidiana, no es algo que se aprende en un libro o que se pueda explicar en una clase. Sin embargo, es importante reflexionar sobre él, especialmente porque, en la actualidad, nos hemos acostumbrado a un trato que no es precisamente un Buen Trato y, en la medida en que nos acostumbramos a una forma de tratarnos que no es Buen Trato, nosotros y nosotras también tratamos a los demás de una manera inadecuada. El Buen Trato se cultiva decimos, eso quiere decir que se va desarrollando desde pequeñas semillas hasta ser árboles frondosos, por supuesto, si las semillas reciben el cuidado que necesitan.

### **2.2.2 Principios del buen trato**

Existen cinco principios sobre los cuales se puede fundamentar una Cultura de Buen Trato; estos son reconocimiento, empatía, interacción, comunicación efectiva, y negociación. Estos aspectos se desarrollan a continuación.

---

<sup>21</sup> Citado en: MUÑOZ QUEZADA M<sup>a</sup> Teresa y LUCERO MONDACA, Boris. Op. Cit. Pág. 456.

### 2.2.2.1 Reconocimiento

El lenguaje sobre el que se fundamenta el Buen Trato se enfoca sobre el Reconocimiento de los otros. Reconocimiento como personas, como seres humanos, desde una forma de relación que permita visualizar todos los aspectos positivos y el punto de vista del otro<sup>22</sup>. El Reconocimiento es la esencia del RESPETO y se empieza a construir desde el primer momento de la vida a través del propio reconocimiento que se da como consecuencia de un adecuado Vínculo Afectivo.

Reconocimiento entendido como la necesidad de ser aceptados en la individualidad, como seres diferentes y especiales que tienen derecho a ocupar un espacio físico, intelectual y afectivo en la vida de otros. El Reconocimiento permite que a las personas se les otorgue el derecho a ser escuchadas, vistas y a disfrutar de garantías para su vida, su integridad y desarrollo.

El Reconocimiento y la aceptación se evidencian en las oportunidades de desarrollo que los padres les dan a los hijos desde la concepción. Aquí nos referimos no sólo a la satisfacción de las necesidades físicas y materiales sino a la provisión de las necesidades emocionales y afectivas, es decir, el amor, las oportunidades de expresión, de creatividad, de realizar actividades aplicadas a la vida física, intelectual y emocional.

Físicamente, toda persona necesita libertad de movimientos para desarrollar sus destrezas musculares y sensoriales; intelectualmente, debe practicar los conocimientos formales que le da la escuela y tener la oportunidad de desarrollar sus capacidades, su inteligencia y obtener Reconocimiento por la aplicación de todo esto; emocionalmente, debe tener la libertad para expresar sus sentimientos no sólo frente a las personas cercanas, sino en relación con las situaciones del entorno.

El Reconocimiento conduce al fortalecimiento de la autoimagen y de la autoestima. Por esto es fundamental Reconocer y aceptar al otro tal como es, sin esperar la perfección que

---

<sup>22</sup> MEJÍA DE CAMARGO Sonia. (2000). "El Buen Trato en la familia y en la escuela", Asociación Convenio del Buen Trato. Fundación Antonio Restrepo Barco, Santa Fe de Bogotá. Pág. 7.

soñamos o idealizamos. Reconocemos en el otro, un ser con potencialidades, con valores, con falencias y con muchas fortalezas, único, irrepetible y especial. Pero también reconocemos en nosotros mismos todas nuestras cualidades y defectos.

### **2.2.2.2 Empatía**

Es la capacidad de darse cuenta, entender y comprender qué siente, cómo piensa y por qué actúa como lo hace el otro con quien nos relacionamos. Sólo es posible desarrollarla si hemos RECONOCIDO al otro<sup>23</sup>. Sentir como siente el otro es preocuparse, es sentir el dolor del otro en carne propia, es ser capaz de “ponerse en los zapatos del otro.”

La Empatía se construye sobre la conciencia de uno mismo. Cuanto más abiertos estamos a reconocer y manifestar nuestros propios sentimientos más fácilmente podemos aceptar y reconocer los sentimientos de los demás.

La habilidad para saber qué sienten los demás entra en juego en una gran cantidad de situaciones de la vida: desde las ventas y la administración hasta el idilio y la paternidad, pasando por la compasión y la actividad política.

Las emociones de la gente no siempre se expresan en palabras, con frecuencia existen otras señales, canales no verbales como los gestos, el tono muscular, los ademanes, el tono de la voz, etc.

Podemos ver que las raíces de la Empatía se encuentran desde la infancia. Los bebés en la guardería muestran preocupación por los otros niños a su alrededor cuando manifiestan “preocupación” por lo que les pasa a sus “compañeros”. Prácticamente desde el día que nacen los niños se sienten perturbados por el llanto de otros niños, respuesta que algunos consideran como el principio de la preocupación por otros.

---

<sup>23</sup> IGLESIAS LÓPEZ María Elena. (2002). “Guía para trabajar el tema del BUEN TRATO con niños y niñas”. Centro de Estudios Sociales y Publicaciones CESIP. Bogotá, 2002. Pág. 7.

Esa preocupación solidaria surge inclusive antes que el bebé pueda darse cuenta plenamente de que existe como ser separado de los demás. Daniel Stern<sup>24</sup> dice que hay intercambios entre padres e hijos que son reconocidos por los bebés, que él denomina sintonía, es decir, que el niño sabe que sus emociones son recibidas con Empatía, que son aceptadas y correspondidas. La Empatía se produce de manera tácita, como parte del ritmo de la relación.

Ese mismo proceso lo sentimos como adultos, por eso el amor es quizá la actividad adulta que más se parece a la sintonía íntima que existe entre la madre y el niño. Stern sostiene que “el acto amoroso incluye la experiencia de sentir el estado subjetivo del otro: deseo compartido, intenciones alineadas y estados mutuos de excitación que cambian simultáneamente.” En el mejor de los casos el acto amoroso es un acto de Empatía mutua. En el peor, carece de correspondencia emocional.

La supresión o falta de empatía hace que unas personas les hagan daño a otras, pasen por encima de ellas sin remordimientos, sin entender lo que pasa o le puede pasar al otro, sin aceptar al otro y sin reconocerlo.

### **2.2.2.3 Interacción Igualitaria**

Es el contexto ideal para la existencia del diálogo. Se basa, también, en el reconocimiento y la empatía y expresa la comprensión y uso adecuado de las jerarquías y el poder en las relaciones humanas. Las jerarquías (posiciones de autoridad) y el manejo diferenciado de poder (capacidad de influir en la vida de otros) que surge de ellas, existen para facilitar la convivencia y asegurar las condiciones básicas para la vida; de ninguna manera justifican diferencias en cuanto a la valoración de las personas<sup>25</sup>.

Por ejemplo, los adultos, generalmente, tienen una posición de autoridad frente a los niños, niñas y adolescentes, sea en la familia, en la escuela u otros ámbitos. Esto no quiere decir que los adultos sean más importantes que los niños, niñas o adolescentes; si no que los

<sup>24</sup> STERN, Daniel. (1990). “El mundo interpersonal de los niños”. New York. Basic Book. Pág. 30

<sup>25</sup> IGLESIAS LÓPEZ María Elena. Ob. Cit. Pág. 7.

adultos, por su mayor experiencia de vida, tienen la responsabilidad de orientar a los y las menores de edad y velar porque se respeten las condiciones de seguridad y bienestar para ellos y ellas. Además, tienen la obligación de utilizar el poder que la posición de autoridad les da, para representar adecuadamente, los intereses y necesidades de los niños, niñas y adolescentes, en todas las decisiones que se tomen.

Por tanto, la interacción se considera como la relación de doble vía que permite que uno y otro se vean y se reconozcan. Es la capacidad de encontrarse con los demás y responder adecuadamente a sus sentimientos y preocupaciones. Es lo que nos permite trabajar con otros, establecer equipos, colaborar hacia el logro de metas comunes, establecer lazos de afecto y amistad, y lo que posibilita interpretar las emociones a partir de las expresiones y gestos de las personas<sup>26</sup>.

#### **2.2.2.4 Comunicación**

La comunicación es diálogo. Está constituido por mensajes que intercambiamos con el otro con alguna finalidad. Sólo si se basa en los dos elementos anteriores (reconocimiento y empatía) es un verdadero diálogo y para serlo precisa de dos capacidades fundamentales: saber expresarse con seguridad y saber escuchar sin juzgar<sup>27</sup>.

Todas las formas que desarrollamos para decirnos lo que queremos, lo que sentimos, los que deseamos, lo que esperamos y lo que vivimos, constituyen la Comunicación. Así pues, la Comunicación abarca las formas y el sentido que las personas le dan a la información que reciben y que quieren expresar a otros.

La Comunicación se inicia cuando el emisor envía el mensaje-estímulo, con una intención específica y el receptor, que es el destinatario del mensaje, lo interpreta; es decir, selecciona la información de acuerdo con su propia experiencia, conocimiento, escala de valores, sistema de creencias e intención, lo cual genera una respuesta que retroalimentará al emisor

<sup>26</sup> MEJÍA DE CAMARGO Sonia (2000). Ob. Cit. Pág. 12.

<sup>27</sup> IGLESIAS-LÓPEZ María Elena. Ob. Cit. Pág. 7.

sueños y no con problemas. Hay que emprender una búsqueda de lo que va bien. Ampliar la capacidad para descubrir las cosas buenas que nos suceden, que vemos y sentimos en cada momento, en cada persona.

Cuando empezamos a cambiar las formas recriminatorias y deficitarias de lenguaje y le damos reconocimiento a lo bueno y a lo maravilloso que es, su comportamiento comienza también a cambiar. Como dice Sped Mc Adam, algunas formas de construir un lenguaje apreciativo son:<sup>29</sup>

- Descubrir lo mejor.
- Señalar qué lo genera.
- Entender el detalle que nos ha hecho sentir bien.
- Soñar lo que debe ser, hablándolo.
- Decir de qué nos sentimos orgullosos.
- Descubrir nuestros valores y los de los demás.

#### **2.2.2.5 Negociación**

Es la capacidad de resolver conflictos en forma que todas las partes queden satisfechas. Cuando negociamos, no hay vencedores ni vencidos. Los conflictos en la convivencia son inevitables, precisamente porque somos diferentes. Si reconocemos que las características, intereses, necesidades y puntos de vista de todos y todas son igualmente importantes, no hay otra forma de resolver las discrepancias que negociando<sup>30</sup>.

Todos tenemos acuerdos y desacuerdos. Ser capaces de resolver los desacuerdos es fundamental para mantener un clima de Buen Trato. No basta con aceptar los que otros dicen. Es necesario construir la tolerancia y el respeto por las diferencias para poder conceder a otros las razones en los desacuerdos.

<sup>29</sup> Citado por MEJÍA DE CAMARGO Sonia. (2000). Ob. Cit. Pág. 12.

<sup>30</sup> IGLESIAS LÓPEZ María Elena. Ob. Cit. Pág. 7.

Alcanzar un nivel en la solución de los conflictos y desacuerdos es de gran importancia para el bienestar de la persona, la familia, el grupo o la empresa. Muchos tratamos de resolver los conflictos aferrándonos a la rabia y al enfado o al poder que ellos parecen darnos para controlar la situación. En realidad la rabia encubre los sentimientos de impotencia, inseguridad o miedo y se usa como sustitución de los sentimientos del verdadero poder personal.

La rabia crónica impide comprender la realidad del conflicto. En la edad preescolar ya hay manifestación en algunos niños y niñas de su capacidad para mediar y negociar en los conflictos. El mediador es la persona que previene conflictos, resuelve los que han estallado y es capaz de establecer acuerdos en las disputas.

Para negociar los problemas o conflictos, si seguimos las siguientes reglas, vamos a construir Buen Trato:<sup>31</sup>

- Ser conscientes de cuáles son los verdaderos problemas que se tienen.
- Atacar el problema y no a la persona.
- Escuchar sin interrumpir, escuchar como base de la comunicación efectiva.
- Estar en comunicación con los propios sentimientos y preocuparse de los sentimientos de los demás.
- Expresarse de manera clara y sin acusaciones.
- Mantener el corazón abierto mientras se dicen las verdades sin ofender ni humillar.
- Ser responsables de lo que hacemos y decimos.
- Emplear afirmaciones en primera persona, las cuales favorecen la sinceridad mutua.
- Para decir y escuchar la verdad se requiere valor, porque uno se arriesga a tener que cambiar de actitud y oír cosas de las cuales no desea enterarse.

Para resolver los conflictos es necesario: traducir el enojo en afirmaciones claras y no en acusatorias y practicar la escucha activa.

---

<sup>31</sup> MEJÍA DE CAMARGO Sonia. (2000). Ob. Cit. Pág. 13.

### **2.2.3 Factores que influyen en el buen trato**

Son muchos los factores que influyen, de una manera u otra, en que los niños y niñas se sientan bien tratados. A continuación se describen brevemente algunos de ellos:

#### **2.2.3.1 El rol de los adultos**

Los padres, los apoderados y los educadores nos relacionamos constantemente con los niños y niñas. La forma como nos relacionamos con los niños va a ser determinante para ellos, ya que influimos en la imagen que los niños se forman de sí mismos. Por ejemplo si tratamos a un niño de “desordenado”, lo más probable que suceda es que actúe como tal, pero si le decimos por ejemplo lo “creativo” que nos parece en algunas situaciones, el niño realizará todo lo posible para confirmar nuestra idea<sup>32</sup>.

Por lo tanto, sería importante que las personas que están a cargo de los niños, acepten a cada uno de ellos con sus propias características, valorando sus aspectos positivos, y que estén atentos a sus diferentes necesidades.

En los primeros años de vida la mayor parte de los aprendizajes se llevan a cabo en el seno de la familia, de un modo informal. Este tipo de aprendizaje cubre la mayor parte de lo que el niño necesita saber para integrarse efectivamente en su familia. El niño aprende a atender necesidades básicas tales como la limpieza, el vestuario y la alimentación. Adquiere reglas de comportamiento y conoce las diversas conductas que se esperan de los diferentes miembros de la familia. Y aprende las implicancias de los roles de cada uno, por ejemplo, que se habla en forma diferente con los hermanos que con los abuelos. El rol específico de cada adulto en la familia afecta la respuesta que el niño espera respecto a sus demandas de ayuda, compañerismo o información, por ejemplo, esperará más camaradería por parte de sus hermanos y más ayuda por parte de los adultos<sup>33</sup>.

---

<sup>32</sup> LOMBARD, A. (1996). Experiencias de Israel “Aprendiendo a aprender en la primera infancia”. En: Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas Año VIII, N° 26.

<sup>33</sup> BARRAZA Patricia. (2003). “El buen trato, visto por los niños”. Programa de Mejoramiento de la Calidad de las Escuelas Básicas de Sectores Pobres (P-900). División de Educación General. Ministerio de Educación, Chile, Págs. 16.

En algún momento, entre los cuatro y los seis años, los niños se enfrentan con otra situación de aprendizaje: la escuela. En ella se espera que los niños adquieran nueva información, habilidades y conductas sociales, las cuales son, a menudo, diferentes y, a veces, están en conflicto con aquellas aprendidas en el hogar. Los niños, a lo largo de su desarrollo, van adquiriendo habilidades y actitudes a través de cómo se relacionan con los adultos, con otros niños y con los objetos. Por ejemplo, aprenderán a expresar su curiosidad si son alentados por los adultos a explorar, examinar y a probar cosas nuevas. Esto se torna de vital importancia, ya que para que los niños desarrollen confianza en sí mismos es fundamental que logren tener éxito en las actividades que realizan y ser apoyados en sus esfuerzos por adultos «significativos» para ellos.

Es fundamental considerar que no todos los padres y profesores pueden brindar ambientes de aprendizaje eficaces. Algunos padres, cuidadores o profesores pueden adolecer de falta de experiencia, o adoptar criterios educativos no concordantes con las características de los niños actuales. Sin embargo, estas insuficiencias pueden ser revertidas si el educador se esfuerza en prestar atención a las necesidades y los sentimientos de nuestros niños.

### **2.2.3.2 El Apego**

El sistema de apego está compuesto por conductas y emociones que logran mantener a los niños en cercanía física de sus cuidadores. Durante su vida, los niños que se encuentran apegados a un adulto significativo, tendrán mayor probabilidad de mantenerse sanos, de llegar a la edad adulta y de poder traspasar estas tendencias a sus futuros hijos<sup>34</sup>.

Los niños y niñas efectúan conductas de apego cada vez que realizan un comportamiento que tiene como resultado el logro de mantener la cercanía con otro individuo, al que considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo.

Esto nos resulta sumamente natural cada vez que vemos a un niño o un adulto, o a nosotros mismos, asustados, fatigados o enfermos, y nos sentimos aliviados con el consuelo y los

---

<sup>34</sup> BARRAZA Patricia. Ob. Cit. Pág. 18.

cuidados de otra persona a la que consideramos mejor capacitada para enfrentar al mundo en ese momento. Sin embargo, en otros momentos, la conducta será menos visible; no obstante, el saber que la figura de apego es accesible y sensible le da al niño o al adulto, o a nosotros mismos, un fuerte sentimiento de seguridad, y esto nos alienta a apreciar y continuar la relación que establecemos con personas significativas.

Si bien la conducta de apego es muy obvia en los niños pequeños, puede observarse durante toda la vida, sobre todo en situaciones de emergencia, como las anteriormente mencionadas. Decir de una persona que está apegado o que tiene apego a alguien significa que está absolutamente dispuesto a buscar la proximidad y el contacto con esa persona, y a hacerlo sobre todo en ciertas circunstancias particularmente difíciles. La habilidad para comportarse de esta manera es una particularidad de la persona apegada, una particularidad persistente que cambia lentamente con el correr del tiempo y que no se ve afectada por la situación del momento, como podría ser el caso de un malentendido o un conflicto.

Sin embargo, en diferentes circunstancias, la conducta de apego puede ser manifestada hacia una diversidad de individuos. Por ejemplo, cuando un niño pequeño se pierde en una multitud, éste puede buscar contacto con un adulto que le responda amorosamente, pero un apego duradero o un vínculo de apego está limitado sólo a unas pocas personas.

Las diferentes personas desarrollamos con nuestros cuidadores apegos más o menos seguros. Las personas que han desarrollado con sus cuidadores (mamá, papá, padres sustitutos, abuelos, tíos, hermanos) un apego seguro, tienden a ser:<sup>35</sup>

- Más seguros de sí mismos,
- Más cálidos,
- Más estables,
- Más positivos,
- Más amistosos,
- Más capaces,



<sup>35</sup> BARRAZA Patricia. Ob. Cit. Pág. 20.

- Más sociables,
- Más empáticos (capacidad de ponerse en el lugar de los otros),
- Más confiados en sí mismos y en los demás.

El estilo de apego seguro se puede favorecer por diferentes personas, especialmente por la madre en los primeros años de vida. Se favorece cuando las personas se muestran fácilmente accesibles y sensibles a las señales de los niños, y amorosamente afectivos cuando éstos buscan protección y/o consuelo<sup>36</sup>.

### **2.2.3.3 Estilos de crianza y estilos educativos**

Las maneras de criar a los hijos son diferentes en todas las culturas y varían de una persona en otra, ya que los criterios que utilizamos en la crianza se definirán en los hábitos, costumbres y en las tradiciones que nos serán transmitidas desde la generación anterior. Estos hábitos, costumbres y tradiciones se reflejarán en cómo criamos, cuidamos y educamos a nuestros hijos; esto dependerá principalmente de lo que hemos aprendido y de lo que hemos vivido<sup>37</sup>.

Los estilos de crianza son eficaces y efectivos para el bienestar de los niños, sin embargo, es importante destacar que existen estilos de crianza que no favorecen el desarrollo integral de los niños, e incluso atentan contra él. Como mencionamos anteriormente, aprendemos a criar a nuestros hijos de lo vivido en nuestra propia familia, pero cuando la familia propia no funciona adecuadamente, uno no aprende bien a ser papá o mamá, por ejemplo, si una persona sufrió maltrato en su niñez, no sabe como tratar bien a sus hijos.

Para lograr una crianza adecuada es fundamental que las familias creen condiciones donde se pueda establecer una relación cercana con los niños, hablando con ellos, poniendo atención a sus necesidades, creando momentos para hablar sobre las actividades que realizan y dándoles un espacio para que puedan expresar lo que piensan y sienten.

---

<sup>36</sup> GAYÓ, R. (1999). "Una monografía sobre el apego desde la psicología social". En: [www.udec.cl/clbustos/apsique/soci/apego.html](http://www.udec.cl/clbustos/apsique/soci/apego.html).

<sup>37</sup> BARRAZA Patricia. Ob. Cit. Pág. 21.

También, es importante actuar de una manera concordante, es decir, que lo que manifestamos en forma verbal sea coherente con el comportamiento que manifestamos. Por ejemplo, podemos decirle a un niño que no tiene que rezongar y contestar de mala forma cuando esté enojado, pero si nosotros, al encontrarnos enojados, nos alteramos, gritamos, etc. el niño aprenderá que una cosa es lo que se le dice y otra muy distinta lo que se hace.

Existen sistemas educativos que creen que el mejor método educativo es la presión y la amenaza. Estos, a pesar de lograr con algunos alumnos un éxito académico discreto, en la mayoría de los casos son un fracaso, tanto con relación al rendimiento escolar como al desarrollo afectivo; para todos, el costo emocional con relación a la autoestima es de un alto potencial destructivo. Tanto el profesor como el estudiante experimentan sentimientos negativos que son perjudiciales para la relación y para la construcción de la identidad. Por otra parte, hay otros sistemas educativos, familiares o escolares, que se basan en la posibilidad de que cada niño desarrolle lo mejor de sí en la situación educativa. Esto se logra aceptando, respetando y estimulando a los niños para que puedan desarrollar al máximo sus potencialidades.

A pesar de lo perjudicial que resultan los sistemas educativos basados en la presión y la amenaza, éstos han estado presentes en diferentes momentos de la historia y en diferentes culturas. Un sistema educativo adecuado se tiene que basar principalmente en la educación para la no-violencia. Para lograr esto, es fundamental considerar que existen diversas creencias en las diferentes familias. Aunque las creencias de algunas familias nos puedan parecer equivocadas, son dignas de aceptación y respeto, y suelen ser muy difíciles de modificar, ya que han sido aprendidas a lo largo de la historia familiar transmitida de generación en generación.

Es fundamental que las familias, apoderados y profesores, sin salirse del marco de sus propios sistemas de crianza y educación, se preocupen por mostrar afecto y aceptación por los niños, lo que redundará en una promoción de su desarrollo integral.

#### 2.2.3.4 Resiliencia

Los investigadores coinciden en que la resiliencia se trata de una capacidad para “salir adelante” a pesar de las dificultades. Esta capacidad es universal, y permite a las personas, grupos o comunidades, sobreponerse a los efectos perjudiciales a los que nos exponemos inevitablemente en un ambiente adverso. Por lo tanto, la resiliencia logra fortalecer la vida de las personas que poseen esta capacidad<sup>38</sup>.

La contribución más importante a la resiliencia infantil resulta ser la aceptación incondicional del niño en cuanto persona. Es importante tener presente que la aceptación incondicional del niño como persona no trae consigo la aceptación de su conducta, sino todo lo contrario, ya que una aceptación incondicional de la conducta del niño suele ser señal de una gran indiferencia.

Para lograr que los niños se sientan incondicionalmente aceptados es fundamental poseer una auténtica preocupación por el niño, amor por el niño, y ser la persona a la que siempre pueda acudir el niño en circunstancias particularmente adversas, es decir, a quien se sienta “apegado”. Los amigos, los familiares o, en ocasiones, los profesores o miembros de la comunidad, pueden lograr que los niños y jóvenes se sientan aceptados incondicionalmente

Existen personas que han desarrollado esta capacidad “solas”; sin embargo, existen diferentes estudios que señalan que la resiliencia es una capacidad que va formándose junto con el desarrollo evolutivo de las personas, abarcando casi todos los momentos de la vida cotidiana, ya sea en la familia, en la escuela, en el barrio, etc. De esto se desprende que aunque nuestros niños no estén viviendo actualmente situaciones adversas, de igual manera podemos actuar para fortalecer su resiliencia.

Existen diferentes maneras de fomentar la resiliencia en niños y jóvenes; una de las formas en que se puede estimular es interactuando con ellos. Esto significa estar atentos para

---

<sup>38</sup> BARRAZA Patricia. Ob. Cit. Pág. 24.

generar situaciones en las que niños y jóvenes se sientan aceptados y apreciados por parte de los adultos.

También se fomenta la resiliencia aceptando la particularidad del temperamento de cada niño y permitiéndoles enfrentar desafíos; transmitiendo a éstos un sentimiento de responsabilidad y preocupación y recompensándolos por su cooperación; motivando intereses y actividades que sirvan como fuentes de gratificación y autoestima y proporcionándoles la seguridad de que la vida tiene sentido, a pesar de las adversidades que hay que enfrentar.

Otra manera de promover la resiliencia, en casos de niños que viven en condiciones adversas, es contar con redes de apoyo externo, tales como un profesor, un padre o una madre sustituta. El rol que cumplen las personas de la red de apoyo externo es fundamental; por ejemplo, un profesor que establece buenas relaciones con los niños, a pesar de que estos niños hayan sido mal tratados, puede favorecer un buen comportamiento futuro por parte de ellos.

La escuela es fundamental como apoyo para los niños que viven en ambientes de malos tratos, ya que las experiencias positivas vividas en la sala de clases puede mitigar los efectos de un estrés considerable en el hogar. De igual modo, cuando en la escuela hay adultos que tienen poca paciencia o están atravesando por situaciones difíciles, los familiares pueden apoyar a los niños, contribuyendo así a contrarrestar los efectos adversos.

Diversas investigaciones descubrieron que existían características de las escuelas que resultaban un importante apoyo para los niños. Entre estas características se encontraban: un entorno físico apropiado, expresiones de afecto del profesor hacia los alumnos, el uso frecuente de palabras de aliento, adecuados modelos de comportamiento de los profesores, y el mostrar confianza hacia los estudiantes<sup>39</sup>.

---

<sup>39</sup> KOTLIARENCO M., CÁCERES I., y FONTECILLA M. (1997). "Estado del arte en resiliencia". Organización Panamericana de la Salud.

### **2.2.3.5 Autocuidado de los adultos que se relacionan constantemente con los niños y niñas**

La crianza de los niños, su cuidado y el trabajo educativo con ellos, produce desgaste, angustia, cansancio, fatiga, frustraciones, falta de sueño, sensación de rutina, etc. Todas estas situaciones pueden hacer ineficiente cualquier intento por llevar adecuadamente las cosas en el hogar y en la escuela<sup>40</sup>.

Por lo tanto, los padres, apoderados y profesores tienen que darse un permiso para descansar; esto permitirá recargar las energías y el entusiasmo. Esto puede significar, por ejemplo, que los profesores cuenten con una red de apoyo formada por personas que vivan situaciones similares a ellos, que pueden ser sus colegas o amigos, para juntarse a conversar, desahogarse, participar en actividades recreativas o para compartir conocimientos y experiencias.

Por otra parte, los padres pueden, por ejemplo, salir a caminar, visitar amigos o vecinos, ir al cine, etc. Para lograr esto, los padres pueden buscar y a la vez aceptar ayuda de otras personas; generalmente serán una buena ayuda los abuelos, los tíos y los hermanos mayores.

Neva Milicic, señala que los padres necesitan estar bien para poder transmitir ternura, aceptación y seguridad a sus hijos. Y postula que es necesario aprender cuáles son las claves internas o externas nos ayudan a estar bien con nosotros mismos y a cambiar la dirección de la energía de negativa a positiva. A algunas personas les ayuda escuchar algún tipo de música, a otras releer algo, otras encuentran en sus fantasías y recuerdos la energía necesaria para contactarse con su mundo interno. Los mecanismos que ayudan a uno o a otro pueden ser diferentes, pero es necesario conocerlos y adoptar una búsqueda activa del camino de la felicidad para nosotros y para nuestros hijos<sup>41</sup>.

---

<sup>40</sup> BARRAZA Patricia. Ob. Cit. Pág. 24.

<sup>41</sup> MILICIC, N. (2001). "A ser feliz también se aprende". Guía para la educación del niño de 2 a 6 años. Editorial Sudamericana. Santiago, Chile.

De acuerdo a todo lo expuesto, podemos concluir que el buen trato infantil, o que los niños se sientan bien tratados, es resultado de un trabajo conjunto entre las personas que se encuentran en relación con ellos. Por lo tanto, el trabajo de los profesores se complementa con la función de las familias. Los profesores y la escuela afectan a los alumnos e indirectamente a sus familias, por lo cual es fundamental que familia y escuela trabajen coordinadamente para proponerse metas comunes y esforzarse juntos en lograrlas.

## 2.2.4 Fuentes generadoras de buen trato

Existen algunos elementos básicos que son fuentes generadoras de buen trato: Las relaciones intrafamiliares, las pautas de crianza, el conflicto cotidiano y las condiciones socioeconómicas. Asimismo, se pueden identificar una serie de factores determinantes y de apoyo del buen trato. Estos se pueden apreciar en la siguiente tabla:<sup>42</sup>

TABLA N° 1  
FUENTES GENERADORAS DE BUEN TRATO

Factores estratégicos	Factores determinantes	Factores de apoyo
1. La comunicación Intrafamiliar	1. La participación Infantil y juvenil y el reconocimiento de las niñas, niños y jóvenes como sujetos sociales	1. Equidad en las relaciones intrafamiliares.
2. La Responsabilidad	2. La espiritualidad	2. Autonomía para la actuación
3. Los Valores	3. La protección infantil de los adultos hacia los niños(as) y jóvenes	3. Ambientes sanos para el desarrollo integral de los niños(as) y jóvenes
4. La expresiones de Amor y afecto	4. La existencia de un mediador como apoyo para la resolución pacífica de conflictos.	
5. Apoyo de Instituciones, Programas, Proyectos de Atención	5. Normas y Reglas.	

Fuente: GUTIÉRREZ Myriam, FLOREZ, Edgar. Op. Cit.

Los factores estratégicos fueron conceptualizados de la siguiente manera:<sup>43</sup>

<sup>42</sup> GUTIÉRREZ Myriam, FLOREZ, Edgar. "Buen y mal trato en Colombia. Diagnóstico en nueve poblaciones". Vision Mundial Colombia, 2003. Pág. 16.

<sup>43</sup> GUTIÉRREZ Myriam, FLOREZ, Edgar. Ob. Cit. Pág. 17-21.

- **La comunicación intrafamiliar:** Se presenta como la capacidad que tienen los miembros de la familia para expresar sus ideas, sentimientos y opiniones. Se manifiesta a través del respeto que expresa cada miembro por los otros, lo que permite la construcción de un entorno de afecto y el desarrollo de lazos de solidaridad.
- **La responsabilidad:** Todo niño, niña o joven tiene el derecho a pertenecer a una familia, a crecer en medio de afecto y los cuidados que ella le proporciona y a ser reconocido como alguien ligado a otros por los vínculos biológicos que se derivan del parentesco. Por lo tanto, la construcción de la sociedad debe iniciarse desde la familia, pues, como agente socializador primario, tiene la responsabilidad de promover el cumplimiento de los derechos fundamentales, aportando todo lo que el ser humano requiere para su desarrollo integral.
- **Los valores:** Desde un punto de vista socio educativo, los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social. Algunos de estos valores que pueden garantizar lazos de afecto, confianza y hermandad, son: la espiritualidad, la responsabilidad, el amor, la tolerancia, el diálogo, la comprensión y el respeto, entre otros.
- **Instituciones, programas y proyectos de apoyo a las familias y sus miembros en particular:** Son todas las instituciones públicas y/o comunitarias que contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida de las familias al aportar al cumplimiento de los derechos sociales, económicos y políticos.

### 2.2.5 La promoción del buen trato

Al hablar de buen trato no sólo se hace referencia a no maltratar, implica hablar de un escenario social que como un todo, garantice, proteja y permita el goce y disfrute pleno de

los derechos de la infancia, y por consiguiente su desarrollo integral y el ejercicio progresivo de su ciudadanía. El buen trato es un concepto amplio, que involucra todos los aspectos del quehacer cotidiano, por lo cual debe ser visto desde múltiples ópticas, que permitan un mejor y más adecuado desarrollo (integral: físico, psíquico, social, moral, legal y espiritual) de todas las potencialidades y sueños de las niñas, niños y adolescentes<sup>44</sup>.

Se debe procurar comprender el crecimiento de forma holística, sistémica y dinámica, para entonces intentar ofrecer opciones diferentes de relación y así propiciar un mejor entendimiento de la niñez y la adolescencia, rescatando principalmente la importancia del ejercicio progresivo de la ciudadanía de las niñas, niños y adolescentes en lo cotidiano y en las esferas de acción cercanas a ellas y ellos (familia, escuela, iglesia, comunidad...). La promoción del buen trato busca principalmente fortalecer las expresiones de afecto, ternura, aceptación y reconocimiento presentes en el día a día; se busca reforzar relaciones adecuadas y alimentar nuevos entendimientos y relaciones entre el adulto y la niñez.

La instauración del buen trato no es un resultado espontáneo, sino que requiere de una intención colectiva e intencionada por incorporarlo. Lo que conlleva a dinamizar un proceso social de aprendizajes y transformaciones culturales entre diferentes actores, enfrentando aspectos propios de la misma cotidianidad que limitan y sesgan la adecuada convivencia.

La promoción del buen trato necesariamente debe conducir a que el hogar y la escuela sean lugares libres de cualquier forma de violencia, donde se vivan relaciones adecuadas, y exista la posibilidad de crecimiento y entendimiento mutuo; configurando entonces espacios que ayuden a la construcción de la democracia como forma de garantizar que cada cual pueda tener su proyecto de vida en el marco de una convivencia saludable, y se demuestren y ejerciten las bondades propias de la humanidad.

---

<sup>44</sup> GONZÁLEZ ARVELÁEZ Maykert. (2004). "Módulo: Buen trato: estrategias para la prevención de la violencia". Sesión Buen Trato. Caracas.

Un espacio de buen trato, es aquel que persigue el bienestar integral de la niñez y la adolescencia, y está muy relacionado con ofrecer ejemplos de bondad y ternura, que permitirán modelar buenas prácticas de relación social.

Existen aspectos propios en las relaciones humanas, que limitan la promoción del Buen Trato, por que se hace imprescindible considerarlos al abordarlos cuando se establecen procesos de reflexión/ asesoría/ acción entre madres, padres y comunidad:<sup>45</sup>

- **Contexto legitimador de la violencia**, que admite el maltrato, abuso, desvalorización de las niñas, niños y adolescentes como aspectos válidos para la crianza y como aspectos propios en la resolución de los conflictos en todo nivel. Además la tolerancia cultural al castigo físico y psicológico da paso a una constante vulnerabilidad de la niñez y la adolescencia.
- **Contexto social excluyente y discriminatorio**: la pobreza, el desempleo, la violencia social, posibilidades de acceso a la educación, es decir la situación económico-social tiene expresiones poco alentadoras en muchos casos para proteger, entender, y garantizar un adecuado desarrollo y las posibilidades reales de un ejercicio integral de la ciudadanía.
- **Condiciones propias de las familias**: divorcios/ cambios de pareja, embarazos no deseados, alcoholismo / otras adicciones de los padres o cuidadores, familia monoparental, historias de crianzas relacionadas al maltrato; crean una escena familiar que desconoce patrones de mejores relaciones.
- **Condicionamiento inadecuados para la expresión emocional**: el proceso de crecimiento y de formación del autoconcepto requiere modelar la expresión de las emociones, sea ellas cuales sean, pues las mismas nos permiten identificar nuestros sentimientos y acciones en todos los momentos; por lo que se hace vital abordar la posibilidad de manifestar emociones consideradas “positivas” y las percibidas como

---

<sup>45</sup> GONZÁLEZ ARVELÁEZ Maykert. Ob.Cit.

“negativas”, de modo de romper condicionamientos sociales represivos que limitan el sano desarrollo y de aumentar repertorios conductuales ante diferentes momentos.

- **Escasez de iniciativas de apoyo psicosocial**, donde las comunidades puedan empoderarse de nuevas pautas para la crianza y para fomentar un mejor día a día para todas y todos.

La promoción del buen trato enfrenta estos obstáculos, para poder reflejar mejorías en las condiciones de vida de las familias, en la salud mental y física, en las relaciones con la comunidad, optimización de la calidad de la educación, en el reconocimiento de las necesidades del otro y muy importante en el fortalecimiento de las redes sociales de apoyo.

La importancia en sí del buen trato radica en la posibilidad de acercarse al otro desde la empatía, la comprensión, el respeto, la tolerancia, para garantizar toda la igualdad legal, social, religiosa, pero desde una costumbre y opción de vida y no desde una obligación o norma social.

Una intervención desde el buen trato, requiere tocar la fibra de cada ser humano, propiciar un reencuentro con su propia niñez y adolescencia, son los factores y adultos protectores, y con los sueños de una mejor sociedad; este tipo de planteamientos requieren esfuerzos de sensibilización y capacitación a los múltiples actores sociales, favorecer el empoderamiento comunitario, fomentar y comprometer a los órganos de protección para una adecuada atención e incidir desde lo cotidiano, pero también en políticas públicas para mejorar la situación global de la niñez y la adolescencia.

Por tanto es necesario integrar equipos, tanto para la atención como para el diseño de planes de prevención, deben proveerse espacios para la denuncia, para el trabajo multidisciplinario, para el diseño de actividades de sensibilización, favorecer procesos de capacitación adecuada para el personal del sistema de protección; así como se hace necesario incorporar destrezas específicas en este personal que, basados en un trato respetuoso y profesional, favorezcan la atención a los niños, niñas y adolescentes.

## 2.3 Las relaciones interpersonales

### 2.3.1 Definición

Según Clauss y Hiebdsh, “las relaciones interpersonales son aquellas en las que se establece una relación mutua entre individuos, que tienen propiedades de reversibilidad y simetría, y en las que existe la posibilidad real de reciprocidad. Las relaciones interpersonales y la comunicación son inseparables, ya que es precisamente a través de la comunicación que la relación social se realiza, que se revela como social y humana”<sup>46</sup>.

Estas relaciones desempeñan un importante papel en el desarrollo psíquico en la ontogénesis, ya que es a través del sistema de interacciones, de la sutil red de relaciones que se teje alrededor del niño desde su más temprana infancia, que se trasmite al ser humano toda la cultura material y espiritual de la sociedad, que el niño asimila el medio e influye sobre él, interactuando activa y dinámicamente con el mismo, manifestándose este, como un factor de gran importancia para el desarrollo de la personalidad.

El desarrollo individual del hombre se lleva a cabo en el proceso del establecimiento de las múltiples relaciones directas e indirectas, mediatas e inmediatas, conscientes e inconscientes con el medio social circundante en el proceso de la comunicación social que realiza y forma estas relaciones.

El hombre se desarrolla como hombre, gracias a su naturaleza social, y este desarrollo depende de la calidad del sistema de relaciones sociales y prácticas socializadoras de los adultos, la familia y otros niños le ofrecen al niño; estas prácticas propician los cambios psíquicos y sociales de cada una de las etapas que atraviesa en su desarrollo.

---

<sup>46</sup> CLAUSS G y HIEBDSH H: “Psicología del niño escolar”. Editorial Grijalbo, S.A México, 1996.

### 2.3.2 Relaciones interpersonales en la familia

Cada uno de los miembros de la familia tiene diferentes tipos y formas de relacionarse. Se establecen relaciones con los demás miembros de la familia, con los amigos, o de tipo sentimental; cada relación es diferente y cambia con el tiempo y según la persona. Muchas relaciones contienen una combinación de características sanas o insanas.<sup>47</sup>

- **Características de las relaciones sanas:** En este caso cada persona comunica sus sentimientos de manera honesta. Ambos se aceptan tal y como son e importa mucho lo que a cada uno le suceda, se aprecian y escuchan recíprocamente, se sienten bien con la relación porque se sienten cómodos y aceptados.
- **Características de las relaciones insanas:** Se da el caso de una necesidad enfermiza de la otra persona, con demasiada dependencia del otro. Uno de los individuos o ambos demanda y exige una completa devoción del otro. Se controlan, no se permite la independencia bajo ningún concepto. El egoísmo forma parte de este tipo de relación.

Sin una adecuada comunicación, los niños, y jóvenes son muy reacios a informar sobre sus sentimientos. Esta falta de comunicación puede incidir e incrementar el estrés y la baja autoestima conllevando a conflictos irresueltos al interior de la familia.

Carlos Sluzki, define la familia como un “conjunto en interacción, organizado de manera estable, y estrecha en función de necesidades básicas con una historia y código propios que le otorgan singularidad; un sistema cuya cualidad emergente excede la suma de las individualidades que lo constituyen”<sup>48</sup>. El crecimiento de una familia sirve a dos objetivos distintos: uno interno y otro externo; La protección psicosocial de sus miembros (internos) ya que en todas las culturas, la familia imprime a sus propios miembros un sentimiento de

<sup>47</sup> ARCHBOLD Lina, TAFUR Carmenza y LIVINGSTON Grissel. “Relaciones interpersonales al interior de las familias nucleares de los sectores Norte y Sur de las Islas de Providencia y Santa Catalina”. Pontificia Universidad Javeriana. Observatorio de Infancia y Familia Providencia Isla. Colombia, 2003. Pág. 9.

<sup>48</sup> Citado por ARCHBOLD Lina, TAFUR Carmenza y LIVINGSTON Grissel. Ob. Cit. Pág. 10.

identidad independiente. Teniendo en cuenta que la experiencia humana de identidad posee dos elementos: un sentimiento de identidad donde cada miembro se siente influido por su sensación de pertenencia a una familia específica; y un sentido de separación y de individuación que se logra a través de la participación en diferentes subsistemas familiares en diferentes contextos familiares, al igual que a través de la participación en grupos extrafamiliares.

Por otra parte el objetivo externo que es la acomodación y transmisión de una cultura: Aunque la familia es matriz del desarrollo psicosocial de sus miembros, también debe acomodarse a la sociedad y garantizar alguna continuidad a su cultura. Esta función social ha sido fuente de ataques contra la familia por movimientos contraculturales.

La familia opera como sistema a través de pautas transaccionales, las cuales al repetirse establecen la manera, el cuándo y el con quién relacionarse, reforzando de este modo el sistema. Sin embargo, la familia debe responder a cambios internos y externos para poder encarar nuevas circunstancias sin perder continuidad; por eso una familia se transforma con el correr del tiempo adaptándose y reestructurándose para poder seguir funcionando.

La familia posee una complejidad y originalidad propia con sus peculiaridades que no son equiparables a las de sus miembros, considerados aisladamente; cualquier cambio en un elemento influye en todos los demás y el todo volverá a influir en los elementos, haciendo que el sistema se torne diferente. Se rige por reglas que solo tienen validez y sentido en su seno. Vive de las interrelaciones entre sus miembros, consideradas como circulares; la causalidad circular, diferente de la lineal, incide en la observación y comprensión de las relaciones presentes entre miembros de una familia.

El sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través de subsistemas. Los individuos son subsistemas en el interior de una familia. El *subsistema conyugal* se constituye cuando dos adultos se unen con la interacción expresa de constituir una familia; la pareja debe desarrollar pautas en las que cada esposo apunta la acción del otro en muchas áreas, deberá ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia. El

*subsistema Parental* se constituye al nacer el primer hijo, el funcionamiento eficaz requiere que los padres y los hijos acepten el hecho de que el uso diferenciado de autoridad constituye un ingrediente necesario del subsistema parental. El *subsistema Fraterno* es el primer laboratorio social en que los niños pueden experimentar relaciones con sus iguales; en el mundo fraterno los niños aprenden a negociar, cooperar y competir.

Los suprasistemas engloban los sistemas con que la familia mantiene contacto. El suprasistema incluye la familia de origen, el colegio, el trabajo, los amigos, las asociaciones de todo tipo.

### **2.3.3 Desarrollo de los vínculos en la infancia**

Las relaciones interpersonales van ampliándose a lo largo de la vida mediante un efecto de cascada. Las relaciones de la infancia temprana son las que proveen el soporte necesario para introducir al niño en el mundo de los pares, y estas a la vez, proveen la experiencia necesaria para involucrarse en relaciones más complejas y extensas. “Al iniciarse el condicionamiento de la vida social a una edad muy temprana, la base de la personalidad y la disposición para relacionarse con otros queda establecida antes de que el niño extienda su mundo hacia fuera de la familia”<sup>49</sup>. Los primeros años de vida le sirven para construir guiones familiares; a partir de las experiencias repetidas en su ambiente familiar, el niño se acostumbra a predecir patrones de comportamiento evocando situaciones pasadas. Por lo mismo, las relaciones que se establecen dentro de la familia son de gran importancia para desarrollar la capacidad de hacer inferencias sobre las intenciones de las personas ajenas a la familia, siendo valiosas incluso las relaciones que los padres mantienen con otros<sup>50</sup>. De esta manera, los guiones aprendidos, junto con las expectativas y reglas sociales absorbidas de la familia, sirven como guías que el niño aplicará a sus otras relaciones sociales.

Para que se establezca una continuidad en las relaciones sociales es necesario que los padres del niño propicien un escenario cooperativo, al detectar y anticipar sus necesidades.

---

<sup>49</sup> LAFOSSE Sara. (1997). “La socialización de los hijos según estructura familiar y género”. En R. Reusche (Ed.). (1997). “Niñez, construyendo identidad”. Lima: Ediciones Libro Amigo.

<sup>50</sup> SADURNI, M. (2003). “El desarrollo de los niños paso a paso”. Barcelona: Editorial UOC.

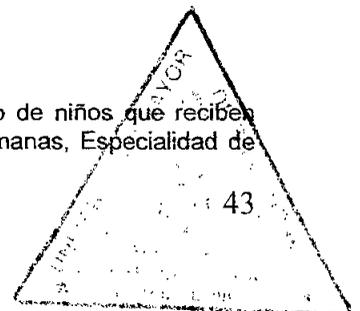
Las relaciones logran ser cooperativas cuando ambos individuos, padre e hijo, están al tanto del otro y buscan agradarse; a la vez, este tipo de relaciones genera patrones predecibles de intercambios sociales con los padres, los cuales proveen al niño de un medio de conexión con el mundo social. De esta manera, para que el niño logre la competencia social necesaria para desenvolverse satisfactoriamente entre sus pares, es necesaria una historia de vínculos tempranos saludables.

Al respecto, Sroufe, Egeland y Carlson (1999), mencionan cinco componentes que derivan de las relaciones tempranas y son la base para la competencia social:<sup>51</sup>

- En primer lugar, es necesaria una historia de disponibilidad de los cuidadores hacia el bebé que haya permitido alcanzar un apego seguro. Este es el fundamento para creer que las relaciones con los otros pueden ser gratificantes y conforma la *base motivacional* para las relaciones con pares.
- En segundo lugar, la disponibilidad de los padres hacia su bebé hace que este desarrolle un sentido de relevancia. El niño sabe que genera un impacto en sus cuidadores y así confía en que más tarde lo generará en el mundo. A partir de este conocimiento se origina la autoestima del niño, al creerse valioso y capaz de asumir los retos del mundo. Esta es la *base actitudinal* de las relaciones con los pares.
- En tercer lugar, al mismo tiempo que el apego seguro alienta al niño a creer que puede enfrentarse al mundo, le ofrece seguridad para explorarlo y desarrollar habilidades manipulativas que le serán útiles en el juego y en la capacidad de disfrute. De ellas se origina la *base instrumental* para las relaciones con los pares.
- En cuarto lugar, el apego seguro también le brinda al niño un patrón adecuado para el control de las emociones. Este le servirá para la regulación personal de las emociones que necesitará en sus relaciones con el mundo, lo que constituye la *base emocional* para las relaciones con los pares.

---

<sup>51</sup> Citado en: VILLANUEVA Lucía Puga. "Relaciones interpersonales en un grupo de niños que reciben castigo físico y emocional". Tesis de grado. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Especialidad de Psicología. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima 2008. Págs. 12-13.



- Por último, la reciprocidad en los vínculos de la primera infancia le enseña al niño el rol del cuidador y ciertas expectativas sobre las relaciones. Así, para el niño con apego seguro, la reciprocidad será algo lógico y con sentido porque es el modo de relación que conoce. El cuidado empático recibido lo lleva a ser empático con el resto. Esta es la *base relacional* para las relaciones con los pares.

Los niños que desarrollan un apego seguro son y se sienten amados. Esta confianza en el amor de sus padres es lo que les brinda la seguridad, inteligencia emocional y empatía necesarias para participar en dinámicas relacionales altruistas y de buen trato<sup>52</sup>.

Una vez fuera del ámbito familiar, la tarea central del niño es introducirse en el mundo de los pares. Como menciona Reymond Rivier<sup>53</sup>, a partir de la “crisis de los tres años”, el niño empieza a manifestar sus rasgos distintivos de personalidad y de carácter, descubriendo su propia individualidad al mismo tiempo que la del otro. Este evento en el desarrollo es el que permite que se inicien interacciones significativas con sus pares, las cuales evolucionarán con la edad del niño. Es en el roce con sus semejantes que adquirirá poco a poco su independencia y autonomía, el sentido de la reciprocidad, solidaridad y todas las cualidades necesarias para la vida en sociedad.

Reymond Rivier también señala que el niño preescolar pasa por dos fases, siendo una de aislamiento y luego a partir de los cuatro o cinco años, una de aumento en las interacciones. En la fase de aislamiento todavía no existe un grupo, ya que aunque los niños están juntos, no son más que “una yuxtaposición de sujetos independientes e indiferentes los unos de los otros”<sup>54</sup>. Sin embargo, es a través de los conflictos que surgen entre los niños al querer hacer actividades paralelas en el mismo espacio y con el mismo material, que se inicia la interacción. Esta segunda fase marcada por colisiones fuerza a los niños a tener conciencia de la personalidad de los demás, tomando en cuenta sus intereses, deseos y voluntad. No obstante, las reacciones que los niños desarrollen ante esta primera situación de contacto

---

<sup>52</sup> DANTAGNAN, M. (2005). “Los trastornos del apego: elementos diagnósticos y terapéuticos”. En J. Barudy y M. Dantagnan (2005). “Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia”. Madrid: Editorial Gedisa.

<sup>53</sup> REYMOND Rivier. (1982). “El desarrollo social del niño y del adolescente”. Barcelona: Editorial Herder.

<sup>54</sup> REYMOND Rivier, Cit Pág. 88.

social y la hostilidad inicial que sientan hacia sus semejantes, provendrá de las primeras experiencias familiares. En tal sentido, en el momento de ingreso al nido, los sentimientos y actitudes respecto a los padres y hermanos son transferidos a las nuevas figuras: la maestra y los compañeros, guiando los patrones de interacción. De esta manera, los niños que han vivido relaciones empáticas y de reciprocidad con sus padres, sabrán aproximarse a las nuevas figuras en sus vidas de manera positiva, mientras que los niños que no tuvieron tales modelos, presentarán mayores dificultades, al no haber vivido semejante experiencia.

### **2.3.4 Importancia de las relaciones interpersonales en el desarrollo del niño**

El proceso de socialización transcurre en diversos escenarios o contextos: la familia, el grupo escolar, la comunidad, el grupo informal, etc. Y va poco a poco desarrollando la capacidad, mediante el proceso de aprendizaje social (el niño se apropia del sistema de creencias y conductas culturales que se enseñan mediante actitudes y lenguaje verbal o extraverbal) a desempeñarse adecuadamente en cada uno de estos escenarios o contextos, es decir, aprende a controlar su comportamiento, a adoptar diferentes roles, se adapta a un grupo social y a una comunidad más amplia manteniendo una actitud crítica y asumiendo responsabilidades y obligaciones, convirtiéndose en un miembro útil y aceptable en la sociedad, que sea parte y a la vez contribuya a su cultura.

Los procesos psicológicos se agrupan en torno a las relaciones que el niño establece con los demás, consigo mismo y con el mundo que le rodea. Así, en las relaciones sociales se expresan y construyen la capacidad de interacción, el manejo de normas, la autoconciencia, identidad, manejo corporal, autoestima, el reconocimiento de sí mismo como sujeto diferente de los demás. Por todo ello el niño tiene absoluta necesidad de la presencia del otro y la personalidad se construye progresivamente mediante el contacto social y la confrontación con los demás.

“El fomento del desarrollo social tiene enorme importancia para la formación individual de la personalidad infantil, el propio yo y la autoconciencia se forman en la relación recíproca y dialéctica con el medio social”<sup>55</sup>.

De la situación social del desarrollo del niño forman parte dos subsistemas socio psicológicos importantes; el subsistema “adulto-niño” al que en un momento determinado del desarrollo del individuo se le suma el subsistema “niño-niño”.

Los adultos, fundamentalmente en los primeros años de la vida de un niño, tienen una alta responsabilidad en su salud mental, principalmente los padres en el desempeño de su función educativa son impulsores de la construcción de los procesos psicológicos propios de los seres humanos: la comunicación, la interacción, el manejo de normas, la identidad, la autoestima, el manejo corporal, la comprensión de las relaciones de causalidad, la representación de la realidad social; del desempeño de las relaciones sociales y de la superación del debate entre su egoísmo (que se debe a su poca capacidad de defensa e inseguridad) y la necesidad de acercamiento a los demás.

Los padres, en el proceso de las relaciones interpersonales que se establecen dentro de un grupo familiar, deben cumplir la tarea de potenciar el desarrollo biológico, psicológico y social de sus hijos.

Estas relaciones, esta educación y estimulación que se lleva a cabo en el marco familiar son sumamente importantes en la especie humana, a diferencia de los animales, ya que mientras el desarrollo de estos está casi totalmente predeterminado de manera genética, el hombre al nacer tiene solo unos pocos reflejos incondicionados, es una criatura muy indefensa, que necesita mucha protección y una ayuda educativa muy intensa para que logre apropiarse de todos los conocimientos necesarios para desenvolverse en la sociedad, y que hasta ahora ha acumulado la humanidad a lo largo de su devenir histórico.

---

<sup>55</sup> CLAUSS G y HIEBDSH H. Op. Cit.

Los padres deben incitar a que los hijos se desenvuelvan con independencia en el medio sociocultural, deben acomodar las normas a la edad de estos ejerciendo estímulos para la superación de las metas, brindando espacios para que tomen sus propias decisiones y asuman sus responsabilidades, y sobre todo, deben fomentar en ellos características positivas de personalidad.

Con el ingreso del niño en la escuela se modifica la posición del niño en la familia, este es un paso importante para el desarrollo social ya que las relaciones con el adulto comienzan a ser diferentes, el punto de cristalización de sus relaciones sociales va desplazándose, alejándose de los miembros de la familia, el niño poco a poco va independizándose de sus padres y comienza a relacionarse con otros adultos tales como los maestros, y con otros niños de su misma edad.

Estas relaciones con coetáneos son muy importantes en el desarrollo de la personalidad infantil, el formar parte de un grupo le permite a un niño su manifestación como ser humano en un ambiente de respeto mutuo, de solidaridad, de cooperación y participación en la toma de decisiones; construir una vida grupal es abrir la posibilidad en los niños de practicar progresivamente la determinación de qué y el cómo de su acción, participando, diciendo y combinando sus intereses individuales con los del grupo.

### **2.3.5 Relaciones interpersonales en el aula**

El aula escolar es concebida, pues, como una microsociedad donde tiene lugar el encuentro de un conjunto de niños y niñas en el que se produce la vivencia compartida de experiencias, conocimientos, valores, normas, afectos... Por ello, es importante resaltar el tipo de relaciones que tienen lugar en este contexto para llevar a cabo un óptimo desarrollo del alumno, tanto en el ámbito académico como en el personal.

Tres tipos de relaciones se establecen en el aula, que definen todas las combinaciones que se producen en cualquier clase. Tales relaciones son caracterizadas por Ortega y Mora como sigue:<sup>56</sup>

- a) Profesor/a- alumna/o: este tipo de relación se caracteriza porque el docente va a servir de fuente, De motivación, de interés de implicación en la tarea para el alumno, además de poder ser un modelo para su desarrollo sociomoral.
- b) Profesor/a-alumna/o-curriculum: terminan caracterizando buen parte de la vida académica. Dentro de este sistema se despliegan roles, se adquieren normas, se organizan subsistemas de poder, de valores, de actitudes, etc., que terminan dando sentido a las experiencias cotidianas.
- c) Alumna/o-alumna/o, es de especial importancia debido a los lazos afectivos y de comunicación que se establecen dentro del grupo, ya que de esta relación entre iguales surgen valores, normas, inquietudes, y unos deseos compartidos.

Este último tipo de relación juega un papel muy importante en el ajuste o adaptación a la escuela. La aceptación y el rechazo de los compañeros de clase, así como la amistad entre ellos, son dos áreas de investigación clásicas en las que, según Trianes y otros, se ha encontrado relaciones:<sup>57</sup>

- a) Con problemas de adaptación social (como rechazo de iguales, soledad o aislamiento);
- b) Con dificultades de aprendizaje escolar, de adaptación a la escuela y abandono precoz de centros escolares; y
- c) Con otros índices psicopatológicos.

La mayor parte de las relaciones que se dan en el aula son satisfactorias. En ellas se comparte un espacio lúdico, amistad, confianza, ayuda mutua, etc. Es decir, la escuela se convierte en un lugar atractivo para el alumno en el que fraternizar con sus compañeros.

---

<sup>56</sup> ORTEGA, R. y MORA-MERCHÁN, J. (1996) El aula como escenario de la vida afectiva y moral. En Cultural y educación, 3, 5-18.

<sup>57</sup> TRIANES TORRES, María y Otros. (1999) "Relaciones sociales y prevención de la inadaptación social y escolar". Ediciones Aljibe, S.L Málaga.

Pero, desgraciadamente, para todos no supone una estancia agradable, ya que puede ser una fuente de tensiones si se producen rechazos, insultos, burlas, humillaciones, discriminaciones, aislamiento..., por parte de los demás compañeros. Estas carencias pueden repercutir gravemente en la autoestima y en las competencias percibidas del alumno y producir sentimientos de soledad, depresión o aislamiento.

### **2.3.6 La comunicación interpersonal**

La comunicación es un factor importante en las relaciones interpersonales. La comunicación interpersonal se da como resultado inevitable de la relación de las personas. No existe comunicación al margen de la sociedad, ni sociedad al margen de la comunicación. En palabras de Erick Torrico, la comunicación “resulta un factor innato del ser humano que se puede concebir semióticamente como un proceso de intercambio de significaciones, esto es, de ideas, conceptos, representaciones de la realidad, formas, de vida, etc.”<sup>58</sup>

Lo anterior se plasma en dos niveles de comunicación: verbal y no verbal. La primera es “aquella que permite manejar tanto el pasado como el presente y el futuro. Facilita el almacenamiento y disposiciones de información, e influye en el pensamiento, siendo esencial para la planificación de las actividades, pues la lógica sería inconcebible sin la denotación digital y verbal...La comunicación no verbal, en cambio se concreta mediante los movimientos faciales y corporales, como ansiedad, dolor, ira, placer, etc., es decir, es el lenguaje de los signos (nodos, actitudes, gestos, mímicas)”<sup>59</sup>.

Desde otro punto de vista, “La comunicación interpersonal es el tipo de comunicación bidireccional en el cual se lleva a cabo un proceso de intercambio de información, sentimientos, emociones, etc., entre personas o grupos”<sup>60</sup>.

---

<sup>58</sup> TORRICO Erick. “Periodismo: apuntes teórico-técnicos”. La Paz. Bolivia. 1993. Pág. 9

<sup>59</sup> QUINTEROS V. Ángela María. “Trabajo Social y procesos familiares”. La Paz Bolivia. 1997. Pág. 100-105.

<sup>60</sup> VALENZUELA María Teresa. “Comunicación interpersonal”. División Promoción de la Salud. Escuela de Salud Pública. Universidad de Chile. En: [www.cfg.uchile.cl](http://www.cfg.uchile.cl)

Es una forma de comunicación verbal y no verbal que se da cara a cara, entre dos o más personas, individualmente o en grupo, de manera formal o informal, de viva voz o con ayuda de micrófonos o altoparlantes. Implica el intercambio de significados entre individuos, por medio del lenguaje de las palabras y del cuerpo, como los gestos, ademanes y posturas. Su rasgo principal es que el emisor dispone de la capacidad de ajustar la comunicación conforme a la reacción o retroalimentación inmediata del receptor a su mensaje, por eso se considera que es el medio más eficaz de la persuasión.

La comunicación interpersonal implica cuatro niveles de análisis, en un primer nivel se ubica la interdependencia física, la proximidad entre interlocutores. En el segundo nivel está la interdependencia como una secuencia de acción-reacción. El tercer nivel de complejidad en la comunicación interpersonal lo constituye la empatía o las habilidades de los interlocutores para proyectar los estados internos o personalidades de los demás y finalmente, en el último nivel de complejidad interdependiente se encuentra la interacción, que designa el proceso de la asunción de rol mutuo, donde los actos de uno influyen en los otros a través del desarrollo de hipótesis sobre cuál será el resultado de estos actos<sup>61</sup>.

Las principales características de la comunicación interpersonal según la conceptualización de Salvador R. Sánchez Gutiérrez, son las siguientes:<sup>62</sup>

- Como condición inicial requiere un contacto previo de dos o más personas, físicamente próximas. El resultado de dicho contacto es la entrada de cada uno de los involucrados en el marco conceptual de los otros.
- No hay un número preestablecido de participantes, más allá del cual la interacción deje de ser interpersonal, pero se requiere por lo menos de dos personas.
- El contacto previo permite entrar en sintonía, es decir iniciar el intercambio de mensajes en torno a un punto focal de atención compartida. Un tema en común.

<sup>61</sup> BERLO, David: "El proceso de la Comunicación", México, El Ateneo, 1988. Págs. 81-99.

<sup>62</sup> SÁNCHEZ GUTIÉRREZ Salvador. "La Comunicación Interpersonal en las Comunicaciones en: La Comunicación en las Organizaciones". Biblioteca Básica de Comunicación Organizacional.

- Todas las personas que intervienen en la comunicación interpersonal son, de una u otra manera, participantes activos. Se trata, entonces, de una relación en la que los interlocutores asumen diferentes roles.
- La interacción se lleva a cabo mediante un intercambio de mensajes, en el cual cada participante ofrece a los demás un conjunto de señales para ser interpretadas.
- Al tratarse de una interacción cara a cara los participantes pueden recurrir a todos sus sentidos, por tanto, es necesario que estén lo suficientemente cerca para conversar; la modalidad, el estilo y las matices personales de cada uno serán percibidos por los demás.
- Aparentemente, el contexto interpersonal está poco estructurado, por lo cual se suele pensar que la frecuencia, la forma o el contenido de los mensajes se rigen por pocas reglas pero no siempre es así.

### 2.3.7 Axiomas de las situaciones interpersonales

Las situaciones interpersonales, dadas sus consecuencias pragmáticas, se definen en su enfoque interaccional con cinco axiomas fundamentales:<sup>63</sup>

- a) *Imposibilidad de no comunicar*: La comunicación tiene relación directa con el comportamiento, no existe el no comportarse. Sonreír o mostrar seriedad, quedarse callado o hablar, moverse o quedarse inmóvil., todo es comportamiento. En situaciones interpersonales los comportamientos influyen sobre los demás, envían mensajes y éstos no pueden dejarse sin respuestas, pues siempre a través de un comportamiento particular hay comunicación.
- b) *Los niveles de contenido y relación de la comunicación*: Desde una perspectiva interaccional y pragmática el aspecto relacional incluye al de contenido, porque este enfoque no se basa sólo en el intercambio de información objetiva en sí, sino en sus efectos pragmáticos en la relación, dando lugar a una meta comunicación.

<sup>63</sup> WATZLAWICK, P., BAVELAS, B. y JACKSON, D. "Teoría de la Comunicación Humana". Edit. Herder. Barcelona, España, 1995. Págs. 22-24.

- c) *Comunicación digital y analógica*: Estos son los dos modos básicos de la comunicación humana. Lo analógico es cuando los objetos y eventos del mundo que nos rodean son expresados mediante una semejanza, la cual tiene una estructura similar al objeto representado. La digital, en cambio, el objeto o evento se expresa mediante signos arbitrarios, caso típico el lenguaje. El contenido de una comunicación se transmite en forma digital, mientras que el aspecto relacional es de naturaleza analógica.
- d) *Puntuación de la secuencia de hechos*: Esta es de importancia vital en las interacciones entre los seres humanos. La misma permite a los comunicantes establecer entre ellos patrones de intercambio que le permitirán organizar sus propios comportamientos y el de los demás. Este proceso se puede considerar una manera de relación de dependencia mutua y circular como si fuera una relación lineal en la que un organismo rige y otro es dirigido, así es que la puntuación va a depender de la naturaleza de la relación entre los participantes.
- e) *Interacción simétrica y complementaria*: Las relaciones interpersonales son variables y cambian de naturaleza con mucha rapidez. Todo intercambio comunicativo de este tipo da lugar a dos grupos de relación:
- *Simétricas*: Son aquellas en las que sus integrantes intercambian un mismo tipo de comportamiento, se tiende a acentuar la igualdad con respecto a obligaciones, derechos y responsabilidades.
  - *Complementarias*: Estas se basan en un máximo de diferencia entre los comportamientos de sus miembros y es frecuente entre padre e hijo, jefe y subalterno.

La comunicación es sinónima de conversar, relacionarse, tratarse; hacer a otro participe de lo que uno tiene lo que uno sabe; consultar con otro un asunto tomando su parecer. La comunicación, en la escuela es una interacción humana, sana y flexible que posibilita el éxito de su función misma.

### 2.3.8 Destrezas sociales, empatía y relaciones interpersonales

Las destrezas sociales, implican ser un experto para inducir respuestas deseadas en los otros. Son la base para el desarrollo de las "habilidades interpersonales". Están en el autocontrol, saber dominarse y en la empatía. Hay que partir de la idea de que el aprendizaje y desarrollo de los roles se da en la infancia, evidenciado en la plasticidad emocional de la imitación motriz de los niños, así como de saber reconocer e intuir las expresiones en los demás, que es de lo que trata La comunicación no verbal. "Que tengamos un trato satisfactorio con las demás personas depende, entre otras cosas, de nuestra capacidad de crear y cultivar relaciones, de reconocer los conflictos y solucionarlos, de encontrar el tono adecuado y de percibir los estados de ánimo del interlocutor".

Que sienta que lo que está haciendo tiene un valor significativo; que él está contribuyendo y que se le reconozca por ello afectivamente (Compromiso social). Cuando entendemos al otro, su manera de pensar, sus motivaciones y sus sentimientos podemos elegir el modo más adecuado relacionarnos, fundamentalmente utilizando la comunicación. Hay que recordar que una misma cosa se puede decir de muchas maneras. Saber elegir la manera adecuada y el momento justo es la marca del gran comunicador.

La capacidad de comunicarnos es la que nos permite organizar grupos, negociar y establecer conexiones personales e interpersonales. Las personas que manejan la comunicación con efectividad se caracterizan por tres grandes pautas de comportamiento:

- Saben cuál es el objetivo que quieren conseguir.
- Son capaces de generar muchas respuestas posibles hasta encontrar la más adecuada
- Tienen la suficiente agudeza sensorial para notar las reacciones del otro.

La capacidad de establecer objetivos es uno de los requisitos de la inteligencia intrapersonal, la agudeza sensorial implica la atención a los aspectos no - verbales de la comunicación. La flexibilidad o capacidad de generar muchas respuestas está relacionada con la capacidad de aprender a ver las cosas desde muchos puntos de vista. Como dice uno

de los principios básicos de la Programación Neurolingüística: *"si siempre haces lo mismo, siempre tendrás los mismos resultados"* y, lo que es lo mismo, si siempre analizas las cosas desde el mismo punto de vista, siempre se te ocurrirán las mismas ideas.

La empatía y la capacidad de manejar las relaciones interpersonales son cualidades imprescindibles en un aula, por eso no es de extrañar que la enseñanza sea una de las profesiones donde la inteligencia interpersonal se encuentre con más frecuencia.

Comprende las siguientes sub-competencias:

- **Influencia:** idear efectivas tácticas de persuasión.
- **Comunicación:** saber escuchar abiertamente al resto y elaborar mensajes convincentes.
- **Manejo de conflictos:** saber negociar y resolver los desacuerdos que se presenten dentro del equipo de trabajo.
- **Liderazgo:** capacidad de inspirar y guiar a los individuos y al grupo en su conjunto.
- **Catalizador del cambio:** iniciador o administrador de las situaciones nuevas.
- **Constructor de lazos:** alimentar y reforzar las relaciones interpersonales dentro del grupo.
- **Colaboración y cooperación:** trabajar con otros para alcanzar metas compartidas.
- **Capacidades de equipo:** ser capaz de crear sinergia para la persecución de metas colectivas.

## CAPÍTULO III METODOLOGÍA

### 3.1 Tipo de estudio

El presente proyecto es de tipo explicativo, puesto que su propósito es establecer el efecto de una variable sobre otra; es decir, medir la influencia de la aplicación de un “programa de concientización sobre el buen trato” (variable independiente) sobre el “desarrollo de las relaciones interpersonales de los hijos” (variable dependiente), en una muestra de estudiantes y padres de familia de la Unidad Educativa Juan Lechín Oquendo de la ciudad de La Paz.

Los estudios explicativos "van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos, o del establecimientos de relaciones entre conceptos; están dirigidos a responder a las causas de los eventos físicos o sociales; su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste, o por qué dos o más variables están relacionadas."<sup>64</sup>

### 3.2 Diseño del proyecto

El proyecto presenta un diseño cuasiexperimental de “grupo control no equivalente”. Este tipo de diseño comprende un “grupo experimental” al que se aplicó la variable independiente (programa de concientización sobre el buen trato), y un “grupo control” (que no recibió el tratamiento o intervención), de los cuales ambos fueron evaluados con un pretest y posttest, pero no poseen equivalencia de muestreo. Es decir, los grupos constituyeron entidades formadas naturalmente, tan similares como la disponibilidad lo permitió.

“El diseño de grupo control no equivalente es el diseño más comúnmente utilizado cuando no es posible la aleatorización de los sujetos participantes. Funciona de forma adecuada porque hay cierto control sobre la influencia de las variables extrañas, gracias a la

---

<sup>64</sup> HERNANDEZ SAMPIERI, Roberto y Otros. (1998) Metodología de la Investigación. México. Edit. McGraw-Hill. Pág. 66.

utilización de un grupo control y al ajuste estadístico preprogramado. Aunque no se asegura la equivalencia de los grupos, se aproxima en alguna medida, y es la alternativa de elección ante la imposibilidad de llevar a cabo un ensayo clínico aleatorizado”.<sup>65</sup>

### 3.3 Esquema del diseño cuasiexperimental

El esquema del diseño cuasiexperimental es el siguiente:

	Secuencia de Registro			
	Medición	Experimento	Medición	Diferencia
Grupo Control	O <sub>1</sub>	—	O <sub>3</sub>	O <sub>1</sub> - O <sub>2</sub>
Grupo Experimental	O <sub>2</sub>	X	O <sub>4</sub>	O <sub>2</sub> - O <sub>4</sub> O <sub>3</sub> - O <sub>4</sub>

La aplicación de este diseño implica realizar cuatro pasos:

- a) O<sub>1</sub> y O<sub>2</sub>: Realizar una medición o prueba (diagnóstico) de la variable dependiente (relaciones interpersonales), en los estudiantes del 6to grado de primaria, es decir, realizar un pretest a estudiantes tanto del grupo experimental como control.
- b) X : Administrar el tratamiento o realizar el experimento; es decir, aplicar la variable independiente (programa de concientización sobre el buen trato) a los padres de familia del Grupo Experimental, durante un determinado período de tiempo.
- c) O<sub>3</sub> y O<sub>4</sub>: Efectuar una nueva medición de la variable dependiente (relaciones interpersonales en ambos grupos (postest)).

<sup>65</sup> CAMPBELL D, STANLEY J. "Diseños experimentales y cuasi-experimentales en la investigación social". Edit. Amorrortu. Buenos Aires, 1988. Pág. 58.

- d)  $O_1 - O_2$ ;  $O_2 - O_4$  y  $O_3 - O_4$ : Comparar los resultados, para analizar las diferencias entre la situación inicial y final de los estudiantes, con la finalidad de verificar la efectividad del programa desarrollado.

### 3.4 Sujetos de estudio

Los sujetos de estudio del presente trabajo fueron padres de familia y estudiantes del 6to grado primaria de la Unidad Educativa Juan Lechín Oquendo de la ciudad de La Paz, cuyas edades oscilan entre los 10 y 12 años.

Debido a que en los estudios cuasiexperimentales los sujetos no son asignados al azar a los grupos ni emparejados, puesto que dichos grupos ya están conformados antes del experimento (grupos intactos), se determinó trabajar con los padres de familia y estudiantes de los paralelos A y B del 6to grado de primaria de la U.E. mencionada, quienes están organizados de la siguiente manera:

TABLA N° 2  
ESTUDIANTES DEL 6to GRADO DE PRIMARIA, POR PARALELOS,  
UNIDAD EDUCATIVA JUAN LECHÍN OQUENDO

Paralelos	N° estudiantes
Paralelo "A"	30
Paralelo "B"	31
Total	61

Fuente: Dirección de la U.E. Juan Lechín Oquendo.

### 3.5 Instrumentos

Para la recopilación de información, se utilizaron los siguientes instrumentos:

- a) **Cuestionario de Buen Trato**, dirigido a padres de familia del 6to grado de primaria de la Unidad Educativa Juan Lechín Oquendo, con la finalidad de conocer sus conocimientos sobre las conductas de buen trato que practican en el interior de sus

familias, particularmente con sus hijos. El cuestionario, fue elaborado en función de las variables y objetivos del presente proyecto. (Véase detalle del instrumento en Anexo N° 1).

- b) **Test de relaciones interpersonales<sup>66</sup>**, dirigido a padres de familia de estudiantes del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo, con el propósito de conocer el nivel de desarrollo de las relaciones interpersonales que presentan sus hijos antes y después del programa de concientización. (Véase detalle del instrumento en Anexo N° 2).

El instrumento está compuesto por 30 ítems en forma de afirmaciones: ,

Conductas evaluadas	Ítems
No interacción con los coetáneos – Interacción con los coetáneos.	1, 8, 20
No interacción con adultos – Interacción con adultos.	7, 10, 17
Dependencia – Independencia.	4, 9, 12, 24, 28
Agresividad – Apacibilidad.	5, 15, 29
Irritabilidad – Complacencia.	6, 16, 21, 26
Negativismo – Cooperatividad.	2, 3, 18, 19, 27
Violación de normas – Respeto de normas	11, 13, 22, 30
Rechazo por el grupo – Aceptación por el grupo.	14, 23, 25

Las posibles respuestas y las valoraciones de cada una de ellas son las siguientes:

	Puntaje
Nunca	4
Poco	3
Regularmente	2
Bastante	1
Muchísimo	0

<sup>66</sup> ALEA GARCÍA Alina. "Psicoterapia cognitiva orientada hacia el mejoramiento de las relaciones interpersonales en niños con trastornos del comportamiento y las emociones". En: <http://www.monografias.com/trabajos26/psicoterapia-infantil/psicoterapia-infantil.zip>.

Por tanto, el puntaje máximo que puede obtener un padre de familia es de 120 puntos, lo que significará que su hijo tiene excelentes relaciones interpersonales. El puntaje mínimo será de 0 puntos, lo que equivale a decir que el hijo tiene relaciones interpersonales muy deficientes.

La valoración por dimensiones es la siguiente:

Dimensiones	Nº de ítems	Puntaje mínimo	Puntaje máximo
No interacción con los coetáneos – Interacción con los coetáneos.	3	0	12
No interacción con adultos – Interacción con adultos.	3	0	12
Dependencia – Independencia.	5	0	20
Agresividad – Apacibilidad.	3	0	12
Irritabilidad – Complacencia.	4	0	16
Negativismo – Cooperatividad.	5	0	20
Violación de normas – Respeto de normas	4	0	16
Rechazo por el grupo – Aceptación por el grupo.	3	0	12
Total	30	0	120

## CAPÍTULO IV

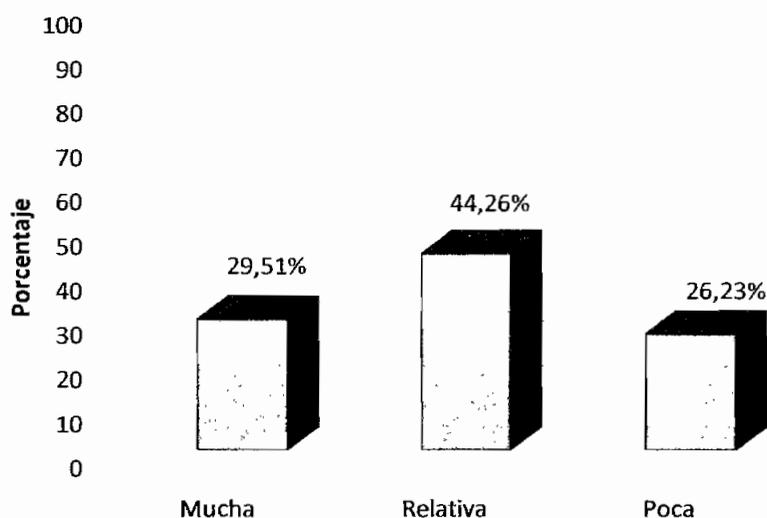
### RESULTADOS

En el presente capítulo se exponen los resultados obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos señalados en la metodología de investigación. Para el efecto, se presentan en primer lugar, los resultados de las encuestas dirigidas a los padres de familia de estudiantes del 6to grado primaria de la Unidad Educativa Juan Lechín Oquendo de la ciudad de La Paz; en segundo lugar se describen los resultados de las pruebas pre y postest relacionados con el desarrollo de las relaciones interpersonales de los niños/as; finalmente se efectúan las pruebas estadísticas correspondientes para verificar la efectividad del programa de concientización sobre “buen trato”, desarrollado con los padres de familia.

#### 4.1 Resultados del cuestionario de buen trato dirigido a padres

##### 4.1.1 Disposición para escuchar a los hijos cuando quieren decir algo

GRÁFICO N° 1  
DISPOSICIÓN PARA ESCUCHAR A LOS HIJOS



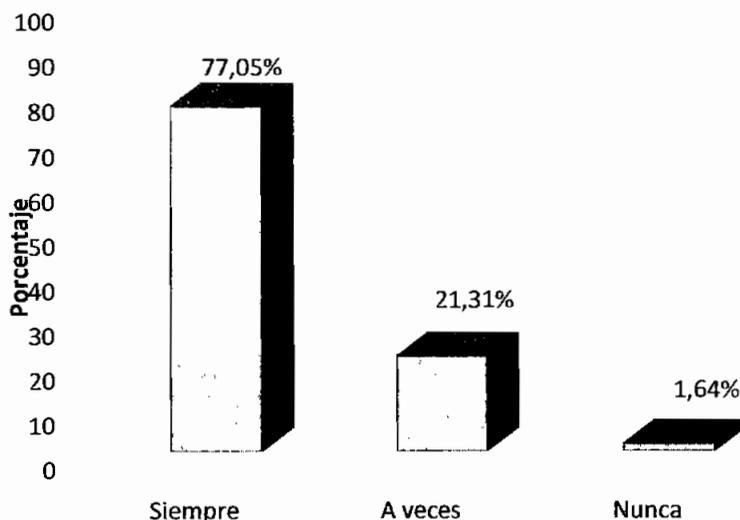
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

Respecto a la disposición que tienen los padres para escuchar a los hijos la mayoría representada por el 44,26% ha expresado que es relativa, seguido por un 29.51% que manifiesta que es mucha la predisposición hacia los hijos, un porcentaje también importante que alcanza al 26,23% señala que es poca la disposición para escuchar a los hijos.

Estos resultados muestran que en los padres no existe mucha predisposición para escuchar a los hijos, y esto lo justifican que como se encuentran avocados a sus actividades laborales el tiempo con el que disponen es bastante limitado, o que más atención o consideran más importante su preocupación por satisfacer las necesidades de alimentación, estudio y otros. De esta manera los padres relegan uno de los componentes básicos del buen trato, como es el reconocimiento a través de la disposición de escuchar a sus hijos.

#### 4.1.2 Se preocupa por cuidar la salud y el desarrollo de los hijos

GRÁFICO N° 2  
PREOCUPACIÓN POR CUIDAR DE LA SALUD  
Y DESARROLLO DE LOS HIJOS



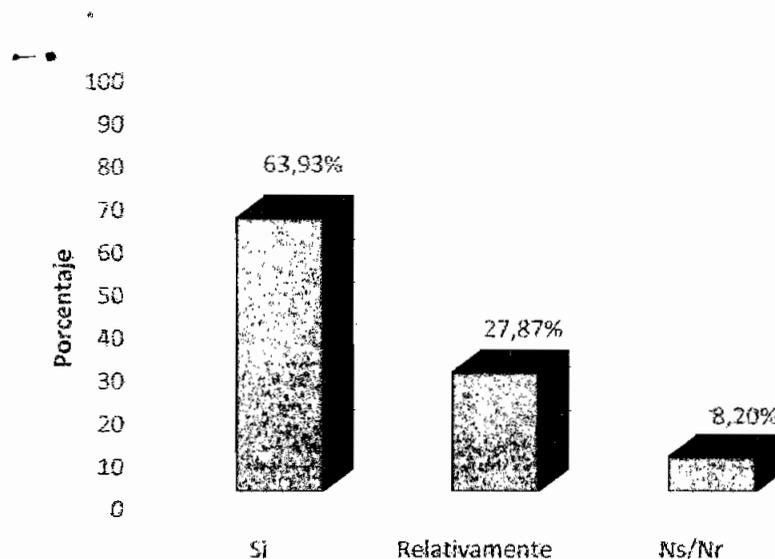
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

Respecto a la preocupación que existe por cuidar de la salud y el normal desarrollo de los hijos una mayoría importante que alcanza al 77,05% manifiesta que siempre está pendiente de estos aspectos, en tanto que el 21,31% señala que debido a su escaso tiempo solo a veces se ocupa de esto, el restante 1,64 ha expresado que nunca se ha preocupado por esta situación.

Las respuestas que muestran los padres en su mayoría reflejan la preocupación que tienen por la salud de sus hijos, y que estos se desarrollen de manera sana y saludable hasta llegar a la edad adulta; sin embargo, otros padres (en proporción menor), no muestran la misma conducta, justificando que el factor tiempo no les permite preocuparse de estos detalles como ellos quisieran y en otros casos manifiestan que son las madres quienes deben preocuparse por estos aspectos, ya que los varones se preocupan por generar los recursos suficientes para el sostenimiento de la familia, y que cuando disponen de algún tiempo pueden ocuparse de la salud y desarrollo de sus hijos.

#### 4.1.3 Cree que la vivienda, ropa y alimentos que proporciona a los hijos son adecuados y suficientes para que estén contentos

GRÁFICO N° 3  
LA VIVIENDA, ROPA Y ALIMENTOS QUE PROPORCIONA A SUS HIJOS SON ADECUADOS Y SUFICIENTES PARA CONTENTAR A SUS HIJOS



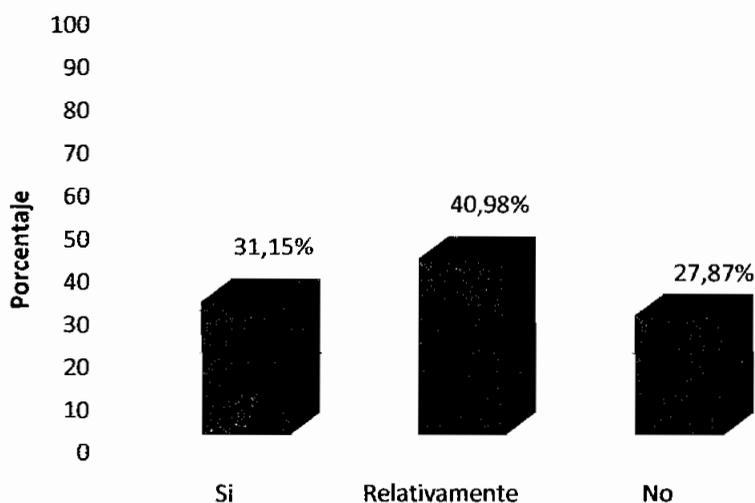
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

De acuerdo a lo que se observa en el gráfico respectivo, respecto a que si los padres consideran que la vivienda, ropa y alimentos que proporcionan a sus hijos son adecuados y suficientes para contentar a sus hijos, el 63,93% manifiesta que sí, en tanto que el 27,87% ha expresado que de manera relativa esto es satisfactorio para los hijos, el restante 8,20% no dio respuesta a la interrogante formulada en la encuesta, lo que señala que desconoce este aspecto en relación a los hijos.

Las respuestas muestran que los padres consideran que los hijos se encuentran satisfechos con aquello que sus padres les dan para satisfacer las necesidades mínimas de vivienda, alimentación y vestido, aunque existen padres que consideran que lo que brindan a sus hijos no es suficiente y quisieran dar más pero sus recursos no alcanzan para poder brindar mayor bienestar; de esta manera existe un reconocimiento a las necesidades de sus hijos.

#### **4.1.4 Cree que el cariño, los consejos y la protección que les brinda a sus hijos son suficientes para un adecuado crecimiento y desarrollo**

GRÁFICO N° 4  
EL CARIÑO, CONSEJOS Y PROTECCIÓN QUE BRINDA A SUS HIJOS CONSIDERA SUFICIENTES PARA SU CRECIMIENTO Y DESARROLLO

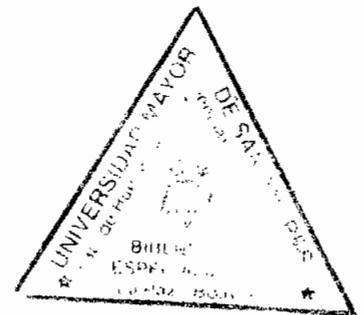
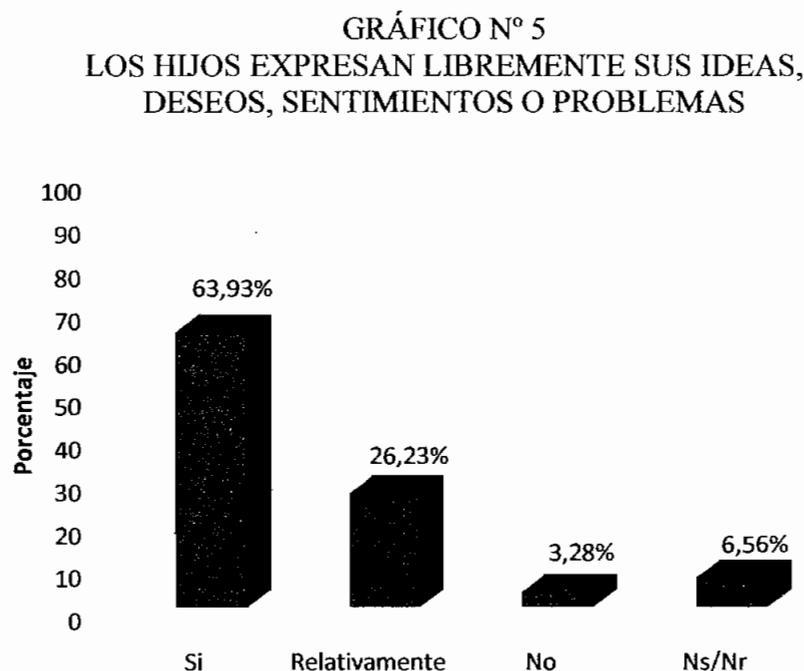


Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

Respecto a que si consideran que el cariño, los consejos y la protección que les brinda a sus hijos son suficientes para su adecuado crecimiento y desarrollo, el 40,98% manifiesta que relativamente, un importante 31,15% ha señalado una respuesta afirmativa, y el restante 27,87% ha expresado que no es suficiente.

Los padres de familia deben entender que es importante brindar cariño, consejo y protección a los hijos, pero los resultados de la investigación muestran que estos son satisfechos sólo de manera relativa por las distintas ocupaciones y preocupaciones de los padres y madres de familia, que dan mayor énfasis en la generación de recursos para la manutención, estos aspectos afectan las relaciones interpersonales.

#### 4.1.5 Los hijos expresan libremente sus ideas, deseos, sentimientos o problemas



Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

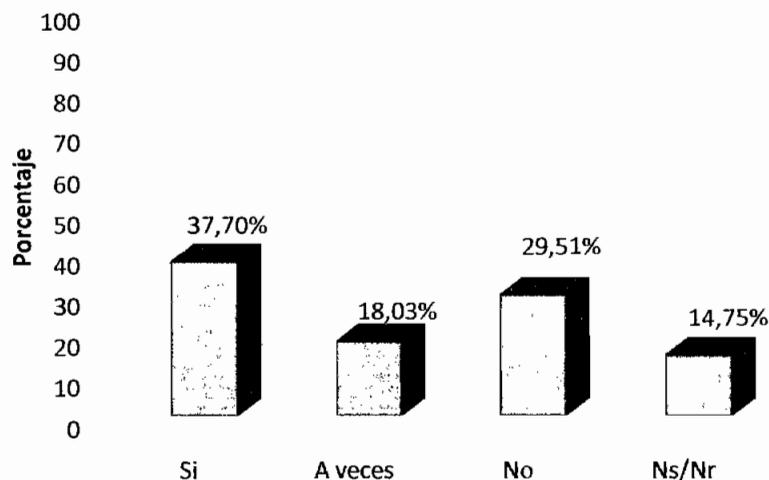
Los resultados de la encuesta muestran que la opinión mayoritaria de los padres de familia es que sus hijos sí pueden expresar libremente sus ideas (63,93%), en tanto que el 26,23%

ha indicado que de manera relativa sus hijos se sienten libres de formular sentimientos o problemas, sólo un reducido 3,28% dio a conocer una respuesta negativa, el restante 6,56% no dio respuesta a la interrogante formulada.

Estas respuestas muestran que si bien los hijos pueden expresar libremente sus ideas, deseos, sentimientos o problemas, en algunas familias esto es muy relativo o nulo, lo que denota que no todos los padres de familia practican el buen trato con sus hijos, por lo que se hace necesario sensibilizar a los padres de familia para revertir esta situación, ya que para el desarrollo de las relaciones interpersonales es importante que los niños y niñas puedan expresar libremente y con absoluta confianza sus ideas, sentimientos o problemas que les toca enfrentar.

#### 4.1.6 Se percata cuando sus hijos tienen alguna angustia o aflicción

GRÁFICO N° 6  
ESTA PERCATADO CUANDO SUS HIJOS  
TIENEN ALGUNA ANGUSTIA O AFLICCIÓN



Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

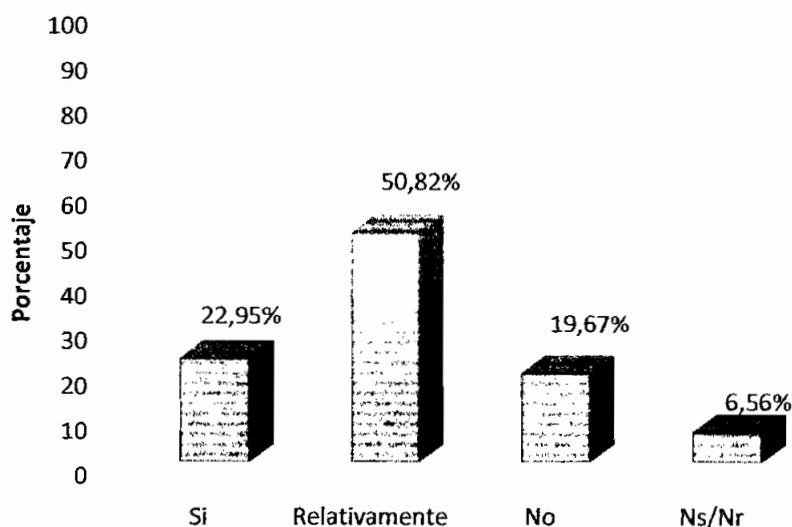
Consultados si los padres se percatan cuando los hijos presentan alguna angustia o aflicción, el 37,70% ha expresado una respuesta afirmativa, seguido por el 28,51% que

indica un respuesta negativa, el 18,03% ha indicado que “a veces” se da cuenta de esta situación y el restante 14,75 no dio respuesta a la pregunta.

Los padres y madres de familia, por su ritmo de vida ajetreado muchas veces observan que sus hijos o hijas presentan problemas, esto también se debe al escaso trato y/o relación que tienen en el hogar, las familias se encuentran sumidas en las preocupaciones de índole económico que ha obligado a que toda la familia se incorpore al mercado laboral para generar recursos, no dando la importancia que merecen los problemas de los hijos. Esto significa que muchos padres no tienen empatía para con sus hijos, lo que puede afectar en el normal desarrollo de las relaciones interpersonales de sus hijos.

#### 4.1.7 Puede diferenciar claramente que los sentimientos de sus hijos son distintos a los de un padre o madre

GRÁFICO N° 7  
DIFERENCIA LOS SENTIMIENTOS DE LOS HIJOS  
QUE SON DISTINTOS A LOS DEL PADRE O MADRE



Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

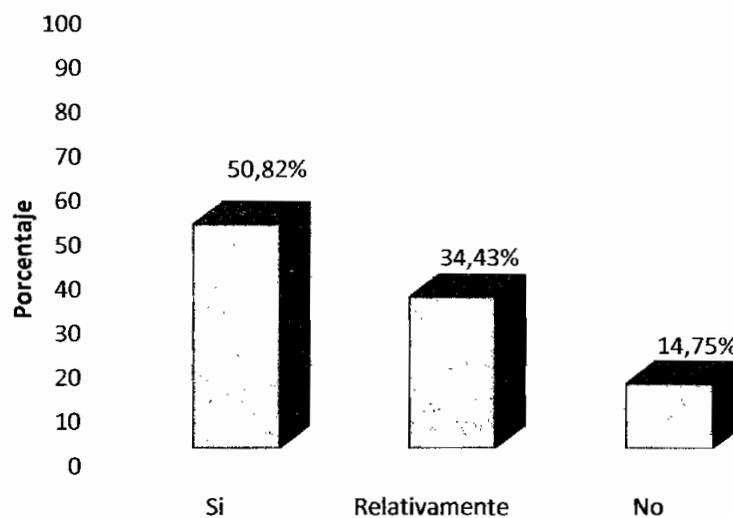
Los resultados que se muestran en el gráfico precedente, señalan que la mayoría (50,82%) ha dado por respuesta que sólo de manera relativa pueden diferenciar que los sentimientos

de los hijos son distintos a los del padre o madre, un 22,95% ha expresado una respuesta positiva, en tanto que el 19,67% indica que no puede diferenciarlos, el restante 6,56% no dio ninguna respuesta.

Estos resultados muestran que los padres pueden diferenciar los sentimientos propios de los de sus hijos de manera relativa; no se toma en cuenta que existen diferencias entre los sentimientos, incluso por factores generacionales, este aspecto incide en el trato que se brinda a los hijos, y raíz de sentimiento de incomprensión que sienten los hijos.

#### 4.1.8 Cree que les responde a sus hijos de acuerdo a sus necesidades

GRÁFICO N° 8  
RESPONDE A LOS HIJOS DE ACUERDO A SUS NECESIDADES



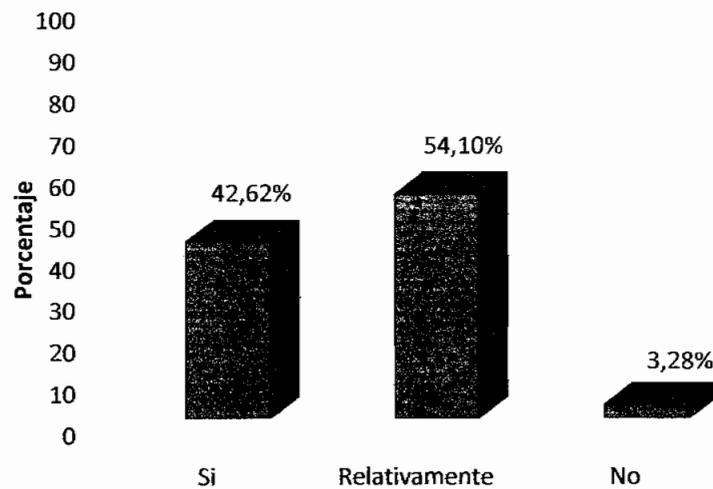
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

Las repuestas muestran que los padres en su mayoría (50,82%) consideran que responden a sus hijos de acuerdo a sus necesidades, aunque un importante porcentaje que alcanza al 34,43% indica que sólo los satisface de manera relativa, y por último el 14,75% ha indicado que sus recursos no alcanza a satisfacer las necesidades de la familia.

De lo anterior se deduce que los padres de familia realizan los esfuerzos necesarios para la satisfacción de las necesidades básicas de los hijos y de acuerdo a sus posibilidades, pero otra proporción de padres manifiesta que debido a la crisis económica no pueden satisfacer de manera adecuada las necesidades de sus hijos, en especial cuando estos son adolescentes y/o jóvenes, donde sus necesidades y sus gustos son diferentes y diversos.

#### **4.1.9 Cree que responde adecuadamente a los sentimientos y preocupaciones de sus hijos**

**GRÁFICO N° 9  
RESPUESTA ADECUADA A LOS SENTIMIENTOS  
Y PREOCUPACIONES DE LOS HIJOS**



Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

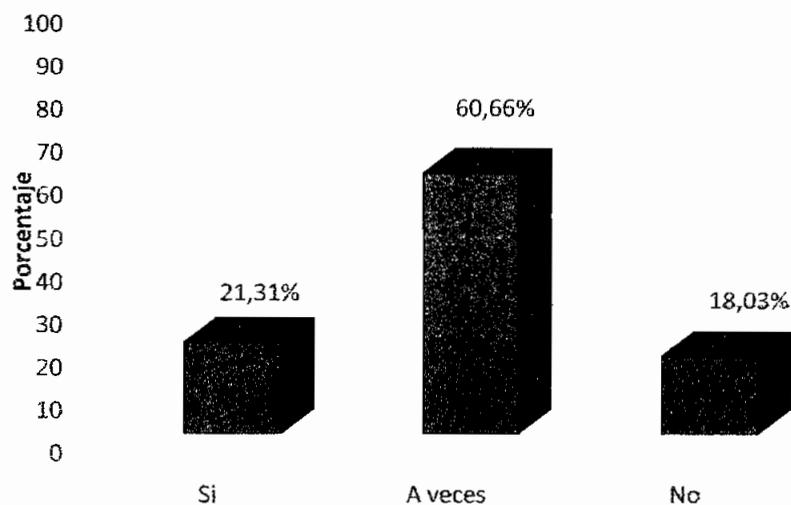
Con relación a que si los padres de familia responden adecuadamente a los sentimientos y preocupaciones de sus hijos, una mayoría que alcanza al 54,10% expresa que sólo de manera relativa, en tanto que el 42,62% ha señalado que sí existe una respuesta positiva, el restante 3,28% ha indicado que no satisface a sus hijos en este aspecto.

Las respuestas que se observan en el gráfico respectivo muestran que los padres responden en forma relativa a los sentimientos y preocupaciones de sus hijos, lo que refleja que los

padres presentan deficiencias en la interacción que deben tener con sus hijos, debe ser un pilar fundamental en la vida familiar y reflejo de buen trato.

#### 4.1.10 Acostumbra realizar actividades conjuntas o de colaboración con sus hijos

GRÁFICO N° 10  
REALIZAN ACTIVIDADES CONJUNTAS  
O DE COLABORACIÓN CON LOS HIJOS



Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

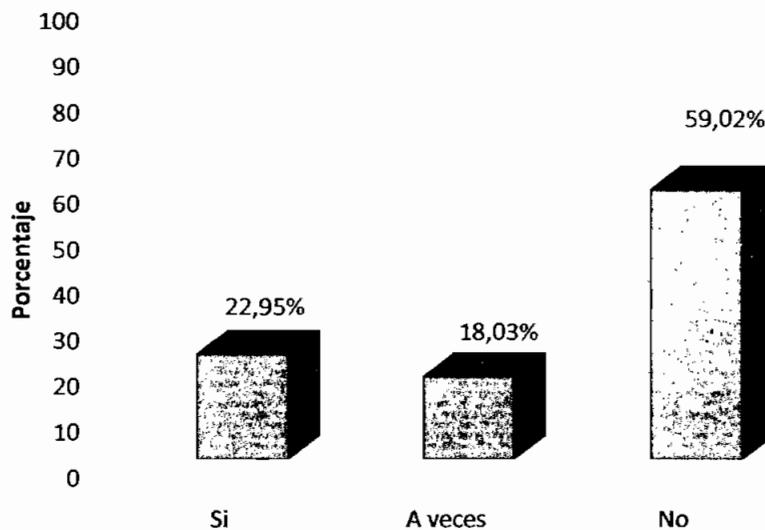
La mayoría de los encuestados 60,66% ha manifestado que a veces realizan actividades de manera conjunta o de colaboración con los hijos, el 21,31% señala que si realizan tareas con los hijos e hijas, finalmente el 18,03% ha indicado que no realizan ninguna actividad con los hijos.

Es importante que la familia comparta los problemas pero también determinadas actividades (recreación, tareas del colegio, etc.), lo que demostrará que el padre o madre tiene interés por desarrollar actividades con su hijo o hija y tratar de acercarse para mejorar los grado de comunicación e interacción. es un motor importante en el desarrollo del buen

trato y de relaciones interpersonales, además de compartir se está generando una comunicación directa, este es un aspecto importante para el normal desarrollo de los niños.

#### 4.1.11 El padre o madre y sus hijos se llevan como si fueran amigos

GRÁFICO N° 11  
SE LLEVAN CON LOS HIJOS COMO SI FUERAN AMIGOS



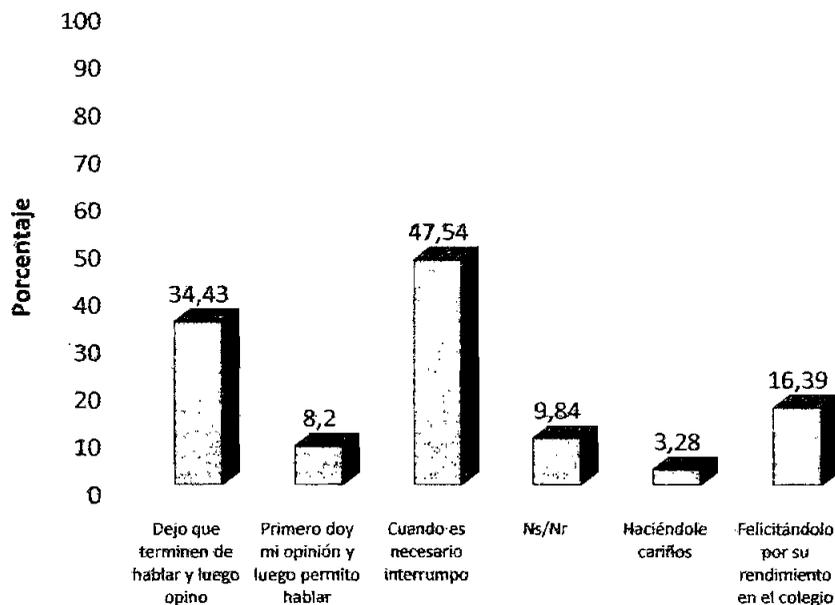
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

De acuerdo a lo que se observa en el gráfico precedente, el 59,02% de los padres manifiesta que a sus hijos no los ven como amigos, el 22,95% ha dado una respuesta afirmativa, y el 18,03% ha expresado que a veces sí sucede un trato de esta forma.

Las respuestas son significativas ya que la relación de padre hacia hijo es casi siempre de forma autoritaria, lo que difiere de una interacción favorable entre hijos y padres; prefieren una relación de temor a lo que denominan algunos padres como respeto, lo que va en desmedro y una relación adecuada y donde los hijos e hijas tengan la confianza de poder expresar sus problemas o inquietudes.

#### 4.1.12 Actitudes de afecto que demuestran hacia los hijos

GRÁFICO N° 12  
ACTITUDES DE AFECTO DEMUESTRA HACIA LOS HIJOS



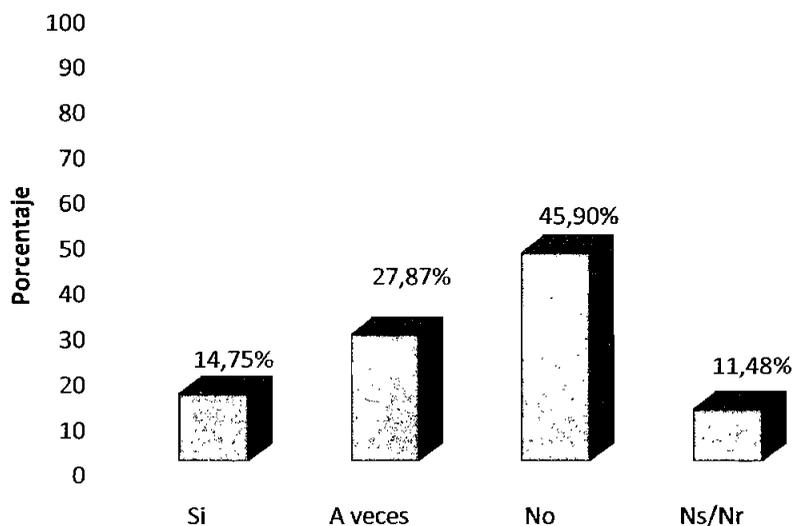
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

De acuerdo a las respuestas proporcionadas, las actitudes de afecto que los padres y madres muestran hacia los hijos son diversas: para el 34,43% una de estas actitudes es darles comprensión, el 27,87% señala que lo principal es la satisfacción de sus necesidades, en tanto que el 16,39% ha exteriorizado que sus hijos o hijas reciben una felicitación cuando su rendimiento en el colegio es satisfactorio, el 13,11% expresa que con sus hijos juega y desarrolla algunas actividades, el restante 4,92% ha expresado que no muestra ninguna actitud de afecto, y el 3,28% dice que le hace cariños.

Los resultados muestran que los padres de familia, no son propensos a mostrar actitudes de afecto, esto porque consideran muestra de afecto a la satisfacción de las necesidades como alimentación, vestido y estudios, siendo que esto es una obligación y responsabilidad de los progenitores; otros ha expresado que se muestran comprensivos, estos son aspectos en los que se debe trabajar con los padres de familia.

#### 4.1.13 Acostumbra contarle a sus hijos las cosas que hace y los problemas que enfrenta

GRÁFICO N° 13  
CUENTA A SUS HIJOS LAS COSAS Y PROBLEMAS QUE ENFRENTA



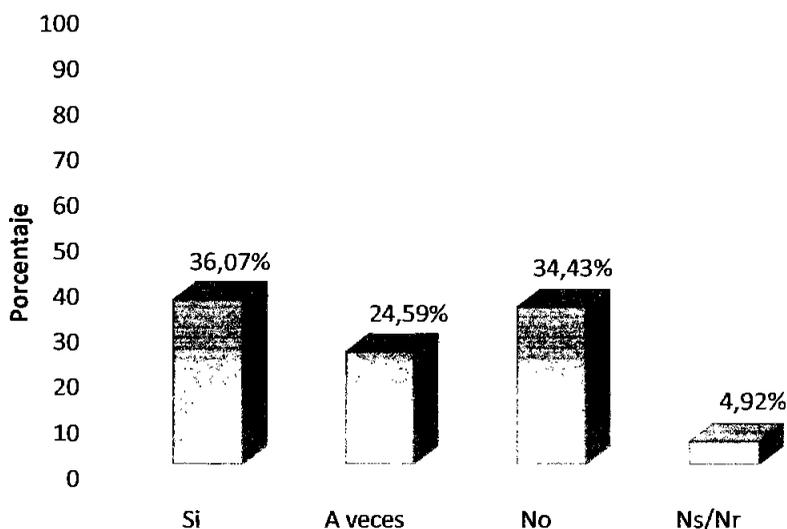
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

De acuerdo a lo que se observa en el gráfico respectivo, la mayoría de los padres y madres de familia (45,90%) no acostumbra contarles a sus hijos las situaciones que pasa a diario o sus problemas, el 27,87% indica que a veces comunica a sus hijos estos aspectos, el 14,75% ha expresado un respuesta afirmativa, y el restante 11,48% no respondió a la pregunta.

Estos resultados reflejan que los padres son bastante reservados en relación a sus cosas o problemas que enfrentan, consideran que estos asuntos no deben ser compartidos con los hijos que son menores de edad, o existe desconfianza hacia los hijos, lo que perjudica poder mejorar las relaciones interpersonales, esta situación tendería a mejorar si los padres confiaran más en sus hijos y de manera concertada solucionarían los problemas.

#### 4.1.14 A pesar de que piensa diferente a los hijos, acostumbra escuchar sus problemas y los toma en cuenta

GRÁFICO N° 14  
A PESAR DE PENSAR DIFERENTE A LOS HIJOS,  
ESCUCHA SUS PROBLEMAS Y LOS TOMA EN CUENTA



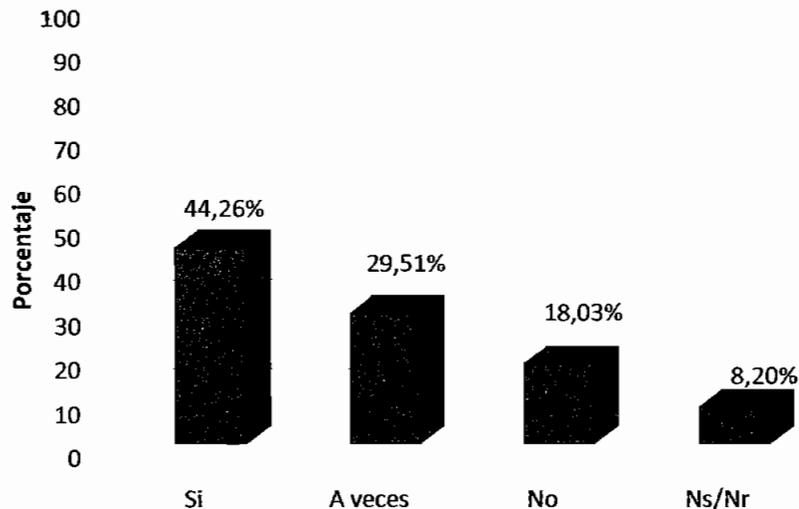
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

Consultados si a pesar de pensar diferente a los hijos, acostumbran escuchar sus problemas y tomarlos en cuenta, el 36,07% señala que sí, seguido del 34,43% que indica que no, el 24,59% indica que a veces los toma en cuenta y el restante 9,42% no dio respuesta a la pregunta.

Según lo anterior, los padres y madres de familia no son proclives a escuchar los problemas que aquejan a sus hijos, existe una marcada barrera generacional, porque el padre sabe que estos piensan diferente, pero los mayores no tienen la capacidad de escuchar los problemas o no los considera importantes en sus hijos, ellos se preocupan por trabajar, y generar los recursos necesarios para la manutención de la familia.

#### 4.1.15 Cuando quiere decir algo a sus hijos, lo hace en el momento y el lugar apropiado

GRÁFICO N° 15  
CUANDO DICE ALGO, LO HACE EN EL MOMENTO  
Y EL LUGAR APROPIADO



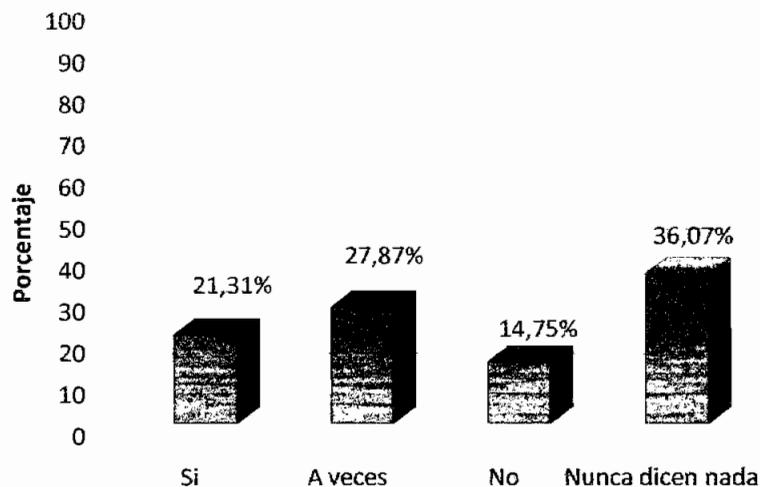
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

Se preguntó a los padres de familia si cuando le quiere decir algo a sus hijos, lo hacen en el momento y el lugar apropiados, la mayoría considera que sí (44,26%), seguido de un 29,51% que indica que a veces, el 18,03% expresa que no y el restante 8,20% no dio respuesta a la pregunta.

Los resultados obtenidos permiten observar que los padres de familia consideran que tienen una actitud positiva porque dicen algo en el momento apropiado y el lugar apropiado, sin embargo, lo que no se toma en cuenta es la opinión de los hijos, si estos también consideran que el momento y el lugar son los apropiados, este aspecto resulta de mucha importancia ya que genera una visión de buen trato desde la perspectiva del padre o madre, como de los hijos e hijas.

#### 4.1.16 Cuando sus hijos quieren decir algo, les pone interés y acoge sus inquietudes

GRÁFICO N° 16  
PONE INTERÉS Y ACOGE LAS INQUIETUDES DE LOS HIJOS



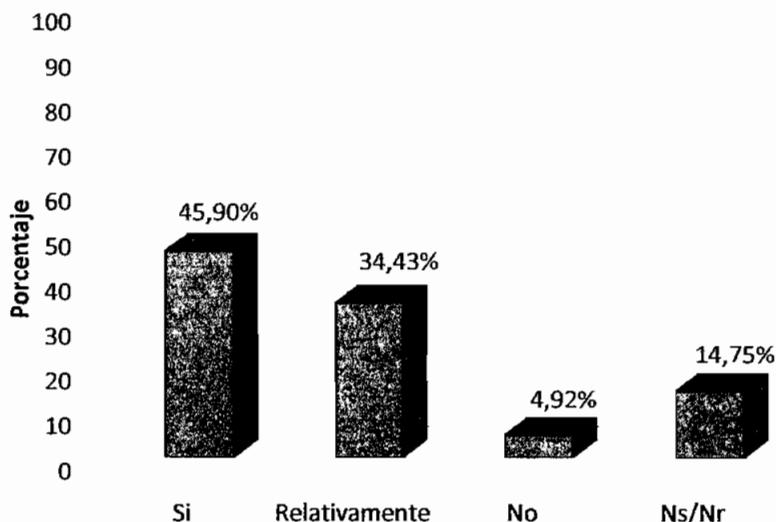
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

Consultados si ponen interés y/o acogen las inquietudes de los hijos, la respuesta mayoritaria ha indicado que sus hijos nunca dicen o sugieren algo (36,07%), el 27,87% expresa que a veces acogen alguna sugerencia, un 21,31% ha señalado que sí pone interés y acoge de forma positiva las sugerencias, finalmente el 14,75% da una respuesta negativa.

Por lo que se observa, una mayoría de los padres presenta dificultades a la hora de comunicarse con los hijos, ya que cuando se es niño, adolescente o joven, siempre se tiene inquietudes en el ámbito educativo, recreativo o lúdico, pero el mismo no es compartido con la familia, sino con sus pares, aspecto que debe ser encarado de manera seria a través de un programa de buen trato tendiente a mejorar las relaciones interpersonales en los niños y niñas desde la infancia y el entorno de la familia.

#### 4.1.17 Está consciente de los verdaderos problemas que tienen en la familia

GRÁFICO N° 17  
TIENE CONSCIENCIA DE LOS PROBLEMAS QUE TIENE LA FAMILIA



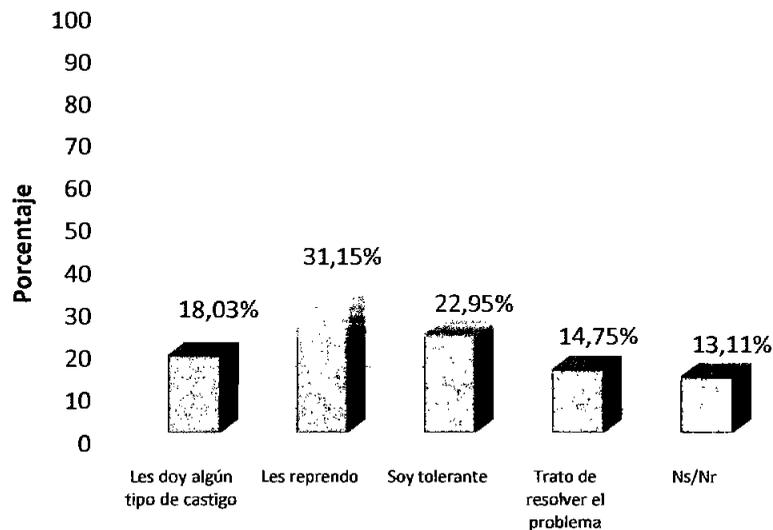
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

A la pregunta si los padres y madres de familia están plenamente conscientes de los problemas que presenta la familia, el 45,90% indica que sí tiene conciencia de los problemas del hogar, el 34,43% manifiesta que de manera relativa está consciente, el 4,92% dio a conocer una respuesta negativa y el 14,75% no respondió a la interrogante.

Estas respuestas muestran que los padres ven como un problema sólo el aspecto de la manutención de la familia, ya que al ampliar sus respuestas estos manifiestan que la generación de recursos para la alimentación la ropa y los estudios son los problemas que aquejan a la familia, no toman en cuenta las necesidades anímicas, de afecto y comprensión que pueden tener los demás miembros de la familia, no se tiene la capacidad de negociación con los hijos y que va en desmedro de la comunicación necesaria para mejorar las relaciones interpersonales.

#### 4.1.18 Cómo actúa cuando sus hijos traen algún problema a casa

GRÁFICO N° 18  
COMO ACTÚA CUANDO LOS HIJOS TRAEN PROBLEMA A CASA



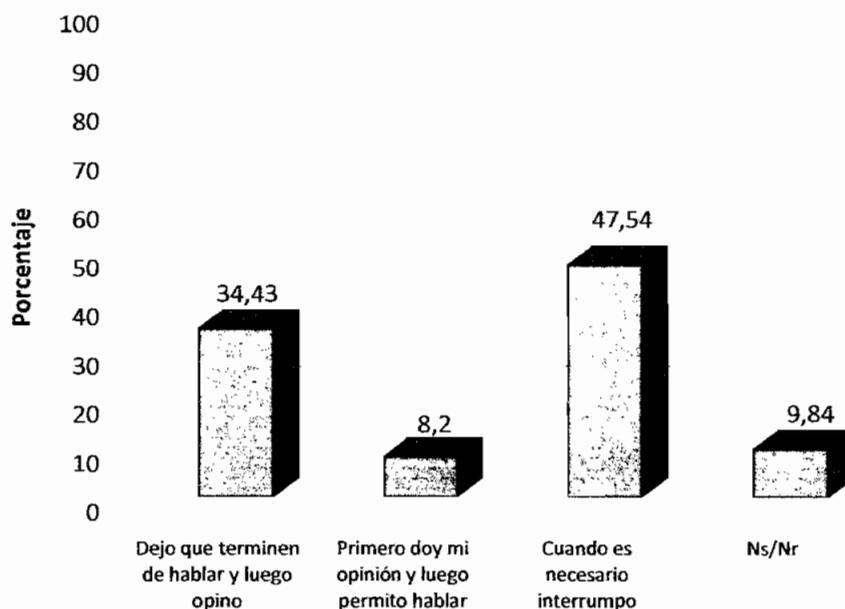
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

Respecto a la forma cómo actúan los padres cuando alguno de los hijos trae problemas a la casa, el 31,15% señala que les da una reprimenda, en tanto que el 22,95% manifiesta que es tolerante, el 18,03% expresa que da algún tipo de castigo, el 14,75% ha indicado que trata de resolver el problema juntamente con su hijo, y un 13,11% no dio respuesta a la pregunta.

Como se observa en el gráfico precedente, los padres no son propensos a conversar con sus hijos respecto a sus problemas y tratar de resolverlos de manera conjunta (excepto un escaso porcentaje), estos aspectos deben ser abarcados utilizando mecanismos como la comunicación, y poder alcanzar acuerdos mediante un proceso de negociación donde los hijos no se sientan disminuidos, y consideren que sus problemas son objeto de preocupación por parte de los padres, si bien los programas de concientización de buen trato puede ser un apoyo importante, debe existir el convencimiento de los padres y madres de familia de que se puede ayudar a los hijos a mejorar las relaciones interpersonales en todos sus componentes.

#### 4.1.19 Cuando sus hijos le quieren decir algo, ¿cuál es su actitud?

GRÁFICO N° 19  
ACTITUD CUANDO LOS HIJOS QUIEREN DECIR ALGO



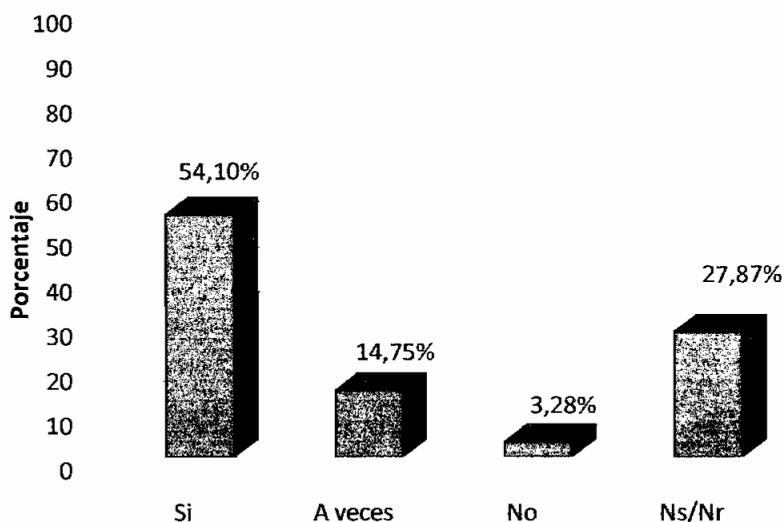
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

A la pregunta de cuál es la actitud que asumen los padres cuando los hijos e hijas quieren decir algo, el 47,54% exterioriza que cuando es necesario les interrumpe o pide una mayor claridad en las ideas, el 34,43% señala que deja que terminen de hablar y luego da su opinión, el 8,20% manifiesta que primero da su opinión y luego le deja hablar, el restante 9,84% no respondió a la interrogante.

Estos resultados muestran el poco relacionamiento que existe en las familias, no se genera un buen trato, no se conversa de manera periódica sobre los problemas inquietudes o deseos de los miembros de la familia, en otras palabras no existe una buena comunicación afectiva lo que perjudica al desarrollo de las relaciones interpersonales en los niños y niñas, además que se debe tomar en cuenta que el uno de los componentes del buen trato hace referencia al indicador de negociación que se refiere a permitirles a los hijos expresarse de manera clara y sin interrupciones.

#### 4.1.20 Cuando conversa con sus hijos, queda claro lo que les ha dicho

GRÁFICO N° 20  
QUEDA CLARO CUANDO CONVERSA CON LOS HIJOS



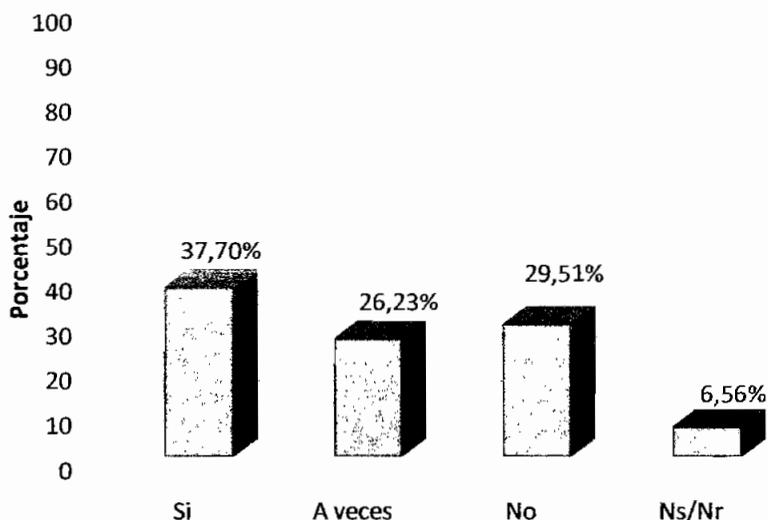
Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

La opinión de los padres de familia es importante, el 54,10% es que para los hijos le queda claro cuando conversa con estos, en tanto que el 14,75% expresa que a veces queda claro, un 3,28% indica una respuesta negativa y el 27,87% no dio respuesta a la pregunta.

Según los resultados mostrados, se advierte que existe una línea vertical en la relación de padres e hijos, los padres creen que su conversación es clara y comprensible para sus hijos, la respuesta también debería estar enfocada a lo que piensan los hijos, si estos opinan que los mensajes transmitidos por sus padres son lo suficientemente claros, estos son aspectos importantes que deben ser atendidos para mejorar las relaciones interpersonales en los hijos.

#### 4.1.21 Alguna vez, alguno de sus hijos se ha sentido ofendido luego de una discusión

GRÁFICO N° 21  
LOS HIJOS SE SIENTEN OFENDIDOS LUEGO DE UNA DISCUSIÓN



Fuente: Elaboración propia en base al cuestionario de buen trato aplicado a los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo

Respecto a que si los hijos se sienten ofendidos luego de alguna discusión, la mayoría de los padres (37,70%) manifiesta que sí, en tanto que el 29,51% indica que no, el 26,23% ha señalado que a veces los hijos se sienten ofendidos y el restante 6,56% no respondió a la pregunta.

Como se observa en los resultados, existen diversas opiniones, pero se debe tomar en cuenta que esta problemática deber ser enfocado a partir de un programa de concientización del buen trato, donde se tomen en cuenta que es importante que los padres mantengan el corazón abierto mientras se lancen opiniones donde se dicen las verdades sin llegar a ofender ni humillar mucho menos cuando se trata de miembros del núcleo familiar.

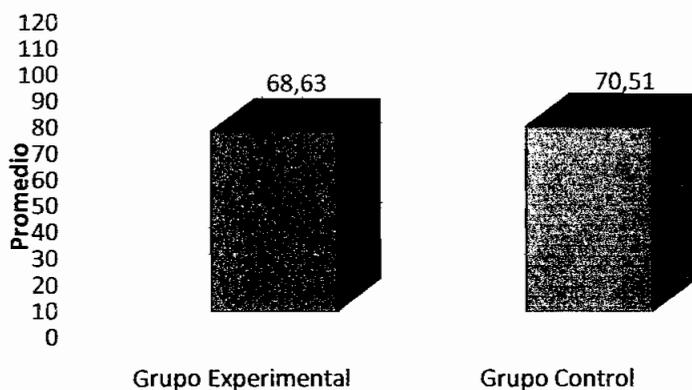
## 4.2 Relaciones interpersonales

Una vez efectuado el diagnóstico sobre las conductas de buen trato que practican los padres de familia del 6to grado de primaria de la Unidad Educativa Juan Lechín Oquendo de la ciudad de La Paz, se realizó una evaluación sobre las relaciones interpersonales de sus hijos, cuyos resultados se presentan a continuación.

### 4.2.1 Resultados del pre test

En el gráfico siguiente se muestra los resultados obtenidos en el test de relaciones interpersonales (pretest), por ambos grupos de padres de familia (control y experimental), cuyo detalle se observa en el Anexo N° 3 del presente estudio.

GRÁFICO N° 22  
RELACIONES INTERPERSONALES  
PROMEDIOS GENERALES, PRETEST



Fuente: elaboración propia con base en el test de relaciones interpersonales

Los resultados mostrados en el gráfico precedente, correspondientes al test inicial aplicado a los padres de familia de del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo, con la finalidad de determinar el nivel de relaciones interpersonales de sus hijos, permiten observar que el puntaje promedio alcanzado por el grupo experimental es de 68,63 puntos,

y del grupo control es de 70,51 puntos, lo que permite afirmar que los niños y niñas presentan un nivel medio en sus relaciones interpersonales, ya que de un total de 120 puntos posibles, sólo alcanzan un promedio de 68,63 y 70,51 puntos respectivamente.

De lo anterior se puede establecer que antes de iniciar el programa de concientización sobre buen trato, los niños y niñas no han logrado un adecuado desarrollo de sus relaciones interpersonales, es decir, no han adquirido las habilidades suficientes para comportarse de acuerdo con ciertas formas estandarizadas de comportamiento que caracterizan al grupo dentro del cual se desenvuelven, es decir, para actuar como el resto de personas que le rodean.

Es importante señalar que los niños que han sido disciplinados mediante malos tratos, presentan dificultades para relacionarse con los otros debido a que en principio, no han logrado establecer una relación de apego seguro con sus padres; a la vez, son niños que no cuentan con la tranquilidad de sentirse queridos; y a modo de defensa, se quedan en un estado narcisista que no les permite reconocer al otro, así como ellos no han sido reconocidos. Por lo mismo, les es difícil entender la cercanía emocional y esperar que las demás personas se relacionen con ellos positivamente. Son niños que se abruman con la excitación emocional que genera la relación con los otros y no logran dar respuestas adecuadas. Asimismo, presentan sentimientos de inadecuación y su percepción de rechazo es mayor a la de los niños disciplinados mediante otros métodos. A ello se añade que tienen menos amigos y presentan mayor número de interacciones negativas.

Por otro lado, la dificultad para identificar sus emociones, hablar de ellas y ser capaz de regularlas, le impide al niño identificar las emociones de los otros y empatizar con ellas, por tanto, falla en ser socialmente eficiente. En este sentido, muchos estudios muestran que los niños disciplinados mediante la fuerza física presentan más conductas antisociales, hacen trampa, mienten y muestran menos remordimiento por su conducta que los niños que reciben otro tipo de disciplina.

A la vez, el uso de la fuerza contra el niño daña su capacidad de competencia, creando dificultades en su habilidad para comunicarse y para tolerar la frustración. Por lo mismo,

pueden volverse niños aislados, antipáticos para otros niños y que no mantienen amistades estables ni leales.

De esta manera, el desbalance que sufre el equilibrio emocional de los niños disciplinados físicamente, se expresa mediante manifestaciones conductuales ya sean por omisión o exceso. Algunos manifestarán comportamientos disruptivos y violentos, escondiéndose bajo una imagen de dureza; mientras que otros presentarán poca iniciativa y se mostrarán retraídos o presentarán síntomas depresivos. De igual manera, pueden mostrarse temerosos ante las situaciones sociales, ya que el comportamiento violento de sus padres no les ha permitido establecer patrones predecibles de conducta para los otros.

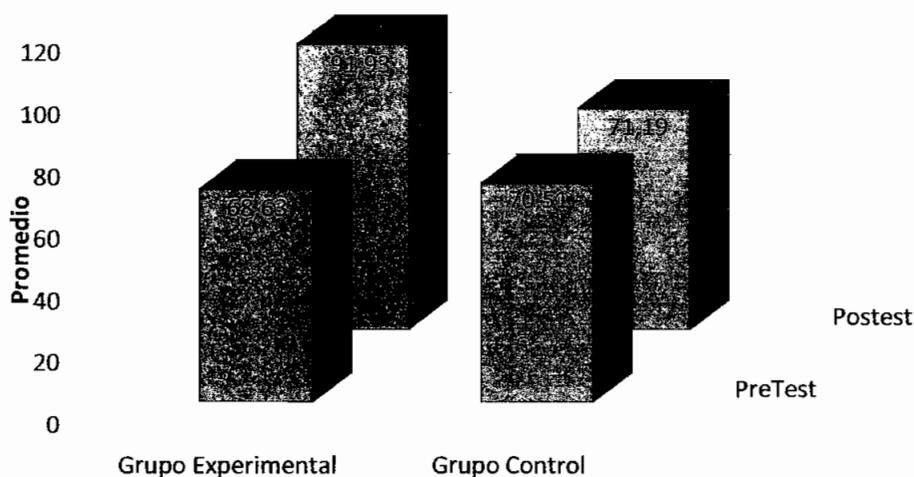
Por último, la agresión física y verbal recibida puede llevar al niño a imitar el comportamiento de quien lo castiga, fuera del ambiente familiar e incluso podría hacer más probable que el niño busque atacar físicamente a sus padres al crecer. A la vez, los pequeños que reciben castigos corporales tienden a interpretar erróneamente las acciones y palabras de los otros atribuyendo motivos hostiles sin razón, con la finalidad de reaccionar agresivamente. Aprenden a considerar la agresión como una respuesta eficaz y la incorporan a sus relaciones. Consecuentemente, son niños con más probabilidades de pegarle a sus compañeros, aprovecharse de niños más débiles, desobedecer en la escuela, pelear por juguetes e involucrarse en peleas físicas y verbales.

Con base en estos resultados se implementó un programa de concientización sobre buen trato, con los padres de familia, de manera que a través de ellos se pudiera mejorar las relaciones interpersonales de sus hijos (Véase detalle del programa de Buen Trato dirigido a padres de familia, en Anexo N° 6 del presente estudio).

#### 4.2.2 Resultados del Postest

Una vez desarrollado el programa de concientización sobre buen trato con los padres de familia del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo, se efectuó una segunda evaluación para determinar el efecto que pudo haber producido en las relaciones interpersonales de sus hijos (postest), cuyo detalle se muestra en el Anexo N° 4 del presente estudio. Estos resultados permiten observar diferencias entre las puntuaciones obtenidas en el pre y postest, en relación con las relaciones interpersonales de los niños y niñas tal como se muestra en el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 23  
RELACIONES INTERPERSONALES  
PROMEDIOS GENERALES, PRE Y POSTEST



Fuente: elaboración propia con base en el test de relaciones interpersonales

De acuerdo a lo que se observa en el gráfico anterior, se puede señalar que los hijos de los padres de familia del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo de la ciudad de La Paz, muestran mejores niveles en sus relaciones interpersonales, producto del programa de concientización sobre buen trato del que participaron los padres de familia.

El promedio final de los hijos de padres que participaron del programa de buen trato (grupo experimental), ha subido en 23 puntos con respecto a la situación inicial, por lo que se puede inferir que el desarrollo del programa de de concientización sobre el buen trato dirigido a padres, ha logrado en gran medida sus objetivos, aunque el mismo se encuentra lejos de un promedio óptimo que es de 120 puntos. Esto exige que se debe seguir trabajando en la concientización sobre el buen trato, de manera que sus resultados se reflejen en una mejora notable en las relaciones interpersonales de los hijos, lo que significa que los hijos tendrán mejores habilidades sociales, interacción en grupo, desarrollo de la inteligencia interpersonal, la empatía y, las destrezas sociales, aspectos que ayudarán a los niños y niñas a desenvolverse en el medio social tanto de su familia como en su entorno educativo y social.

Estos resultados indican que luego de que los padres de familia participaron del programa de concientización sobre el buen trato, sus hijos muestran unas relaciones interpersonales satisfactorias, lo que supone que han interiorizado ciertos valores como el respeto, colaboración y empatía con las personas, desterrando conductas agresivas, de burla o de desprecio y además, muestran mayor autonomía, producto del cambio de actitud de sus padres.

Se debe destacar que los niños aprenden desde el momento en que se inicia la vida. Aprenden a hablar, a caminar, a distinguir entre lo que pueden y no pueden hacer, y también aprenden a expresar sus emociones, a buscar la compañía de otros y a relacionarse con su ambiente. Cada gesto, actitud y comportamiento es registrado para luego formar su propio modo de ser, de acuerdo a las escenas más cotidianas de su vida. De esta manera, el mundo que los rodea pasa a ser el escultor de la persona en quien se convertirán, siendo los principales responsables de esta obra, los padres. La mirada que tengan de sus hijos, así como el modo de relacionarse con ellos y con las personas a su alrededor, irán instalando en el niño las primeras ideas acerca de sí mismo, de lo que los demás esperan de él y de lo que puede esperar de los otros. En este sentido, cuando la disciplina se ejerce mediante malos tratos, dicha dinámica de crecimiento así como la relación con los padres, queda

afectada, dificultando los logros necesarios para que el niño pueda desenvolverse adecuadamente en el mundo, confiando en sí mismo, así como en los demás.

Considerando lo anterior, se puede señalar que las relaciones interpersonales no son sólo una de las tantas actividades del hombre, sino que también un componente principal en las relaciones clave que determinan, en gran medida, la calidad de vida. Por esto mismo, es necesario educar al niño para mantener relaciones interpersonales sanas, para acceder y contar con redes de apoyo firmes que brinden asistencia emocional, material o de información pertinente en el momento que se necesite. De ahí la importancia de fortalecer las interacciones y la manera más efectiva de hacerlo es fomentando una cultura de buen trato en los padres de familia.

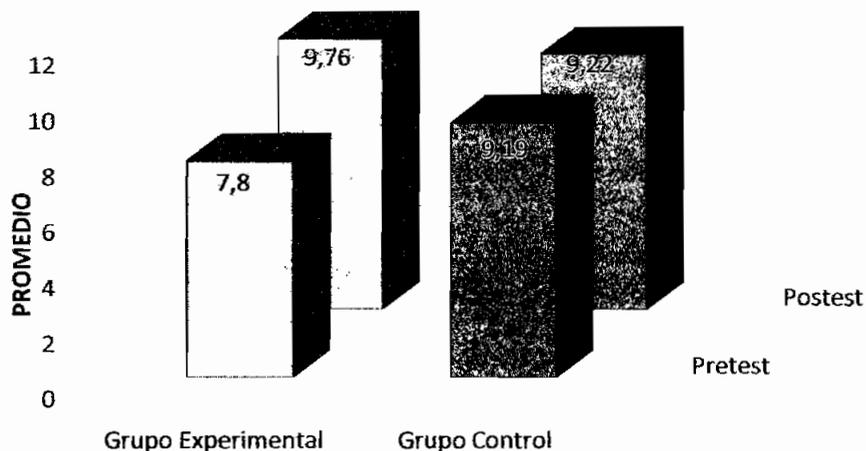
### **4.3 Resultados por dimensiones de las relaciones interpersonales**

Teniendo en cuenta los resultados mostrados en el Anexo N° 5 del presente estudio, se observan importantes diferencias en la evolución de las relaciones interpersonales de los hijos, luego de que sus padres participaron del programa de concientización sobre el buen trato, ya que en todos los componentes (no interacción con los coetáneos – interacción con los coetáneos; no interacción con adultos – interacción con adultos; dependencia – independencia; agresividad – apacibilidad; irritabilidad – complacencia; negativismo – cooperatividad; violación de normas – respeto de normas; rechazo por el grupo – aceptación por el grupo), el grupo experimental ha logrado mejorar sus puntuaciones en relación a la prueba inicial (pretest). Esto significa que luego de la realización de actividades de buen trato, los niños y niñas son acreedores de un mejor trato dentro de sus hogares, lo que les permitirá mejorar sus relaciones interpersonales.

A continuación se analizan los resultados según dimensiones de las relaciones interpersonales.

### 4.3.1 No interacción con los coetáneos – interacción con los coetáneos

GRÁFICO N° 24  
NO INTERACCIÓN CON LOS COETÁNEOS  
– INTERACCIÓN CON LOS COETÁNEOS



Fuente: elaboración propia, con base en resultados del pre y postest.

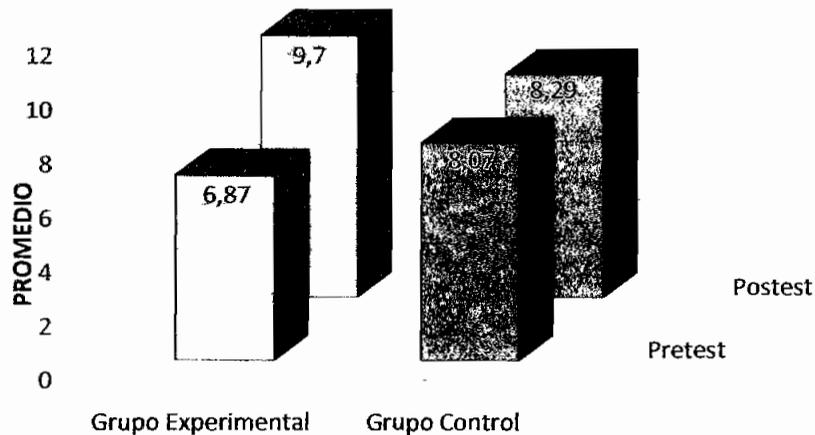
De acuerdo a los resultados que muestra el gráfico anterior, en la dimensión de no interacción con los coetáneos e interacción con los coetáneos, de la variable relaciones interpersonales de los hijos, se observa que el grupo control en el pretest alcanzó 9,19 puntos y en la prueba final 9,22, con un pequeño crecimiento; la situación es diferente en el grupo experimental, donde de 7,8 de promedio inicial logró alcanzar el 9,76 en el promedio final del postest.

Estos resultados si bien no son los óptimos (12 puntos), el progreso que alcanza el grupo experimental es notorio, lo que significa que los niños/as se relacionan de mejor manera con otros niños/as de su entorno, lo que también permite un mayor desarrollo de la autoestima y podrá favorecer la aceptación de los demás y de sí mismo, evitando conflictos entre compañeros de estudio o con amigos del barrio. Por tanto, los niños podrán compartir sus problemas, inquietudes y expectativas con sus coetáneos, sin temor al rechazo de parte de sus pares.

### 4.3.2 No interacción con adultos – interacción con adultos



GRÁFICO N° 25  
NO INTERACCIÓN CON ADULTOS –  
INTERACCIÓN CON ADULTOS



Fuente: elaboración propia, con base en resultados del pre y postest.

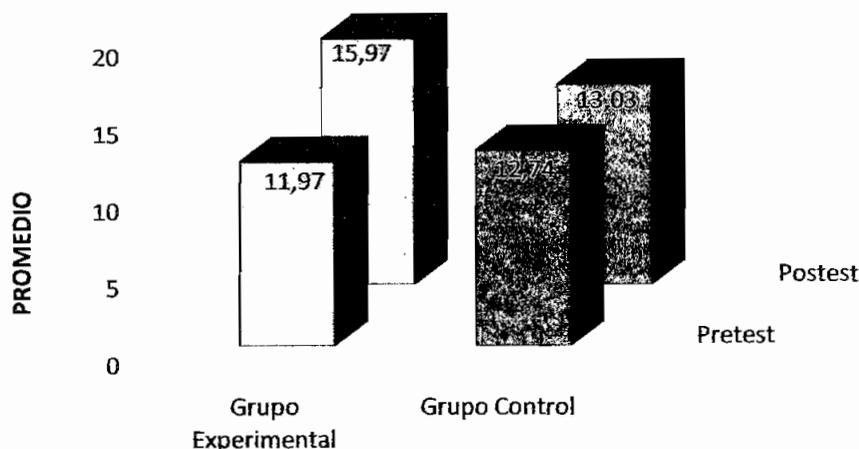
Al indicador de No interacción con adultos – interacción con adultos, en el Pretest, el grupo experimental alcanza el promedio de 6,87 puntos inferior al del grupo control de 8,07, situación que varía de manera importante en el Postest donde los primeros logran alcanzar el 9,7 de promedio y el grupo experimental muestra una leve mejoría logrando 8,07 puntos sobre 12 posibles.

Estos resultados muestran que los niños de padres que participaron del programa de concientización sobre buen trato, también muestran progresos importantes, ya que no sólo tienen un mejor relacionamiento con personas de su edad, sino que también se relacionan de mejor manera con personas adultas; por tanto, si el ambiente que rodea a un niño es alentador, esto ayudará a que el niño se conozca a sí mismo y favorecerá su propia aceptación. Por ejemplo, si los adultos destacan más las cosas buenas o positivas, se desarrollará, en los niños, un sentimiento que les permitirá enfrentar la vida con una mayor seguridad y confianza.

Esto significa que los hijos de padres que participaron del programa, tienen mayor capacidad para entablar relaciones con los adultos, sin temor a que sean rechazados, sino más bien con la confianza de que serán escuchados y comprendidos, pero en el marco del respeto.

### 4.3.3 Dependencia – independencia

GRÁFICO N° 26  
DEPENDENCIA – INDEPENDENCIA



Fuente: elaboración propia, con base en resultados del pre y postest.

Respecto a la dimensión “dependencia – independencia” de estudiantes del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo de la ciudad de La Paz, se observa que el grupo control logró un promedio de 12,74 puntos en el pretest, mientras que en la segunda prueba crece un poco hasta 13,03 puntos sobre 20 puntos posibles. La situación varía en los niños y niñas del grupo experimental que de 11,97 puntos en la prueba inicial después del programa de buen trato logró subir hasta 15,97 puntos de promedio.

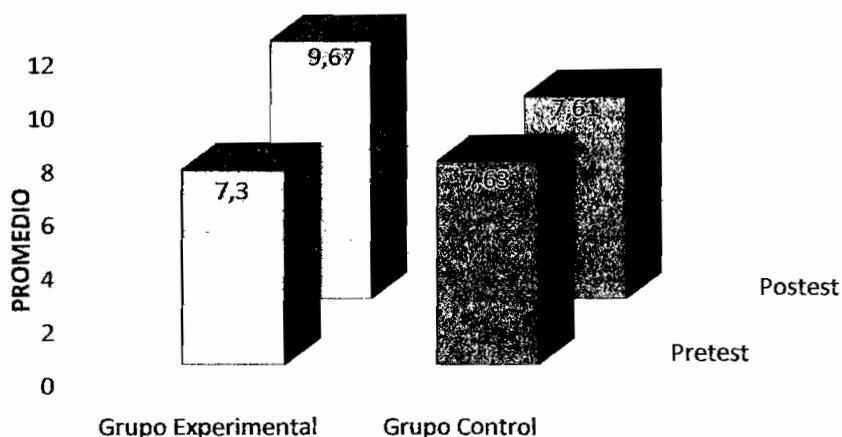
Si bien ambos grupos de niños incrementan su puntuación en el postest, respecto a su situación inicial, se debe ponderar que el grupo experimental mejora sus niveles de dependencia-independencia. Esto implica que los padres que participaron del programa de

buen trato, han promovido que los hijos se desenvuelvan con independencia en su entorno; sin embargo, es necesario que deban acomodar las normas a la edad de estos ejerciendo estímulos para la superación de las metas, brindando espacios para que tomen sus propias decisiones y asuman sus responsabilidades, y sobre todo, deben fomentar en ellos características positivas de personalidad, aspecto que será de carácter objetivo con la aplicación de programas referidos al buen trato.

Por tanto, los niños del grupo experimental, muestran una mayor capacidad para desenvolverse por sí mismo en el medio social, sin subordinarse a los deseos, acciones y opiniones de otros; además, tampoco manifiestan de excesiva atención, aprobación, supervisión o iniciativa de otros para actuar en el grupo.

#### 4.3.4 Agresividad – apacibilidad

GRÁFICO Nº 27  
AGRESIVIDAD – APACIBILIDAD



Fuente: elaboración propia, con base en resultados del pre y postest.

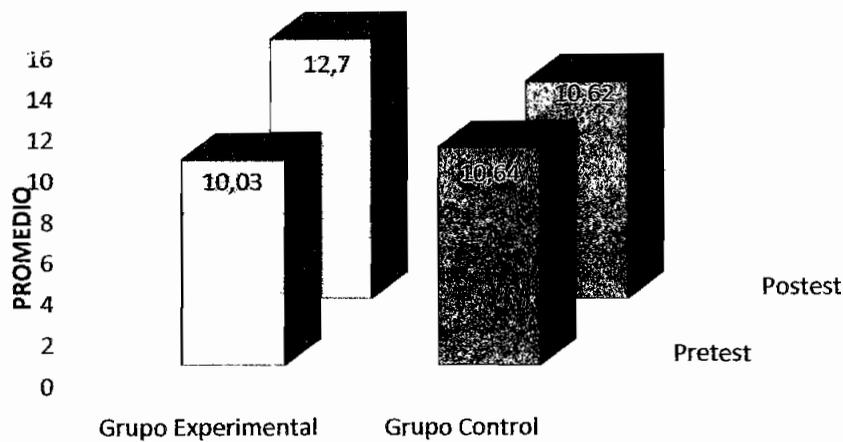
Respecto a la agresividad – apacibilidad, los resultados que muestra el gráfico respectivo, permiten observar que en el Pretest, el grupo experimental logra 7,3 puntos, mientras que el grupo control logró alcanzar 7,63 puntos; la situación difiere en el Postest, donde el grupo

control disminuye en dos décimas o sea alcanza 7,61 puntos, situación distinta ocurre en el grupo experimental donde se muestra un importante progreso, alcanzando 9,67 puntos sobre 12 puntos posibles.

Si bien no se alcanza el promedio óptimo, el grupo experimental logra importantes avances, lo que implica que los hijos de padres que participaron del programa, tienen mejores habilidades para controlar su agresividad o apacibilidad, es decir, las reacciones relacionados con los gritos, ofensas, peleas, o pasividad; por tanto, estos niños evitarán crear situaciones de conflicto no sólo con sus compañeros de estudio y sus amigos, sino con los integrantes de su familia, lo que les posibilitará una convivencia armoniosa, tanto en la familia como en espacios fuera del hogar (barrio, escuela).

#### 4.3.5 Irritabilidad – complacencia

GRÁFICO Nº 28  
IRRITABILIDAD – COMPLACENCIA



Fuente: elaboración propia, con base en resultados del pre y postest.

De acuerdo a lo que se observa en el gráfico respectivo, se puede indicar que en la dimensión irritabilidad – complacencia, en la prueba inicial (Pretest) el grupo control alcanzó un promedio de 10,64 puntos y en la prueba final este promedio se ha mantenido

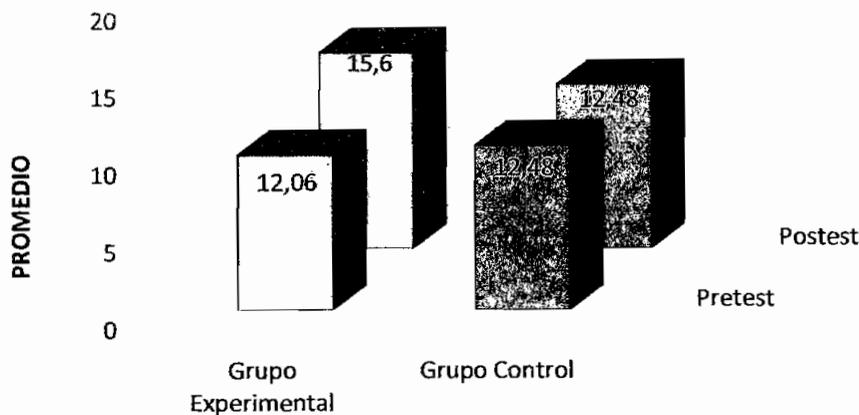
con un leve descenso a 10,62, situación distinta es la que se presenta en el grupo experimental donde en un principio presenta un promedio de 10,03 puntos y en el Postest sube en algo más de 2 puntos hasta alcanzar el 12,7 de promedio sobre 16 posibles.

Estos resultados muestran que la aplicación del programa de buen trato en los padres de familia, puede incidir de manera positiva en lo que se refiere al control de carácter de sus hijos y conocer si el niño o niña se enoja con frecuencia, se encoleriza e irrita fácilmente, además de percatarse si no es capaz de dominar la ira o no tiene buen control de sí mismo, aunque los estudiantes del grupo experimental no lograron el puntaje óptimo muestran ininteresante avanza que debe ser profundizado, no puede expresarse lo mismo del grupo control que ha mantenido su promedio con serio riesgo a no controlar el temperamento.

Según los resultados, los niños del grupo experimental, tienen mejor estado emocional para el control sobre sí mismos, estando ausentes en ellos la presencia de ira, enojo u otros estados emocionales negativos.

#### 4.3.6 Negativismo – cooperatividad

GRÁFICO N° 29  
NEGATIVISMO – COOPERATIVIDAD



Fuente: elaboración propia, con base en resultados del pre y postest.

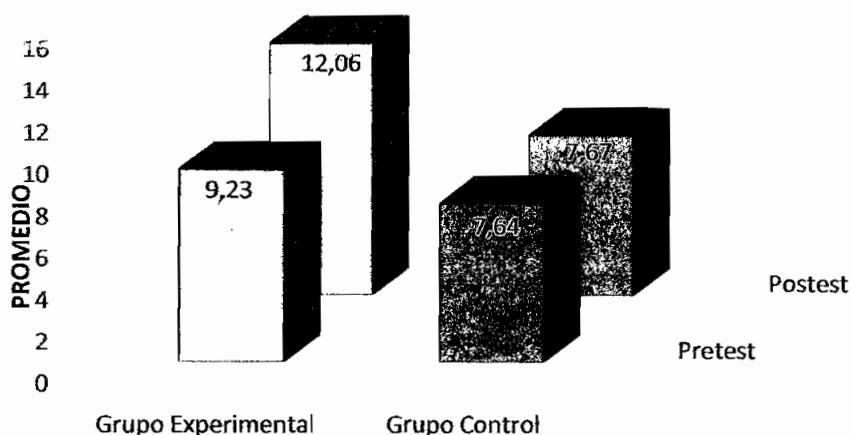
Respecto al nivel de negativismo – cooperatividad, los resultados muestran que en el Pretest el grupo experimental logró un puntaje de 12,06 de promedio en tanto que el grupo control obtiene el puntaje de 12,48 de promedio, los niveles muestran diferencia en el Posttest, donde el grupo control prácticamente mantiene su puntaje 12,49 puntos, en tanto que el grupo experimental muestra una mejoría que alcanza al 15,6 puntos sobre 20 posibles.

Los promedios se encuentran lejos del puntaje óptimo, pero cabe considerar que el grupo experimental mostró un importante progreso, en tanto que muestran mayor predisposición para cooperar; sin embargo, es necesario trabajar en los aspectos negativos que afectan el desarrollo de los niños y niñas, lo cual se antepone el cooperativismo que puede llegar a lograr metas compartidas y de mucha satisfacción para su desarrollo y formación personal, alejada de actitudes negativas que hacen daño al desarrollo y autoestima de los niños/as.

Es importante desarrollar en los niños, la capacidad de colaboración, a la disposición a participar y ser parte del grupo, de manera que no se nieguen a participar en las actividades, eviten las manifestaciones de aburrimiento o indiferencia; por el contrario muestren conductas de cooperación y ayuda.

### 4.3.7 Violación de normas – respeto de normas

GRÁFICO N° 30  
VIOLACIÓN DE NORMAS – RESPETO DE NORMAS



Fuente: elaboración propia, con base en resultados del pre y postest.

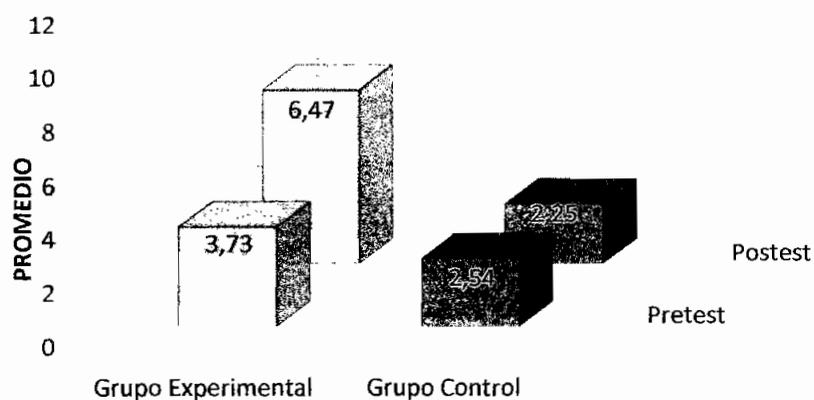
De acuerdo a los resultados obtenidos en la prueba de buen trato el grupo control en el Pretest logra un promedio de 7,64 puntos inferior al del grupo experimental que logro 9,23 puntos, si bien ambos grupos muestran progresos en el Postest pero el del grupo control es bastante reducido pues alcanza al 7,67, sin embargo en el grupo experimental el progreso alcanzo al 12,06 puntos sobre 16 posibles.

Es importante que la educación regular y los padres puedan estimular a que los hijos se acomoden las normas ejerciendo estímulos para la superación de las metas, brindando espacios para que tomen sus propias decisiones y asuman sus responsabilidades, y sobre todo, deben fomentar en ellos características positivas de personalidad. Los resultados que se observan muestran los hijos de los padres que participaron del programa sobre buen trato, mejoran sus habilidades en cuanto al respeto a las normas y valores, a diferencia de los hijos del grupo control que no participaron del programa, quienes muestran deficiencias en el respeto a las normas.

Por tanto, unas buenas relaciones interpersonales, implican tener la capacidad de desenvolverse en un grupo según las normas sociales, conocer las normas de conducta, respetarlas y desenvolverse en función de ellas.

#### 4.3.8 Rechazo por el grupo – aceptación por el grupo

GRÁFICO N° 31  
RECHAZO POR EL GRUPO – ACEPTACIÓN POR EL GRUPO



Fuente: elaboración propia, con base en resultados del pre y postest.

Conforme a lo que se observa en el gráfico precedente, en la dimensión de rechazo por el grupo – aceptación por el grupo, se han presentado los promedios más bajos en el grupo control los promedios en el Pretest alcanza al 2,54 puntos y en la prueba final o Postest se llega al promedio de 2,25, la situación es distinta en el grupo experimental de 3,73 en la prueba inicial en la prueba final alcanza 6,47 puntos, ambos muy alejados el puntaje óptimo de 12 puntos.

Estos resultados muestran que el grado de preferencia y aceptación o no de los demás integrantes del grupo, donde se ha identificado que aún no son tomados los criterios y descos de la mayoría de los niños en el grupo, además, implica que existe indisposición al contacto e interacción con él niño, manifestación de manera verbal o extraverbal de afectos

u opiniones negativos con respecto a este; lo que exige desarrollar destrezas en los niños para que logren aceptación en su grupo y que acepten a otros en su grupo.

Los padres de familia deben aprender a través de talleres, programas u otros, que el formar parte de un grupo permite al niño el desarrollo de su manifestación como ser humano en un ambiente de respeto mutuo, de solidaridad, de cooperación y participación en la toma de decisiones; construir una vida grupal es abrir la posibilidad en los niños de practicar progresivamente, participando, diciendo y combinando sus intereses individuales con los del grupo. La capacidad de comunicación permite organizar grupos, negociar y establecer conexiones personales e interpersonales.

#### 4.4 Pruebas estadísticas

Para verificar el efecto del programa de concientización sobre el buen trato desarrollado con padres de familia del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo, en las relaciones interpersonales de sus hijos, es necesario determinar la diferencia estadística entre los niveles de relaciones interpersonales de los niños antes y después del desarrollo del programa; para lo cual se utiliza la prueba estadística “**t de student**”.

La prueba t de student (estadístico “t”) se expresa de la siguiente manera:<sup>67</sup>

$$t = \frac{x - y}{\sqrt{\frac{(n_1 - 1)s_x^2 + (n_2 - 1)s_y^2}{n_1 + n_2 - 2} \left[ \frac{1}{n_1} + \frac{1}{n_2} \right]}}$$

Donde:

X = Media aritmética de la primera muestra (grupo)

Y = Media aritmética de la segunda muestra (grupo)

<sup>67</sup> GARCIA ORE, C. (1997). “Distribuciones y Estadística Inferencial”. Universidad Nacional de Ingeniería. Lima Perú. Pág. 185.

$n_1$  = Número de estudiantes de la primera muestra (grupo)

$n_2$  = Número de estudiantes de la segunda muestra (grupo)

$s_x^2$  = Varianza de la primera muestra (grupo)

$s_y^2$  = Varianza de la segunda muestra (grupo)

Para los fines del trabajo, se establecerán las siguientes diferencias estadísticas:

1. Grupo Experimental (pretest) Vs. Grupo Control (pretest)
2. Grupo Experimental (pretest) Vs. Grupo Experimental (postest)
3. Grupo Experimental (postest) Vs. Grupo Control (postest)

Para realizar la prueba “t”, se consideran las medias (promedios) de las puntuaciones obtenidas por cada grupo en el test de relaciones interpersonales. Para ello, se define como  $u_1$  a la media de las puntuaciones del primer grupo, y  $u_2$  a la media de las puntuaciones del segundo grupo.

Para las 3 diferencias que se pretenden establecer, se asume que el grupo que tenga la mayor media aritmética fungirá como la primera muestra, mientras que la otra será la segunda muestra. Para el efecto se realiza el siguiente ensayo de hipótesis:

$H_0 : u_1 = u_2$  Significa que no existe diferencia estadísticamente significativa entre las medias de las puntuaciones de los dos grupos que se comparan. Es decir, que los estudiantes de ambos grupos tienen similares niveles de relaciones interpersonales.

$H_1 : u_1 > u_2$  Significa que los estudiantes del primer grupo tienen mejores relaciones interpersonales que los estudiantes del segundo grupo; por tanto, existe diferencia estadística significativa entre los grupos.

Los promedios, varianzas y tamaño de muestra de ambos grupos se presenta en la siguiente tabla:

TABLA N° 3  
 MEDIA ARITMÉTICA, VARIANZA Y TAMAÑO DE MUESTRA DE LAS  
 RELACIONES INTERPERSONALES DEL PRETEST Y POSTEST PARA LOS GRUPOS  
 EXPERIMENTAL Y CONTROL

	PRE-TEST			POST-TEST		
	Media Aritmética	Varianza	Tamaño Muestra	Media Aritmética	Varianza	Tamaño de Muestra
Grupo experimental	68,63	128,17	30	91,93	43,86	30
Grupo control	70,52	131,99	31	71,19	121,76	31

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del pre y postest.

Con los criterios antes mencionados y considerando los datos del cuadro precedente es posible obtener los resultados del estadístico “t”, el valor crítico de “t” y los grados de libertad para todas las comparaciones, teniendo en cuenta que a un nivel de significación del 0.05 (0.95%), se aplicará la siguiente regla de decisión:

- a) Se RECHAZARA la hipótesis nula ( $H_0$ ) cuando el estadístico “t” fuese mayor que el valor crítico de “t”, y se asumirá entonces que es CIERTA la hipótesis alterna ( $H_1$ ).
- b) No se RECHAZARA la hipótesis nula ( $H_0$ ) cuando el estadístico “t” fuese menor que el valor crítico de “t”, y se asumirá entonces que es esta hipótesis ( $H_0$ ).

#### **4.4.1 Diferencia estadística de las relaciones interpersonales entre el grupo control y el grupo experimental antes del desarrollo del programa de buen trato**

Aplicando la fórmula de t de Student, con los promedios, varianzas y tamaño de muestra de los grupos comparados, se obtienen los siguientes resultados del estadístico “t”, valor crítico de “t” y los grados de libertad para esta primera diferencia estadística:

TABLA N° 4  
 ESTADÍSTICO “t”, VALOR CRÍTICO DE “t” Y GRADOS DE LIBERTAD PARA LAS  
 RELACIONES INTERPERSONALES DEL GRUPO EXPERIMENTAL Y GRUPO  
 CONTROL EN EL PRETEST

GRUPOS/PRETEST	Estadístico “t”	Valor crítico de “t”	Grados de Libertad
Grupo Control Vs Grupo Experimental	0,64	1,67	59

Fuente: Estadístico “t” y grados de libertad es elaboración propia con base en cuadro anterior y fórmula de la prueba t. El valor crítico de “t” determinado con base a un nivel de significancia del 95% y a los grados de libertad. (Ver Hernández Sampieri y Otros. Pág.469).

Según los resultados anteriores, se observa que el estadístico “t” (0,64) es menor que el valor crítico de “t” (1,67), por lo tanto, no se rechaza la hipótesis nula y se asume como cierta, es decir, que no existe diferencia estadísticamente significativa entre los promedios obtenidos por los dos grupos comparados. En otros términos, no existe diferencia estadística entre los niveles de relaciones interpersonales de los niños del grupo control y experimental antes del desarrollo del programa de concientización sobre buen trato llevado a cabo con sus padres, de lo que se desprende que los niños de ambos grupos son homogéneos y presentan el mismo nivel de desarrollo de sus relaciones interpersonales, antes del programa.

#### **4.4.2 Diferencia estadística de las relaciones interpersonales de los estudiantes del grupo experimental, antes y después del programa de concientización sobre buen trato.**

Los resultados obtenidos para esta comparación son los siguientes:

TABLA N° 5  
 ESTADÍSTICO “t”, VALOR CRÍTICO DE “t” Y GRADOS DE LIBERTAD PARA EL  
 LAS RELACIONES INTERPERSONALES DEL GRUPO EXPERIMENTAL ANTES Y  
 DESPUÉS DEL PROGRAMA DE BUEN TRATO

GRUPO EXPERIMENTAL	Estadístico “t”	Valor crítico de “t”	Grados de Libertad
Postest vs Pretest	9,73	1,67	58

Fuente: Estadístico “t” y grados de libertad es elaboración propia con base en cuadro anterior y fórmula de la prueba t. El valor crítico de “t” determinado con base a un nivel de significancia del 95% y a los grados de libertad. (Ver Hernández Sampieri y Otros. Pág.469).

Los resultados mostrados indican que el estadístico “t” (9,73) es mayor que el valor crítico de “t” (1,67), por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y se asume como cierta la hipótesis alterna. De esto se desprende que existe diferencia estadísticamente significativa entre los promedios obtenidos por el grupo experimental antes y después del programa de buen trato desarrollado con los padres; es decir, que los promedios obtenidos por los estudiantes del grupo experimental después del programa, son estadísticamente superiores a los obtenidos antes de la intervención, lo que significa que los hijos de padres que participaron del programa de buen trato, presentan mejores relaciones interpersonales en comparación con sus pares del grupo control, cuyos padres no participaron del programa.

A partir de estos resultados, se puede establecer que el programa de concientización sobre buen trato, desarrollado con los padres de familia del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo, ha producido resultados satisfactorios en la mejora de las relaciones interpersonales de sus hijos, de lo que se deduce que practicando hábitos de buen trato, pueden incrementarse las habilidades de los hijos en cuanto a sus relacionarse interpersonales.

#### 4.4.3 Diferencia estadística de las relaciones interpersonales entre los grupos experimental y control luego del desarrollo del programa de buen trato.

Los resultados obtenidos para esta tercera contrastación estadística son los siguientes:

TABLA N° 6  
ESTADÍSTICO “t”, VALOR CRÍTICO DE “t” Y GRADOS DE LIBERTAD  
DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES DE LOS GRUPOS EXPERIMENTAL Y  
CONTROL EN EL POSTEST

GRUPOS/POSTEST	Estadístico “t”	Valor crítico de “t”	Grados de Libertad
Grupo experimental Vs Grupo control	8,93	1,67	59

Fuente: Estadístico “t” y grados de libertad es elaboración propia con base en cuadro anterior y fórmula de la prueba t. El valor crítico de “t” determinado con base a un nivel de significancia del 95% y a los grados de libertad. (Ver Hernández Sampieri y Otros. Pág.469).

De acuerdo a lo que se observa en el cuadro anterior, se advierte que el estadístico “t” (8,93) es mayor que el valor crítico de “t” (1,67); por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna. De esto se infiere que existe diferencia estadísticamente significativa entre los promedios obtenidos por los estudiantes del grupo experimental y control, al finalizar el programa de buen trato desarrollado con sus padres; lo que implica que los hijos de los padres que participaron del programa de concientización sobre el buen trato (grupo experimental), tienen mejores relaciones interpersonales que los del grupo control.

Los resultados obtenidos, permiten confirmar que el desarrollo del programa de concientización sobre buen trato desarrollado con padres de familia del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo, ha sido provechoso para fortalecer las relaciones interpersonales de sus hijos; por lo tanto, se puede decir que a través de prácticas de buen trato, los padres de familia han logrado mejorar las habilidades de sus hijos en cuanto a sus relaciones interpersonales.

## CAPÍTULO V

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### 5.1 Conclusiones

La investigación realizada permite establecer las siguientes conclusiones:

- Los padres de familia de estudiantes del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo de la ciudad de La Paz, carecen una cultura de buen trato en su relacionamiento con sus hijos, lo cual se refleja en la poca predisposición para escucharlos, atender sus necesidades de salud, percatarse de sus problemas o compartir en forma actividades en forma conjunta; por tanto no tienen una respuesta adecuada a los sentimientos y preocupaciones de sus hijos. Estos aspectos muestran carencias en las relaciones afectivas y en la comunicación entre padres e hijos, lo cual denota que existe una relación vertical o autoritaria, donde prevalecen las ideas de los padres, con poca o nula participación de los hijos, perjudicando el desarrollo psicosocial de los hijos.
- La poca atención que brindan los padres de familia a sus hijos, puede explicarse por diversos factores, pero fundamentalmente por las actividades laborales que efectúan, las cuales no les dan el suficiente tiempo para satisfacer las necesidades de afecto de sus hijos, priorizando la búsqueda de recursos económicos para cubrir las necesidades materiales de alimentación, estudio, vivienda, ropa y otros.
- Por otra parte, los resultados del test inicial (pretest) de relaciones interpersonales, indican que los niños/as del 6to grado de primaria de la U.E. Juan Lechín Oquendo, presentaban deficiencias en sus relaciones interpersonales, lo que implica que los niños/as carecían del desarrollo de habilidades para asimilar valores, normas, costumbres, que los agentes sociales les trasmite (escuela, medios de comunicación, compañeros, amigos, familiares), es decir, actuar como el resto de personas que le rodean. En términos cuantitativos, los hijos que de los padres que integraron el

grupo experimental alcanzaron un promedio de 68,63 puntos, mientras que los hijos de los padres del grupo control lograron un promedio de 70,51 puntos de un total de 120 puntos posibles; lo que refleja que evidentemente, presentaban carencias en sus relaciones interpersonales.

- El hecho de que los niños presenten deficiencias en sus relaciones interpersonales, implica que tienen baja capacidad no sólo para relacionarse con sus coetáneos, sino con los adultos, además, de que pueden presentar conductas agresivas (gritos, burlas, ofensas o amenazas a otros); asimismo, estos niños son proclives a mostrar actitudes de ira, enojo u otros estados emocionales negativos; son más propensos a negarse a participar en las actividades, sin mostrar una actitud cooperativa y de ayuda; esto implica que desconocen el contenido de las normas sociales dentro de los cuales deben desenvolverse.
- Con base en estos resultados se implementó un programa de concientización sobre el buen trato, el mismo que se desarrolló con los padres de familia, con el propósito de que a través de prácticas de buen trato en sus hogares, pudieran influir en sus hijos para que mejoren sus relaciones interpersonales con sus pares o personas de su entorno; teniendo en cuenta que esta habilidad es un medio por el que los niños adquieren los modelos de conducta convencionales, a través de un proceso de aprendizaje, generalmente guiados por los miembros adultos, principalmente por los padres, quienes moldean la conducta de los niños, al permitirles una participación y contribución en la sociedad.
- Los padres de familia aprendieron a través del programa, que el formar parte de un grupo permite al niño el desarrollo de su manifestación como ser humano en un ambiente de respeto mutuo, de solidaridad, de cooperación y participación en la toma de decisiones; construir una vida grupal es abrir la posibilidad en los niños de practicar progresivamente, participando, diciendo y combinando sus intereses individuales con los del grupo. La capacidad de comunicación permite organizar grupos, negociar y establecer conexiones personales e interpersonales.

- Los efectos de la participación de los padres en el programa de concientización sobre el buen trato, se han traducido en resultados satisfactorios para sus hijos, quienes lograron una mejoría en su habilidad de relaciones interpersonales, ya que los hijos de los padres que participaron del programa (grupo experimental) lograron un promedio de 91,93 puntos, frente a 71,19 puntos de los hijos de padres que no participaron del programa. Esto refleja que la influencia que tuvieron los padres a partir de prácticas de buen trato en sus hogares, logró mejorar las relaciones interpersonales de sus hijos, quienes lograron adquirir habilidades para actuar de acuerdo a conductas convencionales dentro de su entorno.
- Por tanto, al finalizar el programa de buen trato desarrollado con padres de familia, se observa que sus hijos logran superar sus limitaciones en cuanto a sus relaciones interpersonales, ya que muestran una mayor capacidad para relacionarse con sus compañeros y amigos, mayor habilidad para evitar conflictos o generar conductas agresivas frente a sus pares, reduciendo sus posibilidades de mostrar estados emocionales negativos, y más bien mayor predisposición para cooperar en actividades grupales; lo que implica el aprendizaje de normas sociales que les permitirá en el futuro una convivencia armoniosa dentro de la familia y de la sociedad.
- Los resultados logrados permiten aseverar que cuando los padres de familia practican una cultura de buen trato, es posible inculcar o promover en sus hijos el desarrollo de diversas habilidades, como las relaciones interpersonales, las habilidades sociales, la interacción en grupo, el desarrollo de la inteligencia interpersonal, la empatía y, las destrezas sociales; aspectos que ayudarán a los niños y niñas a desenvolverse de manera adecuada y proactiva tanto en el entorno familiar como en su entorno escolar y social.
- Las pruebas estadísticas realizadas para verificar la efectividad del programa de concientización sobre buen trato, ha permitido establecer que existe diferencia estadística significativa en el nivel de desarrollo de las relaciones interpersonales, entre la situación anterior y posterior de la participación de los padres en el

programa; lo que permite finalmente confirmar que el programa desarrollado con los padres ha sido productivo a favor de sus hijos.

## **5.2 Recomendaciones**

En base a los resultados obtenidos, y con el propósito de mejorar las relaciones interpersonales de los niños/as, se exponen las siguientes recomendaciones:

- Es necesario que los docentes de las unidades educativas y las autoridades del sector, promuevan talleres o programas dirigidos a padres de familia y estudiantes, con el propósito de cultivar una cultura de buen trato, cuyo beneficio no sólo será para los padres, sino fundamentalmente para el desenvolvimiento de sus hijos en los espacios donde interactúen (barrio, escuela, barrio, etc.)
- El programa de concientización sobre el buen trato desarrollado con los padres de familia de la U.E. Juan Lechín Oquendo, debe constituirse en un instrumento pedagógico que deberían tomar en cuenta las autoridades educativas para que sea replicado en el conjunto de niños y niñas que cursan el nivel primario de enseñanza, de la ciudad de La Paz y del país en su caso, y de esta manera inculcar en los padres una cultura de buen trato.
- Es fundamental que los padres de familia deban estimular a que los hijos se desenvuelvan con independencia en el medio sociocultural, deben acomodar las normas a la edad de estos ejerciendo estímulos para la superación de las metas, brindando espacios para que tomen sus propias decisiones y asuman sus responsabilidades, y sobre todo, deben fomentar en ellos características positivas de personalidad, aspecto que será de carácter objetivo con la práctica de una cultura de buen trato en el ámbito del hogar.
- Es importante que los padres de familia hagan un esfuerzo para dedicar el tiempo suficiente para compartir con sus hijos, no sólo actividades de recreación o tareas

del colegio, sino fundamentalmente para conocer sus inquietudes, problemas, dificultades y otros de los hijos, de manera que se puedan buscar soluciones conjuntas, delimitar responsabilidades, establecer roles, etc., que irán en provecho de una buena convivencia.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALEA GARCÍA Alina. “Psicoterapia cognitiva orientada hacia el mejoramiento de las relaciones interpersonales en niños con trastornos del comportamiento y las emociones”. En: <http://www.monografias.com/trabajos26/psicoterapia-infantil/psicoterapia-infantil.zip>
- ARCHBOLD Lina, TAFUR Carmenza y LIVINGSTON Grissel. “Relaciones interpersonales al interior de las familias nucleares de los sectores Norte y Sur de las Islas de Providencia y Santa Catalina”. Pontificia Universidad Javeriana. Observatorio de Infancia y Familia Providencia Isla. Colombia, 2003.
- BARRAZA Patricia. “El buen trato, visto por los niños”. Programa de Mejoramiento de la Calidad de las Escuelas Básicas de Sectores Pobres (P-900). División de Educación General. Ministerio de Educación, Chile, 2003.
- BERLO, David: “El proceso de la Comunicación”, México, El Ateneo, 1988.
- CAMPBELL D, STANLEY J. “Diseños experimentales y cuasi-experimentales en la investigación social”. Edit. Amorrortu. Buenos Aires, 1988.
- CLAUSS G y HIEBDSH H. “Psicología del niño escolar”. Editorial Grijalbo, S.A México, 1996.
- DANTAGNAN, M. “Los trastornos del apego: elementos diagnósticos y terapéuticos”. En J. Barudy y M. Dantagnan (2005). “Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia”. Madrid: Editorial Gedisa.
- DREIFUSS, D. (1997). “En torno al maltrato infantil doméstico”. En R. Reusche (Ed.). (1997). Niñez, construyendo identidad. Lima: Ediciones Libro Amigo.
- GARBARINO, J. (1986). “Can we measure success in preventing child abuse?. Issues and policies programs in research. Child Abuse and Neglect, 10, 140-156.
- GARCIA ORE, C. (1997). “Distribuciones y Estadística Inferencial”. Universidad Nacional de Ingeniería. Lima Perú.
- GARCÍA-BAAMONDE SÁNCHEZ María Elena. “Análisis de la competencia lingüística y de la adaptación personal, social, escolar y familiar en niños institucionalizados en centros de acogida”. Tesis Doctoral. Facultad de Educación, Departamento de Psicología y Antropología. Universidad de Extremadu. 2008.

- GAYÓ, R. (1999). “Una monografía sobre el apego desde la psicología social”. En: [www.udec.cl/clbustos/apsique/soci/apego.html](http://www.udec.cl/clbustos/apsique/soci/apego.html).
- GONZÁLEZ ARVELÁEZ Maykert. (2004). “Módulo: Buen trato: estrategias para la prevención de la violencia”. Sesión Buen Trato. Caracas.
- GUTIÉRREZ Myriam, FLOREZ, Edgar. “Buen y mal trato en Colombia. Diagnóstico en nueve poblaciones”. Vision Mundial Colombia, 2003.
- "Hagamos un trato: Halémosle al Buen Trato". Fundación Presencia. Colombia.
- HERNANDEZ SAMPIERI, Roberto y Otros. (1998) Metodología de la Investigación. México. Edit. McGraw-Hill.
- IGLESIAS LÓPEZ María Elena. (2002). “Guía para trabajar el tema del BUEN TRATO con niños y niñas”. Centro de Estudios Sociales y Publicaciones CESIP. Bogotá, 2002.
- JARA, L. (2008). “Representaciones sobre el maltrato infantil en niños limeños y andinos a través de sus dibujos”. Tesis para optar por el título de Magíster, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima: PUCP.
- KENDALL, P. y NORTON FORD, J. (1988). “Psicología Clínica. Perspectivas Científicas y Profesionales”. Edit. Limusa, México.
- KENDALL, P. y BRASWELL, L. (1985). “Terapia cognitivo-conductual para niños impulsivos”. Edit. The Guilford Press, New York.
- KOTLIARENCO M., CÁCERES I., y FONTECILLA M. (1997). “Estado del arte en resiliencia”. Organización Panamericana de la Salud.
- LAFOSSE Sara. (1997). “La socialización de los hijos según estructura familiar y género”. En R. Reusche (Ed.). (1997). “Niñez, construyendo identidad”. Lima: Ediciones Libro Amigo.
- LOMBARD, A. (1996). Experiencias de Israel “Aprendiendo a aprender en la primera infancia”. En: Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas Año VIII, N° 26.
- MARTÍNEZ ROIG, A. y PAÚL OCHOTORENA, J. (2000). “Maltrato y abandono en la infancia”. Barcelona: Martínez Roca.
- MEJIA DE CAMARGO Sonia y otros. (1994). “Aprendiendo a vivir en armonía”. Fundación FES. Asociación Afecto. Icfap. Bogotá.

- MEJÍA DE CAMARGO Sonia. (2000). “El Buen Trato en la familia y en la escuela”, Asociación Convenio del Buen Trato. Fundación Antonio Restrepo Barco, Santa Fe de Bogota.
- MICHELSON, L., y otros. (1987), “Las habilidades sociales en la infancia: evaluación y tratamiento”. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.
- MILICIC, N. (2001). “A ser feliz también se aprende”. Guía para la educación del niño de 2 a 6 años. Editorial Sudamericana. Santiago, Chile.
- MILICIC, Neva. (2001). “Creo en ti: La construcción de la autoestima en el contexto escolar”. LOM Ediciones. Santiago, Chile.
- MONTOYA MARÍN Carlos Alberto “Documento guía Maltrato Infantil”. ISS Bogotá 1998
- MOSCOVICI, Serge. (1986) “Psicología Social”. Editorial Paidós, Barcelona.
- MUÑOZ QUEZADA M<sup>a</sup> Teresa y LUCERO MONDACA, Boris. “Talleres de capacitación de convivencia y buen trato para educadores de niños con necesidades educativas especiales”. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, N° 12. Vol. 5(2), Santiago de Chile, 2007.
- ORTEGA, R. y MORA-MERCHÁN, J. (1996) El aula como escenario de la vida afectiva y moral. En Cultural y educación N° 3.
- QUINTERO AMAYA Nohora “Proyecto de intervención social con grupo sobre el buen trato en la comunidad educativa de la Institución Amparo del Niño de la ciudad de Tunja”. Proyecto de grado. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Programa Trabajo Social, Bogotá D.C. 2008.
- QUINTEROS V. Ángela María. “Trabajo Social y procesos familiares”. La Paz Bolivia. 1997.
- REYMOND Rivier. (1982). “El desarrollo social del niño y del adolescente”. Barcelona: Editorial Herder.
- RUIZ CERÓN, I. y GALLARDO CRUZ, J.A. (2002). “Impacto psicológico de la negligencia familiar (leve versus grave) en un grupo de niños y niñas”. Anales de Psicología, Vol. 18, N° 2.
- SADURNI, M. (2003). “El desarrollo de los niños paso a paso”. Barcelona: Editorial UOC.

- SÁNCHEZ GUTIÉRREZ Salvador. “La Comunicación Interpersonal en las Comunicaciones en: La Comunicación en las Organizaciones”. Biblioteca Básica de Comunicación Organizacional.
- STERN, Daniel. (1990). “El mundo interpersonal de los niños”. New York. Basic Book.
- TORRICO Erick. “Periodismo: apuntes teórico-técnicos”. La Paz. Bolivia. 1993.
- TRIANES TORRES, María y Otros. (1999) “Relaciones sociales y prevención de la inadaptación social y escolar”. Ediciones Aljibe, S.L Málaga.
- VALENZUELA María Teresa. “Comunicación interpersonal”. División Promoción de la Salud. Escuela de Salud Pública. Universidad de Chile. En: [www.cfg.uchile.cl](http://www.cfg.uchile.cl)
- VANDER ZANDEN, J.M. (1986). “Manual de psicología social”. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- VILLANUEVA Lucía Puga. “Relaciones interpersonales en un grupo de niños que reciben castigo físico y emocional”. Tesis de grado. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Especialidad de Psicología. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima 2008.
- WATZLAWICK, P., BAVELAS, B. y JACKSON, D. “Teoría de la Comunicación Humana”. Edit. Herder. Barcelona, España, 1995.
- ZAMUDIO, M. (1997). “Violencia y discriminación en la vida cotidiana”. En Reusche, R. (Ed.). (1997). Niñez, construyendo identidad. Lima: Ediciones Libro Amigo.

